

**UniRío**  
editora



# Experiencias dialógicas en investigación social

**Narrativas, potencialidades y aprendizajes  
en la co-construcción de conocimiento y acción**

Adriana M. Moreno Acosta y Claudia A. Kenbel  
(Coords.)

ISBN 978-987-688-491-4  
e-book

Colección **C\*Q+C**  
Académico-Científica

# **Experiencias dialógicas en investigación social**

Narrativas, potencialidades y aprendizajes en la  
co-construcción de conocimientos y acción

Adriana Moreno Acosta y Claudia Kenbel

(Coordinadoras)

Experiencias dialógicas en investigación social : narrativas, potencialidades y aprendizajes en la co-construcción de conocimientos y acción / Claudia Kenbel ... [et al.] ; coordinación general de Claudia Kenbel ; Adriana Moreno Acosta. - 1a ed - Río Cuarto : UniRío Editora, 2022.  
Libro digital, PDF

Archivo Digital: descarga y online  
ISBN 978-987-688-491-4

1. Investigación Social. 2. Universidades Públicas. 3. Experiencias Regionales. I. Kenbel, Claudia II. Kenbel, Claudia , coord. III. Moreno Acosta, Adriana, coord.  
CDD 301

Este libro ha sido elaborado con financiamiento del proyecto de Investigación “Comunidades Emergentes de Conocimiento y Procesos de Investigación-Creación Audiovisual” A1S-8879, apoyado por el Fondo SEP-CONACYT, Ciencia Básica y del Doctorado en Ciencias Sociales de la Universidad Nacional de Río Cuarto. El contenido de esta obra ha pasado por un proceso de dictaminación por pares bajo la modalidad de doble ciego y ha sido sometido a análisis de similitud con software especializado. La Dirección de Investigación y Posgrado de la UAdeC mantiene en resguardo los resultados de este proceso.

Imagen de tapa: Xanic Galvan

Primer edición: octubre 2022

ISBN: 978-987-688-491-4

2022 © *UniRío editora*. Universidad Nacional de Río Cuarto  
Ruta Nacional 36 km 601 – (X5804) Río Cuarto – Argentina  
Tel.: 54 (358) 467 6309  
editorial@rec.unrc.edu.ar  
www.unirioeditora.com.ar



Este obra está bajo una Licencia Creative Commons Atribución 2.5 Argentina.  
[http://creativecommons.org/licenses/by/2.5/ar/deed.es\\_AR](http://creativecommons.org/licenses/by/2.5/ar/deed.es_AR)



**Uni.** Tres primeras letras de “Universidad”. Uso popular muy nuestro; la Uni. Universidad del latín “universitas” (personas dedicadas al ocio del saber), se contextualiza para nosotros en nuestro anclaje territorial y en la concepción de conocimientos y saberes construidos y compartidos socialmente.

**El río.** Celeste y Naranja. El agua y la arena de nuestro Río Cuarto en constante confluencia y devenir.

**La gota.** El acento y el impacto visual: agua en un movimiento de vuelo libre de un “nosotros”.

Conocimiento que circula y calma la sed.

### *Consejo Editorial*

Facultad de Agronomía y Veterinaria  
*Prof. Alicia Carranza y Prof. Mercedes Ibañez*

Facultad de Ciencias Humanas  
*Prof. Graciana Perez Zabala*

Facultad de Ciencias Económicas  
*Prof. Clara Sorondo*

Facultad de Ingeniería  
*Prof. Marcelo Alcoba*

Facultad de Ciencias Exactas, Físico-Químicas y Naturales  
*Prof. Sandra Miskoski*

Biblioteca Central Juan Filloy  
*Bibl. Claudia Rodríguez y Bibl. Mónica Torreta*

Secretaría Académica  
*Prof. Sergio González y Prof. José Di Marco*

### *Equipo Editorial:*

Secretario Académico:

*Prof. Sergio González*

Director:

*Prof. José Di Marco*

Equipo:

*José Luis Ammann, Lara Oviedo, Ana Carolina Savino*

*Maximiliano Brito, Daniel Ferniot, Roberto Guardia, Marcela Rapetti*

# Índice

Introducción .....	6
<i>Adriana Moreno Acosta</i> (Universidad Autónoma de Coahuila) y <i>Claudia Kenbel</i> (Universidad Nacional de Río Cuarto y Consejo Nacional de Investigaciones Científicas y Técnicas)	
Prefacio .....	12
<i>Cicilia Maria Krohling Peruzzo</i> (Universidade do Estado do Rio de Janeiro)	
¿Quién es Jalpa? ¿Dónde es Jalpa? Hablar, caminar, hacer: diálogos de/en campo .....	15
<i>Adriana Marcela Moreno Acosta</i> y <i>Esauí Salvador Bravo Luis</i> (Uni- versidad Autónoma de Coahuila)	
Anatomía de un relato	
Coordenadas biográficas de jóvenes nigerianas en la ruta hacia Europa ....	43
<i>Esperanza Jorge Barbuzano</i> y <i>Inmaculada Antolínez Domínguez</i> (Universidad de Cádiz)	
Experiencias de investigación y vinculación con poblaciones rurbanas	
Relatos de un camino sinuoso.....	62
<i>Claudia Kenbel</i> y <i>Gustavo Cimadevilla</i> (Universidad Nacional de Río Cuarto y Consejo Nacional de Investigaciones Científicas y Técnicas)	
Los medios escolares vibran con las voces de los estudiantes.....	88
<i>Juan Carlos Ceballos Sepúlveda</i> (Universidad Pontificia Bolivariana)	
Una ruta de aprendizaje sobre la gestión del patrimonio natural y los derechos culturales .....	118
<i>María de Lourdes Becerra</i> (Universidad Veracruzana)	
Posfacio: De islas, islotes, polinesias y otros continentes (también) posibles .....	145
<i>Jorge A. González</i> (Universidad Nacional Autónoma de México)	
Sobre los autores.....	152

# Introducción

## Experiencias cosidas para hacer y rehacer caminos

En el 2015, Jesús Martín Barbero escribe un artículo para la *Revista Chasqui* en el que anuncia:

No se trata de un texto en el sentido académico y normativo, pero sí lo es en su sentido más crucial: el de ser un tejido o entretejido de textos que, cortados y recosidos, me permiten hacer y rehacer el camino abierto por la pregunta que le da título: ¿Desde dónde pensamos la comunicación hoy (Martín Barbero, 2015, p. 15)<sup>1</sup>.

La obra que se presenta a continuación tiene mucho de lo que mencionaba por entonces el recordado Martín Barbero sobre el entretejido de textos y queremos destacar al menos dos sentidos. El primero es que se entremezclan experiencias, sentires, saberes y reflexiones provenientes de diferentes países de América Latina y Europa, pues los autores y las autoras de los textos provienen y se mueven en esa amplitud geográfica y que, computadora mediante, la pandemia de COVID-19 ha sido la excusa para el encuentro y el semillero de la obra. El libro es así una gran conversación surgida del proyecto de investigación “Comunidades Emergentes de Conocimiento y Procesos de Investigación-Creación Audiovisual”<sup>2</sup> (2019-2022). En este marco, se llevó a cabo de manera virtual en el periodo abril a mayo de 2021 el Seminario Internacional Experiencias Dialógicas en Investigación, coordinado desde la Universidad Autónoma de Coahuila, en México, por los profesores investigadores Adriana Moreno Acosta y Esaú Bravo, y cuyo propósito fue generar un espacio para compartir con investigadoras e investigadores que han

---

1 Martín Barbero, J. (2015). Movimientos sociales y propagación de ideas políticas en la sociedad en red. *Chasqui. Revista Latinoamericana de Comunicación*, n.º 128. <https://doi.org/10.16921/chasqui.v0i128>

2 Financiado por el Fondo Sectorial de Investigación para la Educación SEP-CO-NACYT, Ciencia Básica convocatoria 2017-2018. Responsable del proyecto: Dra. Adriana Moreno Acosta.

desarrollado proyectos junto con colectivos sociales, utilizando técnicas participativas y/o procesos de investigación-creación.

Se concretaron cinco sesiones, en las cuales se presentaron aspectos diversos del desarrollo de proyectos de investigación realizados en México, Colombia, Argentina y España, estableciendo diálogo con los asistentes acerca de las experiencias compartidas. Tanto los ponentes como los asistentes contaban con diversas formaciones y trayectorias, por lo que se trató de un encuentro multidisciplinario, con participantes de distintos lugares geográficos y de diversas edades. El objetivo fue no solo narrar la experiencia concreta, sino poner en tensión aspectos controversiales de los diálogos que se establecen entre la universidad en tanto institución de educación superior y el medio local: demandas, entrada y salida de campo, cómo narrar historias invisibilizadas socialmente, el involucramiento de los y las investigadores/as, los procesos de financiamiento y los tiempos que se dirimen entre las exigencias burocráticas para acreditar o rendir presupuestos y las temporalidades de los sueños, proyecciones, frustraciones y potencialidades de las comunidades con quienes trabajamos. Esta obra se ofrece en tal sentido un entretejido de relatos, cada uno con su particularidad, pero compartiendo estos hilos conductores.

El otro sentido de los textos cosidos que mencionaba Martín Barbero se refiere al proceso de producción del libro. A partir de lo fructífero de la actividad realizada a instancias del Seminario Internacional y con la intención de compartir con más personas las importantes reflexiones que el espacio permitió, decidimos buscar opciones para avanzar hacia la publicación de un libro colectivo en el que los capítulos dieran cuenta de forma más detallada y expandida de las experiencias dialógicas en investigación social. Se cosió la vinculación institucional entre la Universidad Autónoma de Coahuila (México) y la Universidad Nacional de Río Cuarto (Argentina), las voluntades de quienes investigamos desde esos espacios y la complicidad de los autores de los capítulos que aceptaron gustosamente no solo escribir, sino también decidir conjuntamente el rumbo de la publicación.

Es así que el objetivo de este libro es dar cuenta de las diversas experiencias dialógicas en investigación social, específicamente a través de proyectos en los cuales se establecieron relaciones de cooperación con colectivos sociales, utilizando técnicas participativas y/o procesos de investigación-creación. Los capítulos son una invitación a abordar

estas experiencias desde formatos expandidos que incorporan las voces de los participantes, imágenes, mapas, relatos, links, a través de los cuales se busca mostrar lo complejo de estos procesos y hablar también de todo lo que queda fuera, incluyendo las tensiones, desencuentros e incomodidades a las que, consideramos, es indispensable referirse, pues no queda suficiente registro de ellas cuando se reducen los resultados de un proyecto a un documento en formato estrictamente académico.

Estas experiencias dialógicas, en tanto hilo conductor con el que se irán *cosiendo* los capítulos del libro, implican un necesario ejercicio reflexivo sobre el lugar de la investigación y de los investigadores en este encuentro con otros para construir juntos. Esperamos que, en conjunto, los textos hagan sentido sobre esta necesaria mirada acerca de los procesos involucrados y sus correlatos.

Los invitamos a formar parte de estas experiencias dialógicas comenzando con México, país anfitrión del seminario que dio origen al libro, de la mano de Esaú Bravo Luis y Adriana Moreno Acosta (Universidad Autónoma de Coahuila). Con su relato titulado “¿Quién es Jalpa? ¿Dónde es Jalpa? Hablar, caminar, hacer: Diálogos de/en campo”, nos sitúan en el noreste de aquel país junto a una población rural con historias y futuros que contar. La pregunta central que se hacen los investigadores se relaciona con “cuáles podrían ser estrategias apropiadas para generar y gestionar conocimiento entre comunidades académicas y no académicas”. En el texto, nos cuentan acerca de las “relaciones dialógicas que en distintos niveles fuimos construyendo con diversos miembros de la comunidad, los cuales ocupan también roles diferenciados y se hacen cargo de actividades indispensables para el ejido”, tales como el líder del ejido, los jóvenes y las mujeres en tanto protagonistas.

La próxima escala nos aguarda en España, desde la mirada atenta y cuidadosa de Esperanza Jorge e Inmaculada Antolínez de la Universidad de Cádiz, con “Anatomía de un relato. Coordenadas biográficas de jóvenes nigerianas en la ruta hacia Europa”. Su trabajo es una “apuesta por poner en común las ‘pequeñas’ historias de las viajeras desde las que leer la vida y hacer investigación practicando la generación de conocimiento colaborativo y propiciando el discurso crítico”. El texto se entrelaza con “mujeres ubicadas en distintos territorios de la ruta” y con ellas han trabajado, “siguiendo sus tránsitos, desde un diálogo amplio que ha buscado arrojar luz sobre el rol que los guías del camino (*guidemen*) juegan en el trayecto migratorio de las viajeras nigerianas”. El relato que



comparten es fruto de una “metodología para mujeres en movimiento”, desde una perspectiva etnográfica multilocal y feminista.

El tercer capítulo viaja desde España hasta Argentina, con Claudia Kenbel y Gustavo Cimadevilla de la Universidad Nacional de Río Cuarto y sus “Experiencias de investigación y vinculación con poblaciones urbanas. Relatos de un camino sinuoso”. Los autores anuncian que no se trata de una experiencia en particular, sino “de aprendizajes acumulados en casi veinte años de trabajo ininterrumpido desde la universidad pública argentina” y en vinculación con sectores sociales altamente postergados de la región centro del país, caracterizados como “urbanos” por el entrecruzamiento de saberes y experiencias urbano rurales que se tensionan. La invitación es a recorrer las entradas y salidas de campo, las preguntas iniciales, los tránsitos hacia la profundización de experiencias y lo que ha significado para el equipo acompañar la conformación de una cooperativa de reciclado junto a familias que históricamente han recuperado residuos de manera informal.

De Argentina viajamos a Colombia junto a Juan Carlos Ceballos Sepúlveda (Universidad Pontificia Bolivariana) y su trabajo: “Los medios escolares vibran con las voces de los estudiantes”. Allí, narra la experiencia de prensa escolar junto a estudiantes y profesores de instituciones educativas privadas y públicas de Colombia y Argentina en más de diez años de trayectoria en el tema. Para el autor, lo importante es “aprender de los otros, ampliar su mirada y perspectiva sobre el tema, enriquecer su discurso; vibrar con el trabajo, las ideas, los pensamientos, los conocimientos que aportan los estudiantes, maestras y maestros; destacar sus contribuciones, generar nuevas preguntas y comprometerse en acompañarlos en sus búsquedas, porque las realidades distan mucho de lo que se concibe y se piensa desde los espacios de trabajo (la universidad, las oficinas, las lecturas académicas); las realidades son otros textos que merecen ser comprendidas desde las visiones propias de los involucrados”.

Nuestro viaje comienza y termina en México, en este caso con el trabajo de María de Lourdes Becerra de la Universidad Veracruzana, también de México, quien nos muestra “Una ruta de aprendizaje sobre la gestión del patrimonio natural y los derechos culturales”. Ubicados en el norte de la ciudad de Xalapa, capital del estado de Veracruz, en el oriente del país, la investigadora relata el modo en que, a partir de tomar contacto con una organización civil vinculada con la lucha am-

biental, se monta un proceso de investigación acción participativa ligado a las políticas públicas.

Completa la obra el prefacio de la Dra. Cicilia Krohling-Peruzzo, investigadora invitada de la Universidade do Estado do Rio de Janeiro (Brasil), referente en los estudios vinculados con la comunicación comunitaria, quien nos invita a reflexionar acerca del proceso de investigación que, de acuerdo con la autora, “no necesita ser hecho aisladamente ni en secreto”, al contrario, “puede haber colaboración y saberes compartidos” y la generación de conocimiento es mucho más rica si está hecha de “dinámicas colectivas”. Por su parte, el posfacio, escrito por el Dr. Jorge Alejandro González Sánchez de la Universidad Nacional Autónoma de México UNAM, investigador emérito del Sistema Nacional de Investigadores de México, nos insta a construir ejercicios reflexivos colectivos y escuchantes, que nos permitan transformarnos “de seres aislados en un nuevo nosotros como sujeto de derechos y de saberes para coordinar acciones frente a los retos y problemas de la vida social”.

Esperamos que estas experiencias desarrolladas en distintos territorios, estos caminos andados y cosidos a través de los relatos, voces, encuentros y tensiones que pudimos compartir en aquel seminario en el año 2021 y que ahora estamos presentando en formato de libro, puedan ser material de consulta y reflexión para seguir pensando en los desafíos de la investigación social, en los retos del trabajo con comunidades y, principalmente, en las posibilidades de construcción colectiva de conocimientos y acción.

Antes de culminar esta introducción, queremos agradecer profundamente a los colegas que aceptaron la invitación para transformar sus exposiciones en escritos. También a los colegas que, con generosidad y a través de su vasta experiencia, aportaron nuevos ojos a los textos. Nos referimos a los Dres. Jorge González (México), a Juan David Gómez Quintero, profesor investigador de la Facultad de Ciencias Sociales y del Trabajo de la Universidad de Zaragoza (España) y a la Dra. Cicilia Krohling-Peruzzo (Brasil).

Agradecemos también al Consejo editorial y al personal de UniRío editora de la Universidad Nacional de Río Cuarto (Argentina) por el apoyo brindado desde el inicio de la idea de publicar esta obra. El Doctorado en Ciencias Sociales de la Facultad de Ciencias Humanas de la Universidad de Río Cuarto y el Consejo Nacional de Ciencia y Tecno-

logía de México, CONACyT han hecho posible este trabajo mediante su aval y financiamiento.

A todos, a todas, muchas gracias y los invitamos a aventurarse en las páginas que siguen.

*Adriana Moreno Acosta y Claudia Kenbel*

Mayo de 2022

## Prefacio

Es una alegría prologar este compendio, porque me da la oportunidad de conocerlo y de poder testificar que se trata de una obra de gran valor social y académico. El/la lector/a tienen delante de sus ojos una prueba de que hay otros mundos posibles en la academia y en la investigación científica, además de lo del universo del empirismo, en cuya epistemología se basan las investigaciones que se dicen ser las únicas con capacidad de tejer científicidad y de construir conocimiento válido. Pero tan válido como este tipo de labor científico que propone aislar el/la investigador/a del objeto investigado es la investigación que busca establecer conocimiento científico desde las relaciones dialécticas entre investigado e investigador/a.

Desde Emanuel Kant (1724-1804), como dijo Rolando Garcia (2002), no se puede ignorar la concepción del conocimiento como producto de las interacciones activas entre el sujeto y el objeto, en otros términos, la participación activa del sujeto en la construcción del conocimiento. Entonces, más allá de relaciones *sujeto-objeto* es posible establecer relaciones *sujeto-objeto-sujeto*, cuando se reconoce la interacción del sujeto con el “objeto”. Pero es posible avanzar más mirando el “objeto” o convirtiéndolo como/en sujeto. De ese modo, las relaciones ocurren entre *sujeto-sujeto*, porque, para algunos tipos de métodos científicos, el investigado no necesita ser visto como objeto de una investigación, sino como sujeto en la construcción del conocimiento.

Es en esa perspectiva que los autores/as de esta obra demuestran su labor científica y, al mismo tiempo, de acción cotransformadora, de quien hace investigación y también de los sujetos investigados, tanto personas como realidades, o sea de los ambientes de vivencia de los que participan de las investigaciones.

Titulada *Experiencias dialógicas en investigación Social. Narrativas, potencialidades y aprendizajes en la co-construcción de conocimientos y acción*, esta obra coordinada por Adriana Moreno Acosta y Claudia Kenbel tiene por base el intercambio de conocimiento posibilitado por el “Seminario Internacional Experiencias Dialógicas en Investigación” que aconteció en varias sesiones desde la Universidad Autónoma de Coahuila, de México, en 2021.

Partiendo de vivencias investigativas precedentes, se reunieron experto/as en investigación participativa y en especial en investigación-acción participativa, de Colombia, España, Argentina y de dos distintas partes de México, con la finalidad de establecer momentos dialógicos, compartiendo saberes y construyendo nuevos conocimientos. Son descritas y analizadas experiencias de investigación distintas, pero todas versan sobre relaciones investigativas en cooperación con colectivos sociales. Ubicadas algunas desde el campo de la Comunicación, escapan de la tendencia mayoritaria de investigar los *mainstream media*. También hay en común la preocupación en comprender los sistemas complejos que constituyen las interrelaciones sociales, en cuya acción sobre las realidades se genera un saber popular, además de realizar investigaciones empíricas, pero no empiristas, que puedan contribuir con la transformación social.

Esa transformación tornase posible, por ejemplo, en el caso de la investigación-acción participativa, porque hace parte del método el involucramiento de los investigados en el proceso de hacer pesquisas, pues ella presupone la estrategia de servir al cambio de situaciones-problema.

La construcción colectiva de conocimiento procesada por intermedio de las investigaciones científicas como las compartidas por los científicos en esta obra implica acciones que hacen posible el encuentro con otros, la escucha y la estrategia de permitir el protagonismo popular. Cada estudio, a su modo, contribuye con algún tipo de cambio. La persona, al hablar de sí y de los procesos sociales vivenciados, renueva su saber, pues desarrolla la capacidad de interpretación y de expresión comunicativa que ayuda a solidificar o cambiar visiones. Nadie sale igual —ni el/la investigador/a, ni lo/as investigado/as— de una investigación participativa como las reflejadas en esta obra. Sea por escuchar la historia, dejar hablar y caminar por la vida en Jalpa, sea por aprender con las rutas en defensa del patrimonio natural en favor de derechos culturales, sea por los procesos de comunicación-educación vibrantes posibilitados en espacios de educación formal, sea por la escucha de las voces de mujeres migrantes con sus historias de vida que buscan nada más que rutas para vidas futuras dignas, visto que en el presente les son negadas. Y aun por el análisis de análisis de largas e intensas investigaciones pasadas, que tanto contribuían para cambios reales, además de la capacidad de síntesis y de prospección que también cambian sus autores y autoras.

El saber desarrollado en conjunto al ser reportado a otros ambientes también ayuda a generar nuevos saberes. Cada quien lleva algo del

nuevo saber a su mundo de (con)vivencia. Pero en las investigaciones ora reportadas hay otro componente vital: la potencialidad de nuevas luces que traen a la vida académica, de la enseñanza a los métodos y técnicas de investigación. Estos estudios no llevan a decir que es posible cambiar la cultura científica. El proceso de investigación no necesita ser hecho aisladamente ni en secreto. Al revés, puede haber colaboración y saberes compartidos, lo que, claro, depende del cultivo académico. Por supuesto, es mucho más rica la generación de conocimiento si es hecha en dinámicas colectivizadas.

Estos relatos hablan también en voz alta sobre que la investigación es en sí un proceso comunicativo en el sentido intrínseco. O sea, hacer investigación-acción participativa y/o investigación-creación en el campo de la Comunicación Social al mismo tiempo que implica en compartir y democratizar saberes especializados es, principalmente, poner en práctica dinámicas comunicativas.

La sabiduría de la escucha, de saber dejar hablar y de establecer el diálogo es eminentemente un proceso comunicativo, lo que aprendimos desde Paulo Freire (1977). La comunicación implica diálogo y el diálogo es praxis —relación acción-reflexión— comunicativa. Por lo tanto, la sabiduría de la escucha permite generar conocimiento personal y colectivo en constante metamorfosis.

La sabiduría de involucrar gente en los procesos de investigación presupone poseer consciencia sobre el poder transformador de estos procesos, así como la disposición de hacer una pesquisa comprometida con las realidades de nuestras regiones y países.

***Cicilia M Krohling Peruzzo***

São Paulo, 16 de abril de 2022

Núcleo de Estudos em Comunicação Comunitária e Local (Comuni)

Universidade do Estado do Rio de Janeiro, Brasil.

## **Referencias bibliográficas**

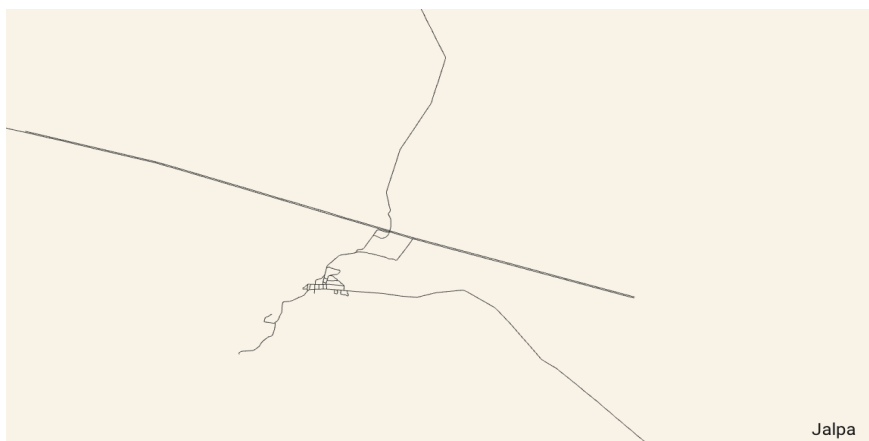
Freire, P. (1977). *Extensão ou Comunicação?* Paz e Terra.

Garcia, R. (2002). *O conhecimento em construção. Das formulações de Jean Piaget à teoria de sistemas complexos.* Vozes.

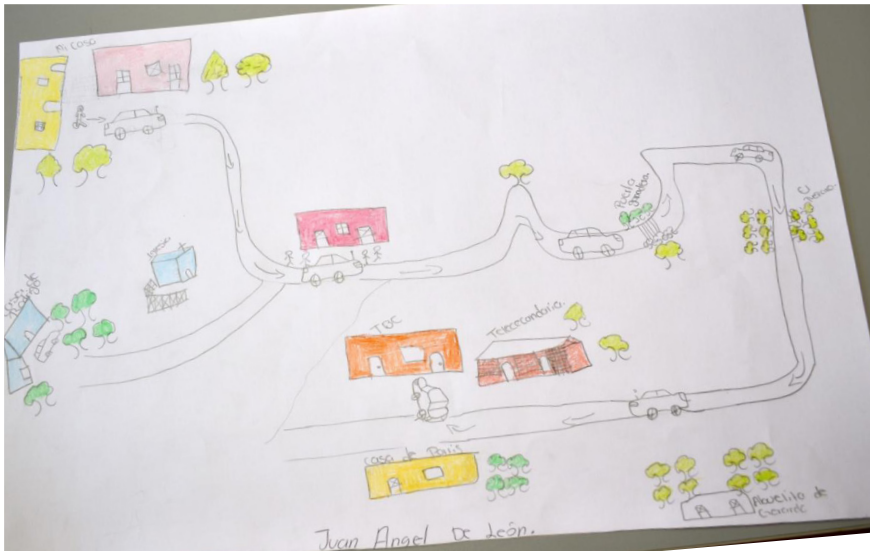
# ¿Quién es Jalpa? ¿Dónde es Jalpa?

## Hablar, caminar, hacer: diálogos de/en campo

*Adriana Marcela Moreno Acosta y Esauí Salvador Bravo Luis*



Mapa 1. Jalpa, General Cepeda. Coahuila, México  
Fuente: [openstreetmap.org](https://openstreetmap.org) (2021).



Mapa 2. Jalpa, General Cepeda. Dibujado por Juan Ángel en 2019. Fuente: Proyecto CEC-ICreA.

## Quién/es y dónde

Desde el año 2018, un grupo multidisciplinario de investigadores y estudiantes, utilizando técnicas participativas y procesos de investigación-creación, establecimos relaciones de cooperación-investigación-diálogo con los habitantes de un ejido llamado Jalpa, una pequeña población rural en el noreste de México.

- Si alguien te pregunta ¿cómo es Jalpa? ¿Qué les dirías?
- Yo les diría que es como un rancho, o sea hay poca población, pero tienen muchas historias
- ...que es tranquilo, es pequeño
- ...más pequeño que una ciudad (Fragmentos de testimonios de estudiantes de la preparatoria de Jalpa, 2021).

...nos gusta hacer todo, bordar, convivir, hacer convivios, los cumpleaños de todos.



...nos ponemos de acuerdo para hacer una cena juntos, cumple años un niño y lo festejamos todos juntos.

...ponemos cualquier pretexto para juntarnos (Fragmentos de testimonios de mujeres de Jalpa, 2021).

Aquí nació, mi mamá y mi papá vivían pues era en ese cuartito, ahí era su cocinita y se cayó y después lo hicimos, pero yo nació en ese cuartito dicen y mi esposo nació de aquel lado de la otra casa, ándale, entonces este ya después mi mamá se fue a vivir allá para la orilla y ya crecemos y nos casamos y vine a dar otra vez aquí donde nació y aquí estoy (Fragmento de testimonio de mujer habitante de Jalpa, 2017).

Los *ejidos* son una herencia directa de la revolución mexicana de 1910, fueron una retribución a los campesinos después de la lucha armada. Una vez promulgada la Ley Agraria y hacia 1935, comienza en la región de La Laguna, al norte de México, la expropiación y reparto de tierras, en la cual las grandes haciendas y latifundios de propiedad privada fueron entregadas a los campesinos para su administración y posesión. Definida en ese entonces como inalienable, intransmisible, imprescriptible, inembargable e indivisible, la propiedad ejidal estaba asociada con principios de justicia social.

El ejido, bueno, es la reforma agraria en México, el reparto agrario es resultado de una revolución armada... Estando todavía armados Villa y Zapata, cuando Carranza hace la constitución y obligan a Carranza en el artículo 27, comprometerse al reparto agrario y que la tierra es de quien la trabaja... Y sí, hay reparto agrario en México, pero es hasta Cárdenas cuando mayormente se da lo del reparto agrario y se da, por ejemplo, La Laguna. En La Laguna, la parte de Torreón, Gómez Palacio, esa parte es una región fértil, se hacen ejidos en una región muy buena (Fragmento de testimonio del líder ejidal, Jalpa, 2021).

Este texto es una propuesta de diálogo entre actores sociales distintos, sujetos que se reconocen a través de la palabra y la convivencia, pero también desde el ejercicio investigativo y el intercambio de saberes. Intentaremos dar forma a este texto como un espacio que valore

y pondere tratando de alcanzar cierto equilibrio entre las palabras y las acciones de los hablantes; es decir, tal y como lo argumenta Fricker (2017), tomamos “como materia principal las prácticas humanas a través de las cuales se gana o, incluso se pierde conocimiento” (pp. 13-14). Justo desde este eje, el del intercambio para el conocimiento, se enmarca el proyecto de investigación: “Comunidades Emergentes de Conocimiento y Procesos de Investigación/Creación Audiovisual” (CEC-ICreA), cuyo periodo de ejecución es de 2019 a 2022 y al interior del cual estas relaciones dialógicas han sido posibles. En el proyecto de investigación CEC-IcreA, la pregunta central gira en torno a cuáles podrían ser estrategias apropiadas para generar y gestionar conocimientos entre comunidades académicas y no académicas; en nuestro caso, una de investigadores y otra de habitantes de una comunidad ejidal. La experiencia en este proyecto nos sirve de plataforma para esta praxis epistémica e investigativa.

Con la intención de evidenciar que es posible y necesario que los proyectos de investigación social con comunidades no estén totalmente predeterminados antes de llegar al campo, pues eso no los hace menos rigurosos, sino todo lo contrario, en este proyecto consideramos que nos enfrentamos a ejercicios reflexivos de observación y escucha mucho más profunda, pues partimos de la idea de que los investigadores escuchen y propongan a partir del contexto específico. Por este motivo, el presente texto intentará plasmar algo de las que consideramos relaciones dialógicas que en distintos niveles fuimos construyendo con diversos miembros de esta comunidad, quienes ocupan también roles diferenciados y se hacen cargo de actividades indispensables para el ejido: un líder y guardián ejidal, respetado, conocido, hombre mayor que sabe muy bien la historia y conflictos en este territorio; los jóvenes de la preparatoria de entre 15 a 18 años, como aquellos que observan ese futuro incierto, desde su particular forma de relacionarse con su historia y su territorio; y mujeres del ejido, quienes desde hace tiempo atrás han desarrollado proyectos basados en los saberes locales tradicionales, pero quizás aún no reconocen en sí mismas toda la riqueza y potencia política de su trabajo. Por otro lado, encontramos fragmentos de los reportes de campo escritos por los miembros del equipo de investigación, un ejercicio que nos planteamos como indispensable al terminar cada visita al ejido y que hace parte del imprescindible proceso reflexivo, el cual ahora, en su carácter de memoria de nuestros propios procesos, nos muestra sus riquezas.

Los testimonios fueron recolectados en el año 2017, y entre el año 2019 a 2021. Hemos decidido omitir la palabra en latín *sic* en todo el documento, pues esta forma de marcar una suerte de distanciamiento con la persona que habla indicando además que al hacerlo “lo hace de forma incorrecta”. Consideramos que es una evidente manifestación del poder hegemónico del conocimiento científico que en ese acto coloca y valida las supuestas desigualdades del saber, ponderando al saber académico en un estatus de superioridad que se trasmite desde la escritura misma y pasa al lector. Sobre los testimonios de las y los sujetos que narran Jalpa, desde la construcción colectiva de conocimiento situado, apostamos por que los múltiples testimonios vayan tejiendo un relato expandido, que nos permita construir en colectivo lo que sería imposible en individual. En palabras de Calveiro (2006) sobre el testimonio y la memoria, apostamos por prácticas signadas políticamente, que se orientan hacia la resistencia a las invisibilizaciones oficiales (p. 65). En este sentido, se trata del carácter de lo político en términos de Žižek, que radica “[...] en el derecho fundamental de ser escuchados y reconocidos como iguales en la discusión (p. 27)”. Por esta razón, y a partir de un consenso colectivo, los nombres propios no aparecen.

Se trata entonces de un ejercicio narrativo de múltiples voces, en el que descubrimos, contamos e intentamos esbozar una contracartografía, una suerte de mapa-relato de un territorio en disputa que no aparece en los mapas oficiales, un territorio al que consideramos históricamente invisibilizado, pues, entre otras cosas, no hemos encontrado registros visuales en los archivos estatal ni municipal de Jalpa ni de los ejidos de la zona, pero que al mismo tiempo constituye el lugar de arraigo, residencia y origen para estos sujetos en resistencia. Es así que, desde la disputa, el despojo y la desigualdad, pero también desde la añoranza y la vida cotidiana, damos forma a este mapa-relato que sienta sus bases en el testimonio y en las acciones hablar, caminar, hacer, repetidas muchas veces en individual y en colectivo durante nuestras visitas a este territorio, todo ello para pensar juntos y con el lector: ¿dónde son los jóvenes, las mujeres y los líderes ejidales? Y también, ¿cómo entendemos/sentimos los foráneos este territorio? Para quizás construir colectivamente la respuesta a la pregunta: ¿quién/dónde es Jalpa?

Desde que yo me acuerdo, desde que tengo uso de razón vivíamos pobremente, aquí las casitas haga de cuenta que eran nomás montones de tierra, porque no estaban ni pintadas las puertitas, haga de

cuenta que de reja, porque se veía para afuera y se veía para adentro. Antes todo era muy seguro, toda la gente respetaba lo del vecino, yo creo que yo viví más feliz en mi niñez por eso, aunque el ranchito estuviera sin agua potable, sin luz, pues estábamos muy tranquilos, íbamos al agua hasta la acequia... al arroyo igual a bañarnos, a lavar (Fragmento de testimonio de mujer habitante de Jalpa, 2017).

Históricamente, el testimonio, pese a su valor como potente fuente de conocimiento, ha sido injustamente infravalorado, pues desde la praxis de la ciencia social es ampliamente dominante la hermenéutica univocista, en la que solo una es la interpretación verdadera (Beuchot, 2015). A su vez, esta proviene casi siempre del experto, del investigador que se sirve de su experiencia para analizar e interpretar. En este sentido, este texto se orienta siguiendo el curso de lo contra cartográfico que propone desde la oralidad, la delimitación de un territorio y retoma la propuesta de Fricker sobre el testimonio y la injusticia epistémica, centrándose en la exploración de que la injusticia generalmente es catalogada como una “desafortunada anormalidad” (Fricker, 2017, p. 14). Por lo tanto, la esfera específica de la actividad epistémica —diría Fricker— es el testimonio olvidado, es la palabra del enunciante que históricamente no ha sido valorada y que en el ejercicio hermenéutico lleva a una situación en la que se omiten al interpretarse elementos que nunca se van a conocer, lo que da lugar a cierto espejismo, un silenciamiento, una censura hermenéutica (Guerrero, 2021).

*Quién y dónde* son palabras que constituyen una argamasa que recubre y dota de condiciones específicas a un lugar y a sus habitantes. Por lo tanto, el Ejido Jalpa y la comunidad de investigadores somos esta mezcla indisoluble e interdependiente, sus partes son constitutivas y son por demás sistémicas/complejas, en donde nos identificamos nosotros, todas y todos juntos como una totalidad organizada y es justo ahí donde surge la denominación de sistema (García, 2006, p. 21). Trataremos, entonces, de construir, apoyados en aparentes preguntas simples por el *quién* y el *dónde* y recurriendo a las memorias construidas en el hablar, caminar y hacer juntos, una polifonía con fragmentos, descripciones, respuestas, preguntas e imágenes que en su conjunto nos ayuden a reconstruir un relato que, a la vez, es un mapa. Narrar-dibujar este relato-mapa-universo para dar cuenta del proceso que constituye este encuentro con otros, para construir juntos algo que no podría existir por separado. Desde nuestro lugar como investigadores, se trata tam-

bién de reflexionar acerca de diversas tensiones, distancias y necesidades de la investigación social en cuanto construcción colectiva que nos permita entendernos desde un nosotros, no solo para “reportar resultados” en los formatos académicos tradicionales, sino desde un profundo y necesario proceso reflexivo sobre nuestra práctica como investigadores, nuestras implicaciones con el territorio y con los sujetos.

Hablamos por teléfono con un líder del Ejido de Jalpa, quien se mostró receptivo e interesado. Nos propuso comenzar a trabajar con los jóvenes de preparatoria. Acordamos entonces una primera visita para conocernos, conocer a los maestros y a los estudiantes.

Se ofreció a mostrarnos el ejido, nos llevó a la casa grande de la hacienda, nos mostró unas presas que se construyeron hace varios siglos para recolectar agua del arroyo, nos contó sobre la historia del ejido, la lucha por la defensa del agua y el territorio, su interés en que las personas de la comunidad tengan más conciencia del valor de los ejidos. Luego del recorrido, nos llevó a su casa y nos invitó a tomar un café. Nosotros habíamos llevado frutas, así que pusimos todo en la entrada de su casa y ahí nos sentamos a tomar el café que preparó Rosa, la esposa de Don Juan. Don Juan nos contó sobre los canales que utilizan para comercializar sus productos y los cambios en la agricultura de la zona a los que se han visto obligados a amoldarse, nos habló de las cabalgatas por la defensa del agua, nos mostró en su celular sus fotos y videos de los paisajes del desierto, que incluso estaban impresos en las tazas en las que tomamos el café (Fragmento de diario de campo de miembro del equipo de investigación, 2019).

A lo largo de estos años y con relación a este territorio y sus habitantes, nos hemos preguntado muchas veces: ¿cómo se hace visible lo invisible? ¿Cómo se le hace justicia a lo invisibilizado? Quizás, cuando lo nombramos a través del ejercicio de la palabra y cuando compartimos esas palabras. Es por eso que decidimos que este texto se nutra de fragmentos de los diarios de campo del equipo de investigación, de conversaciones con el líder ejidal, los jóvenes y las mujeres, de imágenes que no son tan explícitas como para aparecer en los reportes de investigación. Confiamos en que, tal vez nombrar colectivamente a este territorio dé como resultado una construcción única, una sinfonía de voces y en esa dimensión surja algo más poderoso que un mapa gráfico, el mapa que no existe pero que quizás existe de otras formas. Tal vez

sea necesario construir un mapa de palabras, de recuerdos, imágenes, sensaciones, memorias y no necesariamente un mapa geográfico oficial en términos del reconocimiento por los actores hegemónicos, tal vez necesitamos un mapa-relato que reconozca a las personas y que al mismo tiempo sea reconocido por ellas mismas.

## Hablar, hacer, caminar...



**Figura 1.** Composición con imágenes del Ejido Jalpa. Fuente: Proyecto CEC-ICreA, elaboración propia.

Hablar siempre en la entrada de la casa de Juan y compartir con él y su familia algunos momentos antes de iniciar con las actividades que previamente habíamos acordado se convirtió en un momento fundamental para el equipo, era como si la gente del ejido, a través de Juan y su familia, nos autorizara el ingreso y nos permitiera estar con ellos en su vida diaria.

Hacer con ellas y ellos fue un segundo momento de integración. Desde 2019, llevamos a cabo actividades con los jóvenes en el bachillerato como dibujar, recorrer el ejido, pintar, tomar fotografías, grabar videos. Eso nos ha permitido junto con ellos conocer el territorio, ir a la presa, a la labor, al carrizalejo, subir una montaña y compartir allí un refrigerio, son momentos en los que hemos podido conocernos de maneras más complejas que si simplemente les hubiéramos “aplicado un instrumento”. Con ellas, las mujeres de Jalpa, hemos caminado también, pero para recolectar plantas del semidesierto, hemos preparado tortillas y pan, hemos hecho jabón y tinturas con diversas hierbas mientras escuchamos sobre años de proyectos e iniciativas que ellas han liderado en el ejido.

Caminar en el territorio y guiados por sus habitantes nos permitió *geografiar* el ejido en el más puro sentido de Saquet y Briskievicz (2009), es decir, entender la interdependencia entre sujeto-tierra-campesino como unidad de pensamiento, en donde la acción, el habla y el hacer son la praxis del territorio. En este sentido, entendemos la importancia de estas acciones como parte de nuestro rol de investigadores que buscan establecer relaciones dialógicas con esta comunidad. Desde esta triada, hablar, hacer y caminar, intentamos integrar las voces de los participantes de este proceso. Los testimonios que componen este apartado no siguen un orden cronológico, son para nosotros pequeñas piezas de un enorme rompecabezas que se elaboraron a lo largo de varios años, en distintos momentos y situaciones. Incluimos también imágenes para nosotros representativas del territorio, de sus formas y sus texturas. Consideramos que todos estos materiales juntos en este texto integran en su conjunto el mapa posible, la contracartografía de Jalpa.

## Caminar...



**Figura 2.** Composición con imágenes del Ejido Jalpa. Fuente: Proyecto CEC-ICreA, elaboración propia.



Las estudiantes del ejido decidieron subir el cerro que está al poniente de Jalpa y para ello caminamos por terracería y cruzamos dos corrientes pequeñas de agua, hasta llegar a las faldas. Una vez ahí comenzamos a subir por una pendiente muy complicada por las condiciones del terreno, este tenía piedras sueltas y filosas y la vegetación muchas espinas, estas condiciones junto con el sol obligaron a renunciar a la escalada a la mitad del cerro (Fragmento del diario de campo de miembro del equipo de investigación, 2019).

Esta es la hacienda del Ejido Jalpa... Se hacen varias actividades del ejido, como celebrar el rosario de la Virgen de Guadalupe y en el lugar donde nos tomamos la foto es la huerta de la hacienda y pues aquí se puede sembrar de todo, lo usan como parcelas para sembrar lo que la gente consume, el maíz, el frijol e incluso comida para los animales... Como que tiene un poquito más de árboles, es un poco más verde (Fragmento del testimonio de una joven estudiante, Jalpa, 2021).

Caminamos hasta la Casa Grande, en el camino Jana y Gaby iban ensayando lo que iban a decir. En el lugar José comenzó a ensayar con la cámara. Los demás chicos fueron a tocar a la puerta para pedir permiso de grabar adentro. Desafortunadamente, no abrieron, así que decidieron hacer la entrevista para el próximo video.

Las chicas y yo intentamos varias veces grabar el audio, pero se equivocaron. Después de varios intentos les salió lo que iban a decir. Jana y Gaby agregaron más información sobre la casa grande, como sus costumbres y la cantidad de habitaciones con las que cuenta. Después de terminar la grabación del audio, les mostré lo que grabaron y las chicas se rieron de sus voces (Fragmento del diario de campo de miembro del equipo de investigación, 2020).

Aquí le dicen el corralón, porque aquí hacen el rodeo en semana santa, también sirve cuando traen las vacas para vacunar, para herrar para todo eso de los animales y está bonito, está como muy del rancho y pues a mí me gustan mucho los caballos... Mi papá aquí me enseñó a vacunar y siempre digo, aquí mi papá me enseñó esto, lo otro... (Fragmento de testimonio de una joven estudiante de Jalpa, 2021).

Recorrimos Jalpa en busca de las plantas medicinales mientras que nos contaban sus propiedades. Después del recorrido, regresamos

al CESANA, mientras llegaban las demás mujeres armé la caja de luz y comencé con la toma de fotografías. Al cabo de unos minutos, llegaron más mujeres y nos presentamos, después se presentaron ellas y comenzó el diálogo. Mientras yo seguía con la toma de fotografías, las mujeres compartían sus conocimientos sobre las plantas, así como sus remedios, experiencias e historias (Fragmento del diario de campo de miembro del equipo de investigación, 2021).

Aquí estamos en la presa de Jalpa, pues aquí es donde hacemos las carreras, bueno, cuando tiene agua pues no, pero cuando está seco es donde hacemos las carreras, donde entrenamos para hacer lo que nos gusta... Pues este lugar, yo digo que nos representa a todo el rancho porque es muy bonito y es donde contiene el agua que llega a Jalpa para que se vea verde por medio del agua que llega aquí... La presa es la única que he conocido que es más grande de los ranchos cercanos (Fragmento del testimonio de un joven estudiante de Jalpa, 2021).

Al concluir las fotografías de Evelyn, nos acompañó a la presa donde ya se encontraba Orlando junto con su primo quien le ayudaría con uno de los caballos. Realizamos los retratos ya que él quería salir corriendo en su yegua. También en algunas fotos salió su primo quien se mostró interesado en la actividad (Fragmento del diario de campo de miembro del equipo de investigación, 2021).

[En la labor] siembran maíz, frijol, cuidan ganado de ovejas, chivas, caballos... Se me hace bonito... Bueno, ahorita no tanto por la sequía, no ha llovido tanto, pero está tranquilo, libre... Aquí venimos cuando vienen familiares de mis papás, venimos a hacer comida, a bañarnos en la pileta (Fragmento de testimonio de una joven estudiante de Jalpa, 2021).

Salimos todos del salón, mi equipo y yo nos dirigimos hacia la iglesia. Mientras caminábamos una de las chicas hablaba por teléfono pidiendo más información para complementar el guion. Al llegar a la iglesia, comenzamos a distribuirnos, las chicas hablaron frente a la cámara mientras Rodrigo sostenía el micrófono y Omar hacía las tomas (fragmento del diario de campo de miembro del equipo de investigación, 2019).

## Hablar...



**Figura 3.** Composición con imágenes del Ejido Jalpa. Fuente: Proyecto CEC-ICreA, elaboración propia.

...estamos haciendo un trabajo sobre sobre las cuencas y sobre la gente que vive en las comunidades cercanas a las cuencas y lo que andamos esté recolectando información, las historias de ustedes de cómo era antes la vida aquí en el en la comunidad.

Don Casimiro: —Pues era muy bonita, muy bonita la vida y ahora es un desastre bien organizado (Fragmento de entrevista a habitante de Jalpa, 2017).

Ya hacía falta todo esto, de que alguien se interesara, porque la historia de aquí del rancho... una gente sabrá alguna parte, pero la mera buena no la saben, mi papá me platicaba de aquí casi aquí vivió toda su vida él, de cuando la revolución y todo eso, él tenía unos 14 o 15 años cuando empezó la revolución... Se fueron a ver

unas novias que tenían y los agarraron ahí los federales, los soldados y se los llevaron ahí en el tren para que les echaran pastura a los animales, por allá en Torreón se les escaparon y agarraron ahí por la sierra, ahí donde había muchos muertos, se llevaban las carabinas, las pistolas y con eso las cambiaban por comida, pero fue hace muchos años eso, mi papá murió como de 102 años (Fragmento de testimonio de hombre habitante Jalpa, 2017).

Doña María Laura la abuelita de Juan hacía 100 años o ciento y feria, porque estaba muy sana, ellos comían lo que cosechaba aquí la gente, sembraban de todo, chile, tomate, calabacita y la gente estaba sana, de eso se molían, de eso se comía y no había tantas enfermedades, o quizás uno no sabía por qué, pues no conocíamos tantas enfermedades (Fragmento de testimonio de mujer habitante de Jalpa, 2017).

Yo también lo viví, eran carretas las adornaban con flores iban hasta las labores, las cargaban de maíz, llevábamos ollas de atole que de grano, sí me acuerdo yo, que decían que atole de grano y luego lo llevaba y nos las daban, de allá para acá traíamos los botes llenos de maíz o de trigo según la temporada, nos daban este trigo para lavarlo y ya lo lavamos nosotros y lo molían, había molino... Ahorita ya se perdió todo eso, ya no hay molino, se acabó la tradición de las carretas, ya ahorita en la actualidad yo creo que ni las conocen más de que pintadas, si acaso (Fragmento de testimonio de mujer habitante de Jalpa, 2017).

Hay unos que trabajan lo de la fibra de la lechuguilla, tenemos otros que tenemos ganado, hay otros que trabajan lo de la candelilla y bueno, todo eso se hace en el uso común. Luego están las parcelas, las parcelas tienen un título, un título que te acredita como dueño de tu parcela. Y bueno eso es, la explotación es individual, pero sigue siendo parte de un grupo agrario, tu parcela es parte de un grupo agrario (Fragmento de testimonio de líder ejidal Jalpa, 2021).

Yo llegué a tallar 15 kg de ixtle de recién casados, y estaba muy chico pues tenía 15 años y pues le echaba muchas ganas porque andaba recién mi esposa conmigo... Yo juntaba la lechuguilla, la tallaba y luego pone uno un banco hacia abajo y un fierro así que era con el que te llevaba uno y estallaba uno una penquita, te lleva

todo el día y en la tarde como a estas horas tendía el ixtle y luego me ponía a juntar unos 3 redes de lechuguilla y ya las dejaba cerquitas de la lumbrera para que le estuviera dando la luz en lugar de un aparatito antes le decían un quinqué, lo hacía o no con un botecito así, y luego le ponía una mecha de garra de ropa y hacía uno a la mecha y luego le echaba uno el botecito petróleo especial para los aparatitos y luego le pones la mechita y le prendía, con eso se usaba uno... En el campo encontraban leña o troncos donde durara la luz de la lumbrera y me ponía a tallar, como a las 11:30 por ahí me acababa la lechuguilla y en el braserito que quedaba calentado unos tres, cuatro taquitos y ya cenaba, y a dormir y en la mañana me levantaba y de vuelta cómo estas horas me venía, me venía yo con 20 kg de ixtle pero a pura mano (Fragmento de testimonio de hombre habitante Jalpa, 2017).

[...] muy fuerte la sequía que ya no había aquí ganados si acaso alguno tendría unas 3 chivitas, un burro, pero estaba todo seco, el agua se agotó, este, los alimentos porque había un señor que traía, era el único que tenía camioncitos, tenía su tienda traía de Saltillo, lo que encontraba, porque a veces no traía azúcar y el cafecito lo endulzamos con dulcito del que compra uno y a veces hasta teníamos que comer la comida con galleta María porque era lo único que había... Nosotros sí pasamos esa sequía muy dura y ya después gracias a Dios empezó a llover (Fragmento de testimonio de mujer habitante de Jalpa, 2017).

[...] puros frijoles, chile y sus tortillas en metate y ahora ya ve nomás tiene uno un quintito más y luego la carnita, los refrescos y todo eso, la gente no era así más antes, preferían tomar agua comían y tomaban agua... Como mi papá, él tenía el chivas, tenía vacas y también mataba a sus cabritos, mataba a chivitos y ya de eso estamos comiendo en tiempo de secamiento, ya nomás empezaba a haber en la labor empezaba que calabacitas, que elotes, ejotes, todo eso pues comía uno y con eso se ayudaba uno mucho, eso era la gente de más antes (Fragmento de testimonio de mujer habitante de Jalpa, 2017).

—¿Qué recuerdos tienes de tus abuelos?

—Pues cuando iba con mis abuelos a cuidar las chivas... Cuando nos llevaban a cortar el frijol, nos levantaban bien temprano... De

mi abuela Rosa a hacer comida, a hacer tortillas y de mi abuelo Juan ir a la labor.

—[Mi abuelo] era cortador de lechuguilla y candelilla, también cuidaba vacas y tenía caballos. Sembraba con el tiro. Bueno, todavía siembra con el tiro... [Me enseñó] a cuidar las borregas y caballos.

—Cuando íbamos con ellos a cuidar las borregas, las chivas, los marranos... Mi abuelito me enseñó con los caballos a ensillarlos, cómo montar los caballos y todo eso.

—Mis abuelos siempre se han dedicado al campo, siempre han vivido con los animales, es raro que hagan otra actividad (Fragmentos de testimonios de estudiantes de la preparatoria Jalpa, 2021).

—*¿Qué crees que debería ser reconocido de Jalpa?*

—[Jalpa] tiene muchas áreas verdes, o sea tiene espacios donde tú puedes ir a pasearte, meterte a bañar en cualquier arroyo, tiene muchos lugares muy bonitos la verdad.

—Se me hace que somos muy unidos todos, porque cuando alguien no está, pues tiene que estar el otro para hacerlo.

—Pues así, como tú lo estás haciendo, tomaría fotos haría entrevistas a señores muy viejitos que saben cosas y los exponiera en lugares diferentes (Fragmentos de testimonios de estudiantes de la preparatoria Jalpa, 2021).

Hacer...



**Figura 4.** Composición con imágenes del Ejido Jalpa. Fuente: Proyecto CEC-ICreA, elaboración propia.

Ya estoy seguro que quiero ser corredor de caballos... [Mis abuelos] siempre nos traían a los nietos a las carreras y nos subían a los caballos... Yo tengo borregas y cuando no me tocan las borregas, le tocan a mi hermano, pues vengo yo a montar la yegua... Se llama la Chaparra y tiene dos años; el que está allá se llama Bayo, y es de él, mi primo y tiene dos años también... A los caballos para que tengan una buena jugada en las carreras, tienes que inyectarle suero, vitaminas, desparasitante, darles de comer bien, agua, darles un buen entrenamiento o sea traerlos troteando para que no hagan panza, trotarlos para que agarren pulmón (Fragmento de testimonio de joven estudiante de Jalpa, 2021).

[...] Íbamos sacudiendo en las matas y salíamos de aquel surco, nos veníamos por otro y así era muy trabajoso, por eso fíjense todos lo que hacíamos y todavía tengo vida, mucha gente ya ve que no, no aguanta... Yo el quehacer del monte todo lo sé, todo, cortar frijol, cortar maíz y hacer leña, todo eso de aquí del rancho todo lo sé (Fragmento de testimonio de hombre habitante Jalpa, 2017).

Esa foto me la tomé cuando andaba con mi abuelito, porque me gusta ir con mi abuelito con las vacas (Fragmento de testimonio de un joven estudiante de Jalpa, 2021).

[Me gustaría aprender] yo nomás a tallar la lechuguilla, es difícil... Si te bajas, te mochas los dedos, porque es como un pedazo de madera con muchos clavos y va dando vuelta con un motor y la vas metiendo para que salga la pura fibra. Si se te va de más, sí se te va un dedo. (Fragmento de testimonio de un joven estudiante de Jalpa, 2021).

Rosa estaba dentro de su casa cuando llegamos y salió a saludar, Juan ya estaba trabajando. Ella estaba esperando a las demás señoras para ponerse a hacer los productos para vender el domingo en Saltillo. Llegaron 10 señoras. Nos presentamos y nos pusimos a trabajar haciendo tortillas de harina. Dos amasaron, entre todas hicimos testales, después se dividió el equipo entre cocer las tortillas, seguir paloteando y acomodar para enfriar y hacer paquetes. Las señoras me contaron que estaban viniendo de una organización a decirles cómo organizarse para vender los productos (Fragmento de diario de campo, miembro del equipo de investigación, 2021).



Mis tiempos libres es salir, estar en el rancho con los chicos de ahí mismo del rancho y, a veces, es irnos con mi papá a la labor, irnos allá con él, ir a hacer comidas y así... Las redes sociales, Facebook, tomarnos fotos... También me gusta mucho maquillarme (Fragmento del testimonio de una joven estudiante de Jalpa, 2021).

Pues los señores que viven aquí que son los ejidatarios son los que dan las opiniones... Porque solo son los ejidatarios..., puros señores grandes (Fragmento de testimonio de una joven estudiante de Jalpa, 2021).

Estuve pendiente de esperar a las señoras que Doña Rosa invitaría, porque la idea era tener nuestra puesta en común sobre las diferentes plantas medicinales en el ejido y de ahí la idea era que me acompañaran a recolectarlas... Salimos y nos dimos cuenta que todas las plantas están ahí en los alrededores, no hubo necesidad de ir a la montaña ni al agostadero. Incluso nos encontramos con más plantas medicinales de las que habíamos puesto en la lista (Fragmento del diario de campo, miembro del equipo de investigación, 2021).

## Los bordes de la contracartografía: construir/resistir.



**Figura 5.** Composición con imágenes del Ejido Jalpa. Fuente: Proyecto CEC-ICreA, elaboración propia.

En esta parte de Coahuila donde está Jalpa, donde yo vivo y tengo 46 años de ser ejidatario, Jalpa se dota en 1936 cuando se dota a la comunidad de tierras le dan 3,000 hectáreas, luego hay una ampliación, total ahorita tenemos 7,800 hectáreas, ese es el total de que tenemos de tierra en el ejido y somos 68 ejidatarios (Fragmento de testimonio del líder ejidal, Jalpa, 2021).

En 1992 una reforma a la ley agraria mexicana permitió abrir al mercado a las tierras dotadas como ejidos, lo que ha ocasionado para los moradores de estos territorios a lo largo del país, constantes conflictos para defenderlo y conservarlo; en muchos casos, se trata de poblaciones con pocos habitantes pero dotadas con una extensión considerable de tierra, lo que resulta atractivo para grandes intereses comerciales, los cuales buscan comprarles su tierra por mucho menos de lo que vale, engañarlos para que abandonen el territorio o incluso interponer largos y costosos litigios legales para desalojarlos. Jalpa es pues, un territorio en constante disputa, en el que las actividades económicas de la región sureste del estado de Coahuila, se dirimen entre la industria automotriz, la minera y la vitivinícola, todas ellas ávidas de apoderarse de la mayor cantidad de tierra posible para expandir las capacidades de producción.

No están pensando en dejarnos agua a los ejidos, o sea, nada de agua, ellos están repartiéndose la poquita agua que puede tener el acuífero... Producir vinos, producir uvas en una zona mayor a los 2000 metros de altura, que es donde está la mayor parte de la zona de las recargas de estos acuíferos, nos van a dejar sin agua a toda esta zona (Fragmento del testimonio del líder ejidal, Jalpa, 2021).

La incesante necesidad de incrementar la propiedad privada viene acompañada por diversos mecanismos de despojo; por ejemplo, en el caso de la industria manufacturera del rubro automotriz, la promesa de un sueldo fijo y una idea de estatus de vida urbana resulta ser un camino seductor para los jóvenes de los ejidos, quienes al aceptar un trabajo en cualquiera de las fábricas o plantas de ensamblaje muy probablemente terminarán por dejar atrás la vida en el campo. Lo mismo ocurre con la minería y con la agricultura a gran escala; esta última muestra siempre una de las peores caras del despojo diría, Mançano (2021, p. 13). Pues dentro de la lógica de producción de bienes a gran escala, se han imple-

mentado a lo largo del tiempo en esta zona diversas estrategias para que los habitantes de los ejidos de a poco abandonen sus cultivos y terminen por ceder y vender la tierra que les fue otorgada por el Estado después de la revolución mexicana. Ellos, los ejidatarios son los verdaderos ricos de la región, sus tierras son un gran botín, son poderosos porque son dueños, pero en la mayoría de los casos no tienen las posibilidades económicas para explotar y hacer producir sus tierras. En algunos casos, ni siquiera les alcanza para sembrar y tener ganancias, por lo que muchos han optado por arrendar partes de su propio territorio dividiéndolos en parcelas para la cría de ganado o cultivos a algún “patrón” y ofrecerse, siendo propietarios, como mano de obra para así poder trabajar la tierra de la que son legítimos dueños.

Cualquiera compraba un predio, engañaba a un compañero ejidatario, le compraba su predio, hacía un pozo y empezaba a sobreexplotar ya lo sobreexplotado de los mantos freáticos. Esto es como la venta hormiga, estos compas que llegan a la comunidad y compran una parcela y la Procuraduría Agraria los hizo ejidatarios y llegaron a la Asamblea Ejidal diciendo “yo soy ejidatario y tengo los mismos derechos que cualquier otro porque aquí está un documento”, ¿no?, que la asamblea nunca lo había avalado, pero la Procuraduría Agraria le decía: “No, es que la ley, ya cambió y ahora así es”, y entonces llegaban y se apropiaban de una comunidad (Fragmento del testimonio del líder ejidal, Jalpa, 2021).

El modelo de agronegocio que paradójicamente no está basado en la calidad de lo que produce, sino en la noción global de intercambio de *commodities*<sup>3</sup> da como resultado la producción masiva de alimentos cargados de agrotóxicos, lo que además de ser perjudicial para la salud, deja fuera por sus mismas dinámicas de producción, las prácticas a pequeña escala y el comercio directo que durante siglos realizaron los habitantes de estos territorios. Las formas actuales de producción agrícola se sostienen por el control económico y político que ejercen sobre el Estado y los gobiernos y no por la satisfacción de necesidades de alimentación para la población mundial (Mançano, 2021, p. 13).

Supuestamente, estamos mejor porque tenemos todos los servicios, que la luz, que el gas, el teléfono, refri, pero si para pagar a veces

---

3 El término hace referencia a materia prima

se necesita, por eso a veces te dicen muchas personas que pues que están muy apurados y que deben y que le digo, pues como no, si queremos tener lo que no podemos porque pues como quiera eso cuesta y luego si no trabajan... Cuando llueve pues se siembra, paga tractor, pero es mucho lo que cobran los tractores, aparte lo que les cuesta la semilla y si no llueve se pierde aquello (Fragmento de testimonio de mujer habitante de Jalpa, 2017).

Desde la autopista Saltillo-Torreón pareciera que estos ejidos no existen, no hay ninguna señalización, aparentemente no hay nada a los lados de esta carretera, pero ellos están ahí, han estado ahí desde hace casi cien años. El ejido fue dividido en dos cuando se construyó la autopista Saltillo-Torreón. En el discurso del desarrollo, una autopista comunica y trae progreso, pero en Jalpa no ha sido así. No hay ningún autobús o transporte público que llegue al ejido, antes había una ruta abierta para los niños que venían a la escuela, pero un día simplemente desapareció. Ahora, para entrar al ejido en auto, hay que hacer un cruce de carril prohibido y peligroso que obliga a detenerse en el carril de alta velocidad para atravesar de lado a lado la autopista y entrar al ejido por un pequeño camino de terracería. La autopista tampoco es de ayuda a los ejidatarios para comercializar productos, porque los costos de los peajes son muy altos comparados con el ingreso de los campesinos. Entonces, a pesar de que existe una autopista, aparente sinónimo de progreso, para esta comunidad es un problema por lo que muchos siguen usando los antiguos caminos de terracería para desplazarse entre ejidos e incluso hasta las ciudades vecinas.

Por una parte, en lo económico, mi esposo muy trabajador levantó muchas cosechas, tenemos un cuarto en la calle de abajo, un cuarto muy largo... Se llenaba hasta la puerta de tanto maíz unas mazorcotas, bulterío de frijol, ya desde que empezó el libre comercio bajo todo eso, el precio se fue hasta el piso y ya no les costea sembrar, porque la cosecha ya no vale. Ahorita siembran, pero, por ejemplo, para pasto para los animales porque ahorita lo que vale son los animales. Mi esposo tiene 75 años y ahí lo verán ustedes detrás de los animales, ahorita trae unas vacas, pura vaca para carne, así es que si escasea el dinero se vende un becerro, así es ahorita los tiempos (Fragmento del testimonio de mujer habitante de Jalpa, 2017).

Según datos del Centro de Estudios para el Desarrollo Rural Sustentable y la Soberanía Alimentaria (CEDRSSA), para el año 2015 la propiedad ejidal y comunal fruto del reparto agrario seguía siendo en México la forma mayoritaria de pertenencia de la tierra. Sin embargo, como resultado de las condiciones de desatención histórica, pobreza y ausencia de verdaderos planes para reactivar la producción campesina, en muchos ejidos predomina la migración a las ciudades y la necesaria venta y/o arrendamiento de las tierras, actividades a las que se ven obligados los campesinos para poder sobrevivir.

Les impusieron un confinamiento vendiéndoles la idea de una fábrica generadora de empleo que resultó ser un basurero tóxico. Ellos mantienen esta lucha desde 2014, pues como consecuencias destacan el fuerte olor, explosiones y derrames. Compartieron la página de Facebook “Total rechazo al basurero tóxico” y destacan las consecuencias que viven los campesinos despojados por no conocer la Ley Agraria (Fragmento del diario de campo de miembro del equipo de investigación, 2021).

Actualmente, los ejidatarios identifican varios megaproyectos que amenazan su supervivencia y el suministro de agua para su vida cotidiana y las labores del campo. Jalpa junto con otros ejidos de la zona está en pie de lucha y en contra de proyectos que las comunidades de la zona consideran afectarán sus condiciones de vida: uno de ellos fue la instalación de un basurero en terrenos ejidales del municipio de General Cepeda al que han denominado el “basurero tóxico”. Los ejidatarios argumentan que fueron engañados para que el gobierno tomara esos terrenos. Otro es el proyecto Ciudad Derramadero, un complejo industrial y de vivienda para el cual el suministro de agua provendría de municipios de Parras y General Cepeda, lo que pondría en riesgo los mantos acuíferos de la zona y el futuro de las actividades agrícolas de estos ejidos. El tercero es el corredor vitivinícola, un proyecto de servicios y turismo que los ejidatarios consideran que afectará también su forma de vida y la disponibilidad del agua para sus labores cotidianas en el semidesierto. Se han hecho algunos trabajos periodísticos sobre el tema de la explotación del agua y la sequía en la zona<sup>4</sup> y algunos ejidos se han organizado junto con activistas sociales a través del colectivo “Sí

---

<sup>4</sup> <https://semanario.vanguardia.com.mx/campo-sequia-y-omision-secan-acuifero-de-coahuila/>

a la vida” que en su página de Facebook incluye la siguiente descripción: “Nuestra lucha es favor de la vida, de la tierra, de los presentes y futuros mexicanos. No sólo es por General Cepeda, es por todo el noreste mexicano”.

La única manera de poder resistir a esto es la capacidad que tengamos de organizarnos, por ejemplo, lo de las cabalgatas que hemos hecho. Bueno, el año pasado no la hicimos por lo del Covid. Pensamos hacerla este año, pero es para eso, para decirles, bueno existimos, aquí estamos, aquí existe Jalpa, existe la cuenca del arroyo San Miguel, porque no vamos a permitir que nos saquen de esta tierra en la que hemos vivido siempre, que nos quiten el agua, pos no. No se puede, o sea, no debemos, tenemos que pelear, tenemos que luchar por mantenernos aquí (Fragmento de testimonio del líder ejidal, Jalpa, 2021).

¿Cómo dar cuenta de lo que hemos conocido a lo largo de estos años y que esta noción de conciencia no solo quede mostrada a través de nuestro trabajo realizado en el territorio, sino también de lo que conocimos por otros? El proceso con esta comunidad nos ha mostrado que el conocimiento en investigación no se obtiene únicamente de manera empírica, procesando e interpretando datos, sino que llega a través del estar ahí de desentrañar el dónde y el quién, que se construyen por diversas vías, a través de los sentidos. Es así como creemos que hemos construido nuestro conocimiento sobre este territorio, saberes, imágenes, sabores, olores, relatos de aquello que denominamos como objeto de conocimiento y por ello insistimos en el multiformato para entregar los resultados del proyecto CEC-ICreA, pues argumentamos que el conocimiento surge, se gestiona y circula en formatos que van más allá del texto escrito.

Entonces, en la comunidad encuentra uno como cosas muy padres. Es, por ejemplo, algo como muy común que yo creo es donde se nutre mucho la comunidad, son estas pequeñas cosas... Ponernos de acuerdo pa' la fiesta, pero también ir con la vecina a que nos dé algún condimento que le falte a la sopa, o la azúcar, la sal... No sé, esas pequeñas cosas nutren mucho a la comunidad. Y he visto por ejemplo que las grandes cosas, los grandes proyectos de desarrollo de la comunidad, más bien eso hace que la comunidad se separe

un poco... En ese dinamismo de la comunidad hay cosas muy interesantes, como que la comunidad toda se pone de acuerdo para hacer algo y se disfrutan y se apapachan... Luego hay veces que más bien es como... hay más divisiones, así como de espiral, ¿no? Eh, a veces, una comunidad muy sólida y luego de repente no tan sólida, bueno así es la comunidad (Fragmento de testimonio del líder ejidal, Jalpa, 2021).

Hacer este ejercicio también nos ha permitido reforzar que dar cuenta únicamente de lo que es experimentado de forma individual es no valorar todo lo otro que nos ha llevado a conocer y contextualizar el problema. La experiencia en términos de conocimiento que fue obtenida a través del testimonio y de los sentidos es una experiencia previa a la interpretación. De esta manera, intentamos explorar con la idea de una espiral, de los ires y venires, lo que nos ha permitido a lo largo de estos años comenzar a entender y tener en claro que como investigadores no vamos a transformar algo en el ejido, sino que todos estamos transformándonos con él, que el mapa-relato va siendo espiral también, así como las relaciones humanas y que la investigación no puede ni debe ser estática y que nunca será una serie de pasos que se repiten de forma mecánica.

Una cosa es la asamblea de ejidatarios, que es la que rige, la que norma, el asunto de la administración de la tierra, del agua, esa parte que de alguna manera es, se tiene que tener cierta rigidez pues... La comunidad en general es otra cosa, donde todos se echan la mano, por ejemplo, los que se van de la comunidad y luego regresan, nunca pierden su espacio en la comunidad, aunque tengan años viviendo en Monterrey, en Estados Unidos o no sé en dónde... La comunidad los asume como parte de ella (Fragmento de testimonio del líder ejidal, Jalpa, 2021).

Consideramos que la potencia del testimonio y la perspectiva crítica en los estudios sociales abren paso a una hermenéutica profunda y colectiva. Es a través de la experiencia con todos los sentidos y también del testimonio, como la ciencia social crítica, apunta a ofrecer al individuo un instrumento de concientización sobre sus objetivos y propósitos. Esperamos que este ejercicio reflexivo que consideramos un logro colectivo entre dos comunidades distintas pueda detonar en todos nosotros procesos de autogestión, quizás emancipatorios, en los cuales



se fracturen las estructuras hegemónicas y se abra camino a intereses y necesidades humanas motivadas por la autorreflexión.

El testimonio, el valor de la palabra del otro que transforma al investigador constituye un andamiaje que hace difusa la experiencia investigada con la experiencia de investigar para integrarlo en experiencia, no a secas, sino comprometida y fuertemente relacionada con las situaciones sociales y contextuales en donde se conoce desde el cuerpo, el lenguaje y la voz. Integramos, entonces, una propuesta que nos invita a escribir en conjunto y a construir una lectura colectiva del territorio (Fricker, 2017), en nuestro caso a través de esta idea del mapa-relato-universo. Ese mapa oficial en el que Jalpa no existe puede ser reemplazado por este otro, el nuestro, el de todas y todos, uno que esté en constante construcción y transformación, un mapa vivo. Este camino nos ha llevado a este punto, en el que creemos posible construir nuestra/ésta contracartografía desde tres verbos: *Hablar*, *Caminar* y *Hacer*, acciones colectivas que emprendimos todos los que hemos participado de este proyecto y que han marcado la ruta de este proceso al que consideramos y defendemos como profundamente humano.

Mi nombre es Juan Gamboa, soy ejidatario desde hace 46 años, del Ejido Jalpa y bueno, algo que ha como caracterizado mi vida es este... Pos tratar de que, pues que los campos nos demos el lugar que merecemos ¿no? No somos menos ni más que nadie, somos igual que cualquier otro.

## Referencias bibliográficas

- Beuchot, M. (2015). Elementos esenciales de una hermenéutica analógica. *Revista Dianoia*, vol. LX, n.º 74, pp. 127-145.
- Calveiro, P. (2006). Testimonio y memoria en el relato histórico. *Revista Acta Poética*.
- Fricker, M. (2017). *Injusticia Epistémica*. Herder Editorial.
- García, R. (2006). *Sistemas complejos. Conceptos, método y fundamentación epistemológica de la investigación interdisciplinaria*. Gedisa
- Guerrero, S. (2021). *Antropoceno, feminismos e injusticia epistémica. Metodologías y práctica de la investigación social crítica*. Escuela de Estudios Latinoamericanos y Globales

- Mançano (2017). Prefacio. En: Conciência de classe e de lugar, praxis e desenvolvimentorial. Rio de Janeiro. Editora Consequência.
- Saquet, M. y Brisklevicz, M. (2009). Territorialidade e identidade: um patrimônio no desenvolvimento territorial. *Cuaderno Prudentino de Geografia*, vol. 1, n.º 31, pp. 3-16.
- Stubrin, F. (2014). Mobilização social e reformas do Estado: alternativas políticas e educação na América Latina contemporânea. [tesis de Doctorado en Sociología]. Instituto de Estudos Sociais e Políticos, Universidade do Estado do Rio de Janeiro, Brasil.
- Suárez, M. y Meneses, F. (2013). Metodologías participativas: orígenes y características del proceso. En Lucas, A. y Noboa, A. (Ed.), *Conocer lo social: Estrategias, técnicas de construcción y análisis de datos*. Editorial Fragua.
- Torres-Mazuera, G. (2019). Tierras ejidales. ¿Mercancía o territorios indígenas?, *Caravelle* 112. <http://journals.openedition.org/caravelle/5605> vol. 2, n.º 27.
- Žižek, S. (2007). *En defensa de la intolerancia*. Diario Público.



## Introducción<sup>5</sup>

La ruta por tierra de las mujeres y jóvenes nigerianas que se dirigen hacia Europa, con frecuencia, se ha encontrado vinculada a la trata de personas. Esta es definida a partir de unos actos (la captación, traslado y/o acogida de una persona); unos medios (mediante el uso de la coacción, la violencia, el abuso de una situación de superioridad y/o vulnerabilidad o el engaño, entre otros) y una finalidad (la explotación). Según el artículo 3 del Protocolo de las Naciones Unidas para Prevenir, Reprimir y Sancionar la Trata de Personas, esta explotación incluye “como mínimo, la explotación de la prostitución ajena u otras formas de explotación sexual, los trabajos o servicios forzados, la esclavitud o las prácticas análogas a la esclavitud, la servidumbre o la extracción de órganos” (Naciones Unidas, 2000).

Durante el camino (que puede durar años) pueden vivenciar graves episodios de violencia, coacción, venta y desaparición y, una vez en destino, les puede esperar el pago de una deuda muy elevada en condiciones diversas de explotación. Para que todo esto se dé, juega un papel fundamental el silenciamiento de las mujeres (narrativo y corporal). Apoyar sus procesos de ruptura de silencios sin exponerlas a riesgos o revictimización ha sido un objetivo fundamental de la investigación aplicada que presentamos en este capítulo<sup>6</sup>. Por otro lado, hacer uso de las herramientas que ofrecen las disciplinas artísticas, adoptar la ética

---

5 Los retales narrativos del almacén encarnado que conforman este trabajo han sido producidos en el marco de las siguientes actividades: el proyecto *Trata de personas, salud integral y cuidados: mujeres transfronterizas en tránsito de Marruecos hacia Andalucía* (2014-2017) de la Universidad Pablo de Olavide y financiado por la Agencia Andaluza de Cooperación Internacional al Desarrollo; el curso *Global Health and Human Rights* (2019) de la Universidad de Wisconsin-Madison, Estados Unidos; el proyecto *Investigación sobre elementos claves en el trayecto migratorio de mujeres subsaharianas. El paso por Malí y Marruecos hacia Andalucía* de la ONG Mujeres en Zona de Conflicto mediante contrato OTRI con la Universidad de Cádiz (2020/025), financiado por la Agencia Andaluza de Cooperación Internacional al Desarrollo.

6 Es importante recordar que para que una persona sea identificada por las Fuerzas y Cuerpos de Seguridad del Estado como “víctima” de trata es importante la narración de su historia de vida. Según el artículo 59 bis de la Ley de Extranjería española, una persona extranjera con indicios de estar en situación de trata tiene derecho a un periodo de restablecimiento y reflexión tras el cual, puede solicitar el retorno asistido a su país o una autorización de residencia y trabajo. Sin embargo, como señalan las organizaciones especializadas, dichos permisos se otorgan solo si la persona colabora para los fines de la investigación judicial, lo que provoca colocarla en una situación muy compleja de riesgo ante las amenazas vividas y el silenciamiento impuesto.

del cuidado o reconocer el valor de las experiencias de vida ha sido parte de nuestros apoyos.

El relato *Cartografía para una guía del camino* que compartimos en este capítulo es un ejemplo de los resultados generados en estos años, a partir de la aplicación de lo que damos a llamar una *educación de retales* (Jorge-Barbuzano, 2020). Esta es una apuesta por poner en común las pequeñas historias desde las que leer la vida y hacer investigación, practicando la generación de conocimiento colaborativo y propiciando el discurso crítico y situado (Haraway, 1991). A dichas historias las reconocemos como jirones o *retales narrativos*, los cuales buscan encontrarse en discusión con otras crónicas para formar parte del entramado que es el diálogo social. Así, el relato que presentamos al final de este capítulo es un texto coral que ensambla *retales narrativos* de diversas mujeres ubicadas en distintos territorios de la ruta. Con ellas hemos trabajado, siguiendo sus tránsitos, desde un diálogo amplio que ha buscado arrojar luz sobre el rol que los guías del camino (*guidemen*) juegan en el trayecto migratorio de las viajeras nigerianas.

## **Una metodología para acompañar a mujeres en movimiento**

Desde el año 2013, hemos buscado facilitar espacios de encuentro con jóvenes y mujeres que, desde el África occidental se trasladan por tierra hacia Europa, en ocasiones vinculadas con la trata de seres humanos. Dado este complejo escenario en el que buscamos accionar con ellas, la primera meta fue lograr llegar allí donde se encontraban desde una apuesta por una “etnografía multilocal” (Marcus, 2001) y “feminista” (Gregorio, 2019; Shrock, 2013). Ello cobra sentido cuando se entiende “[...] el contexto más allá de los lugares concretos, observando que sólo cobran significado los acontecimientos socioculturales cuando los tradicionales lugares del trabajo de campo se ensanchan y toman como territorio la globalidad en la que dichos actores sociales interactúan” (García-Castaño, Álvarez y Rubio, 2011, p. 206).

Por otro lado, en tanto que feminista, nos hemos anclado a los parámetros de la ética de los cuidados (Gilligan, 1982) como primer pilar desde el que facilitar los procesos de encuentro para el intercambio de conocimiento situado (Haraway, 1991), vinculado al contexto cultural

y desde la subjetividad de quienes lo emiten. Igualmente, dicha premisa ética ha tenido que contemplar los miedos, las dudas y las inseguridades que sobre nuestro accionar con las participantes surgieron, dadas sus situaciones de vida y los riesgos que algunas de ellas asumían.

Con esta brújula ética-metodológica, nos hemos ido aproximando a la denominada “ruta del Mediterráneo Occidental” (Frontex<sup>7</sup>, 2019) para encontrarnos con las viajeras en los puntos que nos han ido señalando como claves en la ruta. Por un lado, el propio Estado español, como uno de los países de destino o tránsito hacia otros territorios europeos; por otro, Marruecos en tanto región protagónica para el bloqueo migratorio por la externalización de la frontera europea en dicho país (Naranjo, 2014). El tránsito por la zona del Sahel ha sido fundamental para las mujeres dadas las condiciones de inestabilidad y crisis de seguridad desde el golpe de Estado en Malí en 2012 y tras la desintegración de Libia, lo cual ha impactado directamente sobre el cuerpo de las personas migrantes en general y de las mujeres en particular. Junto a estas regiones, en el año 2014 el trabajo de campo nos llevó hasta Nigeria, siendo en aquel año la nacionalidad más destacada en cuanto a entradas por la denominada frontera sur. Por otro lado, Nigeria ocupaba los primeros puestos en el ranking de víctimas de trata con fines de explotación sexual identificadas en España en los años 2016, 2017 y 2018 (Ministerio de Interior, 2020)<sup>8</sup> y aparecía como la primera nacionalidad africana en víctimas identificadas en Europa (European Commission, 2018).

Este desanudado del camino lo fuimos realizando, en sus inicios, de forma coordinada con instituciones y organizaciones sociales que realizaban tareas de acompañamiento a mujeres en tránsito, desde una apuesta por una investigación aplicada y aplicable, así como «activista» (Hale, 2001). Este trabajo compartido con las agentes directas en terreno nos ha permitido reforzar objetivos procesuales de las participantes y apoyar en las tareas de restablecimiento y recuperación en las que se podían encontrar. Así desandamos el camino sobre sus estelas y establecimos los espacios dialógicos con ellas en territorios fronterizos; campamentos irregulares del camino con pan y sardinas cuando hay

---

7 Frontex son las siglas de la Agencia Europea de la Guardia de Fronteras y Costas, creada en 2004 para controlar las fronteras exteriores del espacio de libre circulación de la Unión Europea.

8 Según datos de 2019, el número de identificaciones de víctimas de trata con fines de explotación sexual de nacionalidad nigeriana sigue siendo elevado, pero encontrándose, actualmente, por detrás de Venezuela y Colombia.

alimento; lugares de explotación; aquellos destinados de forma improvisada o permanente al culto religioso; centros tanto para la acogida como para el internamiento que puede conllevar la posterior expulsión<sup>9</sup> o, entre otros, los espacios de despedida por muerte en desiertos, vallas fronterizas, bosques o mares. Baste recordar que, en 2020, 637 personas perdieron la vida y 1080 se encuentran desaparecidas tras su intento de cruce hacia el Estado español (APDHA, 2021). También en centros de niños y niñas de la calle o instituciones educativas en contextos de origen por ser la primera etapa de la juventud un periodo de edad fundamental para la captación en trata.

## Una metodología para acompañar mujeres silenciadas

En este contexto amplio donde los procesos migratorios acontecen de forma transnacional, nos preguntamos cuáles eran las huellas principales que el viaje realizado por tierra dejaba, concretamente, en las jóvenes nigerianas. El trabajo de campo y el análisis de las producciones narrativas generadas, así como la permanente revisión por parte de las participantes del conocimiento que se iba produciendo, nos llevó a localizar como una de las huellas principales los *silencios impuestos*. Nos estamos refiriendo a *silencios narrativos* (ausencia, control y/o distorsión de discurso), pero también a *silencios corporales* (desaparición, ocultamiento o control, agresión y/o explotación) (Jorge-Barbuzano, 2020). Ante este constreñidor punto de partida la metodología de acompañamiento de las producciones narrativas se estableció como un reto importante. Aún más teniendo en cuenta que, para la identificación como víctima de trata y la posible protección en España, protocolariamente se exige que la persona cuente su historia de vida.

Intentando compensar o minimizar los condicionantes discursivos y la muy posible revictimización que aploman el habla de las mujeres con las que trabajamos, hemos adaptado las producciones narrativas (Balasch y Montenegro, 2003) legitimando y fomentando: 1) la expresión creativa (Najmanovich, 1995; Eisner, 2005) que facilita ampliar los lenguajes utilizados para ir más allá del verbal (escrito y oral) uti-

---

9 Los Centros de Internamiento de Personas Extranjeras (CIE) albergan personas que tienen incoado un expediente sancionador en el que pueda proponerse la expulsión de dicha persona del territorio español durante el tiempo en que se tramita su expediente y teniendo como máxima duración 60 días.

lizando el visual (fotográfico o pictórico), el audiovisual o el corporal; 2) el lenguaje encarnado (del Valle, 1999) que reconoce el valor de la experiencia y el cuerpo vivido; y 3) la colocación de los cuidados (Gilligan, 1982; Noddings, 1988) en el centro del proceso que fomenta el restablecimiento y la resiliencia, proponiendo relatar desde la salud y no desde el daño o la trata de personas, priorizando el anonimato, la autoría colectiva o espacios de protección que equilibren la exposición que para ellas significa narrar.

Por todo ello, en el trabajo que venimos realizando con las jóvenes y mujeres, hablamos de espacios de generación de *narrativas creativas* y no únicamente de producciones narrativas.

## **Un almacén encarnado donde guardar y cuidar los retales narrativos**

Al conjunto de *narrativas creativas* generadas por las participantes desde las premisas anteriores lo denominamos el *almacén encarnado* (Jorge y Antolínez, 2018) y representa la forma que ha tomado la sistematización hecha. A partir de la selección de una de las historias autobiográficas más profundamente trabajada con su protagonista, B, hicimos de ella la estructura base, ordenadora del resto de material. Para ello, establecimos un trabajo de localización de los “hitos” (del Valle, 1997, 1999) de vida principales con B, a partir de la condensación de capítulos, señalamiento de actores y actrices sociales protagonistas, etcétera. De esta forma, el eje vertebrador es esta línea de vida base, estando cada hito que la compone problematizado con fragmentos narrativos de las producciones de otras participantes:

A este almacenamiento encarnado lo entendemos y analizamos como la historia coral múltiplemente-situada de las jóvenes y mujeres con las que hemos trabajado, que desde las experiencias autobiográficas, colectivas e históricas han vivido el origen, el trayecto y el destino desde todas ellas (Jorge y Antolínez, 2018, p. 300).

En el marco de este almacén, a cada fragmento de las narrativas creativas que es ensamblado con otros con la clara intencionalidad del diálogo crítico y social sobre la temática lo denominamos *retal narrativo*.



Así, en 2015, estando en el trabajo de campo en Marruecos, una de las mujeres nos dijo, sabiendo que estábamos planificando el viaje a su país: “Si van a Nigeria, cuenten la verdad” sobre el camino y la posterior explotación (Entrevista, Casablanca, Marruecos, 2015). Esta interpelación se convirtió, para nosotras, en un mandato ético desde el que comenzamos un proceso de rebusque y análisis entre las narrativas del *almacén encarnado*, complementando estas con nuevos retales. Ello nos permitió ir dándole forma a lo que ellas llamaron *sus verdades, sus experiencias*, mensajes que buscaban desvelar los engaños en los que se sustenta, en múltiples ocasiones, la migración vinculada a la trata. Para ello, quienes redactamos este capítulo, instrumentalizamos el privilegio que teníamos por ser europeas con acceso a un visado para viajar a cada uno de los puntos de la ruta (y en especial a Nigeria) sin necesidad de hacerlo exponiendo nuestros cuerpos.

De esta forma, en los diversos territorios establecimos sesiones para hablar desde y sobre “corporalidades” (Esteban, 2004) y género, de viajes y de salud integral agarradas a lápices de colores, fotografiándonos, escribiendo, cantando o representando las historias vividas ante público o frente a una cámara. Así, las inicialmente silenciadas hablaron exigiendo ser miradas como violentadas, supervivientes, pero también, y, sobre todo, como coconstructoras de futuros donde los daños y la explotación no buscaran morar en los cuerpos de las mujeres viajeras. Uno de los resultados creativos generados a partir de este proceso de diálogo transcontinental fue el documental *Irioweniasi. El hilo de la Luna* (2018)<sup>10</sup>.

Otro de ellos es el relato *Cartografía para una guía de caminos* que exponemos en este texto, y con el que se ha pretendido arrojar luz sobre el papel de los *guidemen* en la ruta migratoria, a quienes las jóvenes nigerianas señalan como responsables (directos o indirectos) de muchas de las violencias que experimentan ellas.

## **Anatomía del relato *Cartografía para una guía de caminos***

En una sesión con una de las participantes, Bl, y ante la continua referencia que hacían sus compañeras a las violaciones de derechos provocadas por los *guidemen*, le preguntamos si una mujer podía ser guía

---

10 Película documental realizada a partir de los testimonios de mujeres y jóvenes en diferentes momentos de la ruta migratoria, que recibió 6 premios a nivel nacional e internacional y fue traducida a cuatro idiomas. <https://vimeo.com/250402023> (contraseña: La\_luna).

del camino. Su respuesta fue clara y rotundamente negativa. A partir de esta afirmación, comenzamos a idear cómo y qué cambiaría de la ruta por tierra desde Nigeria hacia Europa si no fueran solo hombres los que la capitanearan.

De estas reflexiones sobre el daño y la supervivencia se compone el relato que presentamos. En él se anudan *retales narrativos* directos de las participantes y reformulaciones de estos para adaptarlos a los tiempos verbales, los personajes, la consecuencialidad de la historia o el trasvase de lo oral, teatral o pictórico a la plasmación verbal escrita sobre un texto que les fue dando ritmo común. Sin duda, de esta manera se corre el peligro de diluir la heterogeneidad, siempre rica, en la forma única de quien finalmente la escribe, aunque el resultado sea revisado con derecho a veto por las narradoras. Podemos estar plasmando el contenido, pero quizás en alguna medida estemos sacrificando las formas diversas en que estos retales narrativos han sido emitidos.

Así, tratando de compensar estos riesgos, se ha trabajado desde una edición de bricolaje artesanal, sin pulir en exceso los elementos que se encuentran. Ello puede facilitar ver los ensambles y las piezas que accionan para conformar el relato. No tener en cuenta esto puede hacer perder “las marcas dialogales del discurso original en su transcripción” (Sklodowska, 1993, p. 84), que permitirían intuir el coloquio entre las que hemos formado parte de esta investigación aplicada (investigadoras, viajeras, pensadoras, aunque todas hayamos sido un poco las tres cosas)<sup>11</sup>.

Así, la composición no ha buscado la disolución sino el encuentro de los retales lanzados para dar respuesta al objetivo colectivo de desmontar la “historia única” (Ngozi Adichie, 2019). Una historia que, para el caso de las jóvenes nigerianas vinculadas con la trata, se asienta en la captación a partir del engaño sobre un trabajo en Europa, la posibilidad de seguir estudiando o cualquier promesa sobre un futuro mejor; en la imposibilidad de hacer el viaje por tierra sin la “protección” de un *guideman* o la dificultad para creer que la Europa de los Derechos Humanos se erige sobre las espaldas de personas migrantes precarizadas e irregularizadas favoreciendo así su explotación.

---

11 En esta forma de hacer investigación nos sentimos cercanas a las reflexiones realizadas en el marco de etnografías colaborativas que se acercan a “la búsqueda de una etnografía experimental de coinvestigación, de coproducción de datos y coautoría, que simultáneamente sirva para problematizar nuestras formas concretas de hacer investigación” (Pérez Galán y Prieto Ramos, 2020, p. 231).

En ese empeño, las relatoras, receptoras y revisadoras se han afanado en matizar lugares, tipo de comida, medio de transporte, forma de ceguera que produce el camino, color de la tierra, tipos de daño, etcétera. Retratar las experiencias de las mujeres, sus percepciones y sus elaboraciones narrativas resultado de su origen, sexo o edad, precisa de los matices capaces de hacer llegar lo vivido a todos los rincones posibles.

Desde este ejercicio de “agencia narrativa” colectiva (Antolínez y Jorge, 2020) y la necesidad de contribuir a construir un mundo sin explotaciones, las mujeres han buscado colarse dialécticamente en los espacios reconocidos de la sociedad. Entre ellos, también en los escenarios académicos. Ya no podemos decir que no conocemos lo que ocurre en los traspatios del mundo que habitan porque nos lo han relatado, gritado.

Como cierre, para que este texto pueda ser entendido cabalmente y quizás utilizado como herramienta para la sensibilización en espacios diversos, invitamos a las personas lectoras a acercarse de una triple manera al relato: en un primer momento, disfrutando de su lectura; en un segundo, visitando las notas al final que dotan de carne al relato y muestran a la luz algunos retales narrativos del almacén encarnado; por último, jugando a componer narraciones, reclamos, a partir de las palabras en negrita que hemos resaltado. Estas composiciones por el mero hecho de ser creadas se hilvanarán al conjunto de *retales* que cuentan sobre las mujeres viajeras nigerianas. Y, cuando además sean compartidos (volados, aventados, aireados) pasarán a formar parte imprescindible del diálogo social educativo, creativo, y por supuesto transformador, que aborde la temática.

## Cartografía para una guía de caminos (relato)

La mujer que condujo por los desiertos la caravana que no era de camellos, ni de sal, ni de **esclavas**<sup>12</sup> sino de jóvenes procedentes de Nigeria se llama Osato. Ella dice que para guiar bien en la ruta solo hace falta

---

12 Williams Arikpo, coordinador de la ONG African Child Foundation. Visitamos con él en Nigeria uno de los puntos claves de salida de barcos esclavistas. A continuación, recogemos un fragmento del diálogo que tuvimos sobre la temática: “Muchas personas desde África, en concreto, desde la costa de Biafra fueron llevadas desde este puerto hacia Gran Bretaña y otros países para ser vendidas como esclavas. Hoy en día tenemos a muchas jóvenes que son llevadas a Europa y a otras regiones con el propósito de la prostitución forzada. Así que, aunque la esclavitud en principio fue abolida, hoy en día tenemos mucha gente viviendo como esclava” (Entrevista, 2015).

conocer los senderos, tener contactos con los conductores de camiones y no querer que se vuelvan a subastar<sup>13</sup> los cuerpos de las **viajeras** en el camino. Y que ella aprendió porque escuchó muchas veces cómo es la ruta contada por las mujeres y también por algún viejo guía de los que no han hecho daño. Mientras hablábamos recordé cuando dijiste que no querías que tus hermanas sufrieran las agresiones que otras habías vivido<sup>14</sup> en el viaje. Que habías escuchado demasiadas veces contar cómo las intercambian y las fuerzan a dormir con los hombres, aunque estén embarazadas, tengan un bebé, estén con el periodo o sean virgen. Y que si te niegas a hacerlo pueden **golpearte o matarte**<sup>15</sup>. Yo lo apunté en mi libreta, tal como ahora te lo escribo, y entre paréntesis puse el día, tu inicial por eso del anonimato, y la palabra **silencio**<sup>16</sup>.

Osato me está enseñando cómo es el **camino** para que yo luego pueda contártelo a ti. Bueno, ella y todas las mujeres que han venido a (des)anudar recuerdos con nosotras. Estamos haciendo una cartografía con sus historias. Trabajamos tres semanas y descansamos una<sup>17</sup>. Habla-

---

13 Retal narrativo de C. (Cádiz, España, 2020): En un ejercicio de construcción de los paisajes corporales que realizamos con 28 que se encontraban en distintos puntos de la ruta migratoria C. escribí sobre una silueta la palabra “mafia” y le cosió un trozo de encaje en el pubis. Ella nos compartió que “los hombres machistas no las valoran, las tratan como basura y son la misma gente que las puede vender por ganar dinero”. Esto lo narró haciendo alusión a los territorios de origen y de tránsito.

14 Retal narrativo que podría ser de muchas de las mujeres con las que hemos narrado mundo, pero que en esta ocasión recogemos del relato de B. (Granada, España, 2017): “Porque yo no quiero que otras vengan sufriendo como yo sufrí en el camino, por eso he contado mi historia. El camino no es como la gente piensa. El camino es muy duro, es entre la muerte y la vida”.

15 Retales narrativos de J. y B. (Granada, España, 2015) que llegaron a España siendo menores de edad, después de años en la ruta. Con ellas elaboramos las historias de vida a partir de la construcción de árboles de lana: “Los hombres tienen que pagar vengan del país que vengan, y las niñas y mujeres tienen que dormir con los hombres. Esto todas, aunque estén embarazadas o tengan la regla. El *guideman* paga por la chica. Si él no paga la chica no se va de allí” (B.).

“Si tú estás allí, cualquier chico quiere estar contigo, y si tú te niegas, te golpean. En ese lugar hay mucha gente muerta. Si no estás de acuerdo, te pueden matar” (J.).

16 Retal narrativo de Be. (Córdoba, España, 2020): “Te dicen cállate tú eres mujer. Hay cosas sucias detrás y hay que hablar. La mujer no es *slave*”.

17 Alicia Laguna, miembro de la compañía mexicana Teatro Línea de Sombra, haciendo referencia a las “madres que buscan a las desaparecidas en fosas” cerca de la frontera de México con Estados Unidos, nos compartía que realizan esta labor durante periodos de tres semanas, necesitando una cuarta para descansar física y emocionalmente. Quiriendo hacer un puente entre las circunstancias que viven las mujeres que recorren rutas migratorias en distintas partes del mundo, hemos traído este fragmento al relato buscando señalar que abordamos un fenómeno global (Entrevista, 2021)

mos, dibujamos, a veces bailamos, nos enfadamos y nos reímos, todo a sonido de **enjambre**<sup>18</sup>. Las mujeres nigerianas somos bulliciosas cuando no tenemos a alguien cerca que nos quiera calladas, dice siempre Kokunre<sup>19</sup>.

A Osato la ruta no se le olvida. A mí me vendieron allí dos veces<sup>20</sup>, suele decir cuando quiere explicar a alguien que en su memoria hay hechos que no pueden desgastarse. La última vez la hizo casi **ciega**, aunque esa fue mucho después de la caravana en la que te llevó a ti. Ella sonrío cada vez que cuenta cómo las mujeres consiguieron que aquel hombre que mandaba en la casa del camino no te llevara. Que cuando te eligió para dormir con él por ser la más pequeña **gritaron** todas con la garganta, pero también con las manos<sup>21</sup> hasta que se fue sin niña que desvirgar.

Me contó que los olores se inflan cuando los ojos se apagan al gris y que por eso quiere que en el mapa señalemos también los **perfumes** y

---

18 Retal narrativo de Be. (Córdoba, España, 2020): “Si no tiene miedo puede hablar con gente. Si no tiene miedo puedes decir de sufrimiento [...]. La mujer puede hablar si tiene fuerza, soporte (hace un gesto con las manos señalando al grupo de mujeres de la sesión)”.

19 Kokunre Eghafona, antropóloga y profesora de la Universidad de Benin City, Nigeria. Durante años ha estudiado una de las calles de la ciudad que, señala, está conformada por casas que han sido pagadas por las jóvenes que migraron a Europa. El problema de esta calle nos compartió, es que todas las mujeres están muertas y ella quiere saber qué ha pasado con cada una de ellas. Por supuesto, la trata de personas es su nexo común.

20 De uno de los retales narrativos de Ch. (Casablanca, Marruecos, 2019) generado dentro de un proceso de creación colectiva teatral con mujeres nigerianas que se encuentran varadas al otro lado de la frontera europea externalizada en suelo marroquí y alumnas del Curso “Global Health and Human Rights” de la Universidad de Wisconsin-Madison.

21 Retal narrativo de B. (Granada, España, 2017): “La persona que está como jefe de esta casa vino, miró a todas las chicas y se fue. Y dijo mi patrón (guía de la ruta) que me quiere a mí. Y todas las chicas dijeron que no. No puedes coger a una niña y dársela a otro hombre..., que tú no eres su padre [...]. Gritan mucho [...]. Al final el jefe no me lleva”. B. salió de Benin City, Nigeria con 14 años y llegó a España con 17. Este intento de agresión sexual fue el primero que vivió y tuvo un buen desenlace. Unos días después, el guía del camino la entregó a otro hombre, el primero de muchos: “Y cuando terminó (la violación) él estaba muy feliz. Yo llorando. Me dolía mucho y sangraba. Él hablaba en inglés. Qué rica eres, qué buena. Y yo ahí llorando, insultando en inglés. Cuando la insulta más, que me pega. Y yo la dije como tú me pegas, coge un cuchillo me cortas mi cuello. Si yo me muero todo estará mejor. Me dijo, no te voy a matar y si me insultas te pego y te lo hago otra vez”.

los **hedores** de la ruta. El campamento de Maghnia en Argelia apesta a sangre de mujer entre las piernas, me dijo como si se le olvidara que yo en alguna medida hace tiempo que también sangré, no desde mi cuerpo, pero sí con el de todas las que me lo han **relatado**<sup>22</sup>.

Ahora que tienes **papeles**<sup>23</sup> pensamos que quizás podrías volver a Nigeria y organizar a las jóvenes que quieran viajar hacia el norte para ir juntas. Hemos imaginado cómo hacer el paso por el desierto sin que tengan que dejarse los huesos secos en la arena<sup>24</sup> y ser una sepultada más, o esquivar a los uniformados que manosean hasta el desgarro a las mujeres<sup>25</sup>. Algún tramo de Argelia se podría hacer en tren o en esos

---

22 Retal narrativo de F. (Rabat, Marruecos, 2019): “El *guideman* nos lleva a campamentos como Maghnia. Cuando llegas ahí reparten a las mujeres. Primero elige el *chairman*, el jefe. Elige dos, tres... Luego otros que son amigos del jefe. Y luego todos. Cada hombre coge una chica, las violan, les pegan, hacen todo lo que quieren”. La violencia sistemática a los cuerpos de mujer durante la ruta, pudiéndose localizar puntos concretos geográficos donde se acometen queda reflejado en diversos informes nacionales e internacionales. Entre ellos se encuentra el Diagnóstico del programa MIEZA para el empoderamiento de mujeres y niñas africanas sobrevivientes de violencia sexual basada en género en contextos de migración, refugio y desplazamiento interno (ALBOAN, 2018).

23 Grace Osakwe, coordinadora de la ONG Girl Power Initiative en Benin City, Nigeria: “La mayor parte de las mujeres son llevadas por tierra hacia Europa como consecuencia de la estricta regulación en la concesión de visados” (Entrevista, 2015). No podemos olvidar que, ante dicha política restrictiva unida al control y cierre de las fronteras exteriores europeas, el derecho a la libre movilidad (Artículo 13 de la Declaración Universal de los Derechos Humanos) implica tener que realizar un viaje migratorio por cauces irregulares y, sobre todo, altamente inseguros.

24 Retales narrativos de Je. (Sevilla, España, 2017), St. (Casablanca, Marruecos, 2021) y B. (Granada, España, 2015):

“Algunas mujeres se morían en el camino (desierto), se caen de ese camión. Algunas se caían porque va a mucha velocidad, la última velocidad de coche, es como avión y la que no se sujeta bien, cuando se cae no paran [...]. En el desierto, sin agua, sin nada. Una se hace su pipi y vuelve a beberlo para sobrevivir” (Je.).

“Si duermes la arena por la noche se pone en tu cuerpo y te quedas debajo. Todo se te seca y ya te quedas ahí y mueres” (St.).

“Y allí (en el desierto) es muy peligroso, muchas personas mueren” (B.).

25 Retal narrativo de G. (Vitoria, España, 2020) que ha sido recogido en el libro *Decálogo de huellas* (2021) del que somos coautoras junto con Akhere Monday: “Cuando pasas el desierto te vas a encontrar con los que llevan uniforme. Ellos pararon nuestro coche y nos hicieron bajar. Los dedos de todos entraron en nuestras vaginas. Los de los uniformados porque decían que estaban buscando armas, aunque eso no era. Los del guía porque sacó los billetes que nos hacía llevar dentro para que no se los roben. Él dio dólares a esa policía y también dos chicas a los jefes para que abusaran de ellas”.

coches grandes en los que caben veinte. Los pasos de las fronteras tendrán que seguir siendo a pie y escondidas<sup>26</sup> hasta que los visados no nos sean papeles prohibidos. Luego estará el mar con la amenaza siempre de las ahogadas<sup>27</sup>. Sobre eso Osato no quiere decir nada, son demasiados naufragios y se avergüenza de reconocer que ya descrece de deidades y gobiernos que quieran hacer cambiar las cosas y cuidar como les corresponde a quienes caminan<sup>28</sup>.

---

26 Retal narrativo de uno de los guías nigerianos de la ruta migratoria Ja. (Entrevista, 2017): “Los hombres tienen negocio, pero las mujeres son negocio. Las mujeres son buen negocio, entonces las casas donde van las mujeres o lo que sea tienen que meterlas escondidas. Y también nadie habla fuerte, todo hablan poquito a poco, para que los vecinos no saben mucha gente hay en la casa o policía no enterar”.

Retal narrativo de B. (Granada, España, 2017): “Los hombres nos llevan escondida, siempre escondida”. Y G. (Vitoria, España, 2020): “Cuando me llevan éramos seis chicas que estábamos pequeñas y nos ponen en la parte de atrás del coche para que nadie nos vea y pregunten, ¿a dónde llevan a esas niñas?”.

27 Retal narrativo de J. (Granada, España, 2015): “El mar parece no tener final. Yo no sé dónde están las hermanas. Mucha gente ha muerto en el mar. El primer barco que fue al mar naufragó, todos ellos murieron en el mar [...]. Muchas chicas tienen madames en Europa, pero cuando ellas mueren en el mar sus familias no lo saben. Padres y madres, si ustedes no escuchan de vuestras hijas o hijos durante algunos años, que sepan que tu hija está muerta”.

28 El periodista José Naranjo (Dakar, Senegal, 2020) habla de los territorios de paso en esta ruta como escenarios en conflicto con gobiernos muy debilitados, haciendo alusión, por ejemplo, a Malí, donde en menos de un año se produjeron dos golpes de Estado entre 2020 y 2021. Territorios en una situación de importante inestabilidad y con grandes intereses para empresas y gobiernos extranjeros: “Hay que tener en cuenta que hablamos de un Malí empobrecido, con poca capacidad de control de sus fronteras por la extensión en kilómetros de la misma, con un ejército débil. Cada parte del ejército cuenta con un líder casi sin munición ni uniformes. Por otro lado, un Malí que cuenta con recursos naturales, por ejemplo, es uno de los más importantes exportadores de oro (además de uranio, litio y petróleo), pero ese oro está en manos de élites y empresas extranjeras. Igual pasa en Burkina o Guinea Conakry. Si la guerra ha durado tanto es porque hay gente que le interesa que haya guerra [...]. Hay determinadas empresas como las extractoras de oro que les interesa un cierto nivel de caos, pero no el caos total. También necesitan seguridad y reglas de juego que todos acepten y que haya un Estado, aunque sea débil. Hay un fino equilibrio de tendencias contrapuestas entre una cosa y la otra. A más lio y más armas menos control del Estado, pero llega un punto crítico como el de ahora donde solo van a prosperar los grupos armados”.

Si tú y todas las demás dicen que no, es posible que los *guidemen*<sup>29</sup> vuelvan a conducir a las mujeres en las caravanas de esclavas<sup>30</sup> como lo hacían cuando no había ninguna Osato. Y todo lo que hemos contado que ocurre, con el tiempo se olvidará. Entonces a las jóvenes se les caerán de la **memoria** los golpes recibidos, la posibilidad de rutas guiadas por mujeres y la experiencia de sus antepasadas que comerciaban recorriendo África<sup>31</sup> y volverán a creer que siempre los hombres las han conducido. Y si esto ocurre ellos les romperán otra vez el cuerpo y las entregarán al otro lado del mar para que alguien ponga sus pieles con barra de labios a recoger sudor y dinero<sup>32</sup>. Yo las he visto y tú también. Lo cuentan en voz baja si les preguntas sentadas con ellas en las aceras de las ciudades y pueblos o en los polígonos industriales o en los invernaderos de frutas. Muchas tienen secos los ojos por los golpes

---

29 Retal narrativo de G. (Algeciras, España, 2018): “Un *guideman* es una persona que trae de Nigeria hasta Marruecos. Cuando lo trae los pone en una casa y no puede salir ni hacer nada. Solo cuando viene un chico y dice tú vas a ir con este chico esta noche y cuando termina, trae como prostitución, la chica no puede decir nada. No puede hablar porque le pega, la amenaza”.

30 Retal narrativo de Bl. (Algeciras, España, 2018): “Imposible una mujer que guía. No queremos hombres para vendernos y hacernos todo. Pero es imposible para nosotras eso. La mujer no conoce la ruta, ni tiene contactos”. Cuando seguimos profundizando en la idea Bl. pensó en hacer cursos para que las mujeres aprendieran a guiar. A ello se unieron las reflexiones de otras mujeres. De este diálogo surgió la propuesta de hacer este relato.

Retal narrativo de Ma. (Córdoba, España, 2020): “Cuando yo estaba en Marruecos conocí a la primera guía mujer, se llamaba Aisha [...]. Ella era poquito joven, como treinta o cuarenta. Y era bámbara de Malí. Tenía mucho carácter, y hay hombres que la temen. Era buena en el trabajo. Dicen que con ella pagas mucho dinero, pero no había violaciones, solo que el camino es duro, pero que te torturan y te violan, no”. Le preguntamos si sabía de alguna mujer nigeriana que guiara caravanas y ella nos dijo que no, que solo tenía conocimiento de una única mujer guía: “Aisha”. Desde entonces no hemos podido localizar testimonio alguno que señale la presencia de *guidewomen* en la ruta.

31 Joseph Okokon Charles, antropólogo nigeriano de la Universidad de Calabar, haciendo alusión a las prácticas habituales y específicas de ciertos grupos étnicos en Nigeria: “Las mujeres (de Edo y Delta) se caracterizan por ser emprendedoras [...]. Y una de las formas con las que sienten que pueden hacer mucho dinero es saliendo del país” (Entrevista, 2015).

32 Retal narrativo de M. (Benín City, Nigeria, 2015): “Yo estaba realmente feliz, incluso cuando la mujer me dijo voy a llevarte con mis amigas para ir a Europa a hacer esto, lo otro. Eso me hizo muy feliz. Nunca supe que era prostitución. Yo pensé que iría quizás a ayudarla. Porque cuando mi tía me dijo de llevarme a Canadá, ella me dijo que yo sería muy feliz cuidando de sus hijos. Entonces yo pensé que quizás yo iba a ir a Europa a cuidar niños. Así que no sabía que iba a prostituirme”.



y pellizcado el estómago por la pobreza que derramaron las petroleras como Chevron, Exxon o Eni sobre las tierras cultivadas de sus fincas<sup>33</sup>, también por las sequías o por las guerras que las hicieron correr **descalzas**. Por eso, o porque quieren estudiar y no pueden pagarlo o porque tienen un familiar enfermo que necesita su apoyo o porque les han hablado de lo fácil que es vivir en Europa donde la leche fresca sale de los grifos y el dinero crece en los árboles<sup>34</sup> agarran el hambre y la **esperanza** con una sola mano y salen a la ruta despidiéndose de hijas, hijos, madres o abuelas.

¿Las has escuchado hablar de sus abuelas? Las nietas que se diseminan por esa Europa de la que vengo, y en la que tú estás ahora, llevan a sus ancianas metidas entre los dientes. Por eso las nombran rápido. Cada vez que yo veo a una aquí en la calle, en el mercado o moliendo ñame le agradezco que exista porque, como dice Susan, ellas son imprescindibles puesto que saben **cuidar** si estás enferma, embarazada o si te has ido a **otro país**<sup>35</sup>. Osato también es abuela y creo que casi podría ser abuela de abuelas. Pero ella no cuenta las historias de muchas de sus nietas porque están desaparecidas. No se puede narrar la ausencia de

---

33 Retal narrativo de O. (Córdoba, España, 2020): “Soy de Delta (Nigeria), el petróleo ese es el problema. El problema de mi país es el petróleo”.

Lavaud-Legendre (2012) apuntaba que solo un 1 % de la población se encontraba empleada en el sector del petróleo frente al 70% que vivía de la agricultura de subsistencia en condiciones de gran dificultad. Este hecho tiene como consecuencia que, según datos del Banco Mundial, más del 70 % de la población en Nigeria esté viviendo con menos de 3 dólares al día y se calcule un 23,01 % de desempleo en 2018.

34 Retal narrativo de G. (Algeciras, España, 2018): “Si ustedes podían es importante que las chicas sepan primero la realidad. Eso lo primero, para que sepa la realidad que hay aquí, lo que pasa aquí. (romper los silencios es la primera propuesta, que sepan la verdad). Porque las chicas vienen con muchas promesas, mentiras, engaños. Tienen que saber eso, lo que está pasando en Europa para que ellas tomen su decisión para venir”.

El engaño es uno de los medios comisivos empleados en la trata de seres humanos en general y la nigeriana en particular. El tipo básico del artículo 177 *bis*, del Código Penal español establece como medios comisivos: “Violencia, intimidación o engaño, o abusando de una situación de superioridad o de necesidad o de vulnerabilidad de la víctima nacional o extranjera, o mediante la entrega o recepción de pagos o beneficios para lograr el consentimiento de la persona que poseyera el control sobre la víctima”.

35 Retales narrativos de S. (Huelva, España, 2015), mujer que vive en las chabolas de plástico y cartón de los asentamientos agrícolas del sur de la península ibérica, donde la explotación sexual se puede entrelazar con la laboral en los invernaderos de cultivo de frutos rojos, como ha sido su caso.

vida y la ausencia de muerte a la vez<sup>36</sup>. Eso es lo que nos quita la vista en África, dice Osato, saber que no volveremos a ver a tantas ni siquiera en los relatos de nuestras mayores.

A partir de mañana, cuando tengamos terminados los mapas y ella ya pueda dejarse morir, aguardaremos tu carta y tus zapatos en esta **arena roja**<sup>37</sup>. Te esperaremos todas: las que están allá y no quieren seguir viendo llegar cuerpos ajados; las que arrastran los pies y los sueños a lo largo de la ruta; y las que no han salido de Nigeria esperando hacerlo sin el acecho del **engaño**. Cuando les dijimos a las mujeres si ellas mismas podían guiar la caravana nos dijeron que los hombres las tienen que **proteger** de los que les acuchillan el cuerpo penetrándolo a cortes, golpes o violaciones. Pero eso fue al principio, ahora que ya nos hemos contado las historias sabemos que son los mismos los que nos asustan con lo que va a pasar en el viaje, los que nos hacen el daño y los que nos salvaguardan<sup>38</sup>.

Akhere, que como sabes vivió todas las violencias y explotaciones durante la ruta y en Europa, escribió un libro lleno de ilustraciones hechas con collage para que el mensaje fuera claro y que sus páginas se pudieran

---

36 Retal narrativo de B. (Granada, España, 2015): “Las abuelas y los abuelos que tienen que contar tu historia si tú estás desaparecida... Si cuentan van a decir lo que no es [...]. La hija de mi abuela, cuando mi madre estaba embarazada de yo, se fue de la casa. Ahora ya casi voy a cumplir 20 años y no sabe si está viva o está muerta. O si no está. No sabemos. Solo sabemos que mi abuela tiene en su corazón que está viva, pero que perdió la casa, no sabe dónde está el camino, no conoce gente porque hace mucho tiempo. Pero no puede contar nada de ella, porque no sabe su historia”.

37 Retal narrativo de G. (Algeciras, España, 2018): “Lo que yo he visto es que las chicas de Nigeria vienen más jóvenes, de otro país no [...]. La gente que vienen de Benin City, ellas son de pueblo, no son de ciudad. Aunque hay algunas de ciudad que saben un poquito, no es una persona que vive mejor en la casa, es pobre que puedes manejar. Pero esos pobres tienen su derecho a saber a quién van a dar a su hija, qué trabajo va a hacer, qué es lo que espera la chica”.

Benin City, en el Estado de Edo, es el punto principal de salida de las jóvenes nigerianas vinculadas con la trata de personas. Según el informe de la UNESCO (2006), el 92 % de las personas detectadas en trata en Europa provenían del Estado de Edo. El color de la arena de Benin City es rojo.

38 Retal narrativo de G. (Algeciras, España, 2018): “Ellos (los *guidemen*) nos escoltan, nos acompañan. Esa gente que tiene armas nos acompaña para que no nos hagan daño. Ellos nos tratan mal, pero nos protegen también para que los marroquinos no hagan daño porque marroquinos siempre con cuchillo y armas y esas cosas. Ellos nos protegen, pero ahora yo estaba pensando que ellos hacen eso para que nosotros nos asusta, para que ellos nos pueden utilizar. Pero cuando una está pasando por ahí, con el miedo no piensa, pero ahora yo sé que ellos nos protegen, pero el mismo nos hace daño”.

colar pueblo a pueblo en cada casa nigeriana<sup>39</sup>. Ella y todas las que han dejado de estar en silencio<sup>40</sup>, aunque sepan que esta historia de Osato aún no es real, hacen posible que las *guidewomen* existan para conducir la caravana de sus propias vidas y, quizás pronto también la de la ruta. Tú misma, aunque no lo recuerdes, formas parte de este mapeo grupal desde el día en el que me hiciste escribir en mis notas de campo: yo **exijo** un mundo donde la niña de pelo rizado negro que no lloró cuando Hope le curó las llagas no tenga que acostar su sarna junto a la cama llena de los hombres que compran minutos del cuerpo de su madre.

Benin City, Nigeria, 10 de diciembre de 2021

## Referencias bibliográficas

- Antolínez, I. y Esperanza, J. (2020). Mujeres migrantes nigerianas en confrontación con la trata de personas. La agencia narrativa. *Revista Migraciones*, vol. 48, pp. 79-104.
- APDHA (2021). *Derechos Humanos en la Frontera Sur*. [www.apdha.org/category/seccion/informes](http://www.apdha.org/category/seccion/informes)
- Balash, M. y Montenegro, M. (2003). Una propuesta metodológica desde la epistemología de los conocimientos situados: Las producciones narrativas. *Encuentros en Psicología Social*, vol. 1, n.º 3, pp. 44-48.
- Del Valle, T. (1997). La memoria del cuerpo. *Arenal*, vol. 4, n.º 1, pp. 59-74.

---

39 Retal narrativo de G. (Algeciras, España, 2018): “Si yo tenía dinero, ayuda, yo va a Nigeria para hablar con todas las madres, iglesia a iglesia o pueblo a pueblo. Con todas las madres para que sepan todo lo que las chicas están pasando en Europa. Cuando la chica dice que está sufriendo la madre no lo cree y después cuando llega a Europa el sufrimiento sigue, prostituyendo para pagar a la madame”.

40 Roland Nwoha, coordinador de la ONG Idia Reinasance, especializada en la inserción tras el retorno a Nigeria de jóvenes que han vivido la trata de personas: (Calabar, Nigeria, 2021): “Ellas tienen que saber qué les pasará cuando lleguen a Europa. No van a cuidar niños o recoger fruta en el campo, van a prostitución. A lo mejor deciden arriesgarse, pero otras dirán no, no voy a eso. Muchas no saben y sus familias no saben. Por eso, cuando estas chicas cuentan su historia ellas pueden verse allí y decir: eso no quiero [...]. Contarlo es sufrimiento, pero también ayuda a ellas y a sus hermanas” (Entrevista, 2021).

- Del Valle, T. (1999). Procesos de la memoria: cronotopos genéricos. *Áreas. Revista Internacional de Ciencias Sociales*, vol. 19, pp. 211-225.
- Eisner, E. W. (2005). El arte de las ciencias sociales. *Revista Enfoques Educativos*, vol. 7, n.º 1, pp. 81-91.
- Esteban, M. L. (2004). *Antropología del cuerpo. Género, itinerarios corporales, identidad y cambio*. Bellaterra.
- European Commission (2018). *Data collection on trafficking in human beings in the EU*. Lancaster University.
- FRONTEX (2019). *2019 en resumen*. Agencia Europea de la Guardia de Fronteras y Costas. [https://frontex.europa.eu/assets/Publications/General/In\\_Brief\\_2019/frontex\\_inbrief\\_ES.pdf](https://frontex.europa.eu/assets/Publications/General/In_Brief_2019/frontex_inbrief_ES.pdf)
- García-Castaño, Javier; Álvarez, Aurora y Rubio, María (2011). Prismas trasescalares en el estudio de las migraciones. *Revista de antropología social*, vol. 20, pp. 203-228.
- Gilligan, Carol (2003 [1982]). *In a different voice: psychological theory and women's development*. Harvard University Press.
- Gregorio, Carmen (2019). Explorar posibilidades y potencialidades de una etnografía feminista. *Disparidades. Revista de Antropología*, vol. 74, n.º 1. <https://doi.org/10.3989/dra.2019.01.002.01>
- Hale, C. R. (2001). What is activist research? *SSRC*, vol. 2, n.º 1-2, pp. 13-15.
- Haraway, D. (1991). *Simians, Cyborgs and Women. The Reinvention of Nature*. Free Association Books.
- Jorge-Barbuzano, E. (2020). *Las viajeras nigerianas, constructoras de faros narrativos en la ruta de los silencios impuestos. Una educación de retales* [tesis doctoral]. Universidad Autónoma de Madrid. <https://repositorio.uam.es/handle/10486/691731>
- Jorge, E., Akhere, M. y Antolínez, I. (2021). *Decálogo de Huellas*. Tirant Lo Blanch.
- Jorge, E. y Antolínez, I. (2018). Rebuscando los miedos fabricados en la ruta migratoria con jóvenes y mujeres nigerianas que cruzan la frontera sur española. En: A. Cortés y J. Manjarrez (Eds.), *Género, Migraciones y Derechos Humanos* (pp. 291-317). Bellaterra.
- Lavaud-Legendre, Benedict (2012). *Autonomie et protection des personnes vulnérables: le cas des femmes nigérianes se prostituant en France* [tesis doctoral]. Université de Bordeaux. Francia.

- Marcus, G. (2001). Etnografía en/del sistema mundo. El surgimiento de la etnografía multilocal. *Alteridades*, vol. 11, n.º 22, pp. 111-127.
- Ministerio de Interior (2020). *Trata de seres humanos en España. Balance estadístico 2015-19*. Centro de Inteligencia contra el Terrorismo y el Crimen Organizado. Ministerio del Interior. Gobierno de España.
- Naciones Unidas (2000). *Protocolo de las Naciones Unidas para Prevenir, Reprimir y Sancionar la Trata de Personas. Convención de las Naciones Unidas contra la delincuencia organizada transnacional*. Oficina contra la Droga y el Delito. <https://www.unodc.org/documents/treaties/UNTOC/Publications/TOC%20Convention/TOCbook-s.pdf>
- Najmanovich, D. (1995). *El lenguaje de los vínculos. De la independencia absoluta a la autonomía relativa*. Editorial Paidós.
- Naranjo, G. (2014). Desterritorialización de fronteras y externalización de políticas migratorias. Flujos migratorios irregulares y control de las fronteras exteriores en la frontera España-Marruecos. *Estudios Políticos*, vol. 45, pp. 13-32.
- Ngozi Adichie, C. (2019). *El peligro de la historia única*. Random House.
- Noddings, N. (1988). An ethic of caring and its implications for instructional arrangements. *American Journal of Education*, vol. 96, p. 2.
- Pérez Galán, B. y Prieto Ramos, Y. (2020). Un proyecto audiovisual de etnografía colaborativa en construcción: la serie documental La comunicación indígena. *Revista Española de Antropología Americana* vol. 50, pp. 229-240.
- Shrock, R. (2013). The Methodological Imperatives of Feminist Ethnography. *Journal of Feminist Scholarship*, vol. 5, n.º 5, pp. 54-60.
- Sklodowska, Elzbieta (1993). Testimonio mediatizado: ¿Ventriloquia o heteroglosia? (Barnet/Montejo; Burgos/Menchu). *Revista de Crítica Literaria Latinoamericana*, vol. 19, n.º 38, pp. 81-90.
- UNESCO (2006). Human Trafficking in Nigeria: root causes and recommendations. *Policy Paper*, vol. 14, n.º 2.



carrera de Ciencias de la Comunicación de la Universidad Nacional de Río Cuarto (Argentina) y las poblaciones con las hemos desarrollado distintos proyectos de investigación e intervención en más de una década de vinculaciones. No se trata de una experiencia en particular, sino de aprendizajes acumulados en casi veinte años de trabajo ininterrumpido desde la universidad pública argentina.

El objetivo del capítulo es, siguiendo la propuesta general del libro, mostrar cómo han sido nuestras experiencias dialógicas a partir de proyectos concretos, relatos y actitudes que se han producido dentro de la línea de investigación y que involucran a distintos actores sociales del medio. Nos detendremos, así, en las inserciones iniciales, en estudios más extensivos y en iniciativas que han buscado incidir en la mejora de la calidad de vida de un sector urbano que convive con los dolorosos índices de pobreza y vulnerabilidad social en el territorio.

El escenario de nuestros trabajos es la ciudad de Río Cuarto, ubicada prácticamente en el corazón del mapa de Argentina, es la segunda urbe de la provincia de Córdoba. Con una población estimada en 200.000 habitantes, y dado su posicionamiento geográfico, diversas problemáticas que en ella ocurren pueden leerse como manifestaciones de la rurbanidad. Lo rurbano caracteriza a un continuo que toma distancia de las lecturas polares y procura apoyarse en el supuesto de las penetraciones y articulaciones que modifican la dinámica y lógica de los espacios sin que por ello se anulen o extingan los precedentes. Nos referimos, entonces, a procesos de urbanización de lo rural, pero también de ruralización de las ciudades desde una concepción bidireccional del proceso. Este marco de entendimiento rurbano nos ha permitido realizar un conjunto de investigaciones fundamentalmente en la región del Gran Río Cuarto (provincia de Córdoba, Argentina), pero con hallazgos que se replican en ciudades intermedias y capitales de países de América Latina. El ícono de la rurbanidad que ha llamado nuestra atención es la presencia de elementos, saberes y procesos caracterizados como típicamente rurales en las urbes, tal el caso de los sectores vulnerables que utilizan carros tirados por caballos para el desarrollo de sus estrategias de sobrevivencia. Nos referimos a trabajadores dedicados a la extracción de áridos de baja escala, a recuperadores informales de residuos o a changarines que se dedican a la venta ambulante de frutas y verduras. Así, las entradas comunicacionales para conceptualizar el fenómeno rurbano se fueron sumando conforme transcurrieron dos décadas de investigación sin interrupciones.

En este capítulo, haremos referencia a las experiencias que entendemos mejor retratan el diálogo con las poblaciones de interés, las ideas fuerza que estarán orbitando el relato giran en torno a la investigación, al rol de los investigadores y a la participación.

## **De la rurbanidad como concepto explicativo a la rurbanidad vivida, y viceversa**

Cuando iniciamos el proceso de investigación vinculado con los actores rurbanos allá por el año 2003, no nos propusimos realizar una *investigación participativa* del modo en que es conceptualizada por una extensa tradición de autores latinoamericanos, de los que destacan el colombiano Orlando Fals Borda (1925-2008) y el brasilero Joao Bosco Pinto (1934-1995). Más bien, se trató de un movimiento envolvente, dispar, contrariado, un tanto desordenado que de manera gradual se fue transformando en intentos bien intencionados de forjar procesos, resultados y momentos de investigación de tipo participativa.

En un inicio lo que sí tuvimos como certeza fue un conjunto de objetivos de conocimiento vinculados con conocer, identificar, relevar, caracterizar, analizar y discutir la problemática de los actores. ¿Dónde hallábamos ese recorte de realidad rurbanda que nos interesa retratar? ¿Cómo materializamos el cruce de lo rural y lo urbano? Con el tiempo reafirmamos que las respuestas estaban más al alcance de la mano de lo que imaginábamos, provenían justamente de la atenta observación de acontecimientos y procesos que ocurrían en nuestro entorno más inmediato, en las calles y barrios de la ciudad que habitamos y en sus propios habitantes.

Las primeras incursiones investigativas buscaron así identificar actores, relatos y escenarios a partir del reconocimiento del binomio carro y caballo como ícono principal de la rurbanidad. Aunque inicialmente ese foco fue útil para tomar contacto con realidades concretas inscriptas en barrios con características particulares, no tardamos en advertir que era la puerta a una realidad mucho más densa.

El siguiente mapa, realizado íntegramente por un artista local de Río Cuarto de acuerdo a los relatos de nuestro equipo de investigación y en ocasión de la publicación de un reciente libro colectivo<sup>41</sup>, sintetiza

---

41 Kenbel (2020). *Íconos de la rurbanidad*, UniRío editora.



y transmite el modo en que fuimos construyendo la mirada sobre la ciudad rurbana y sus protagonistas desde nuestros ojos en el andar que comenzó en el 2003.

Brevemente, y a los fines de ubicar mental y sensiblemente a los/las lectores/as, diremos que Río Cuarto es la cabecera de la región sur de Córdoba con aproximadamente 200.000 habitantes, representa un núcleo urbano de importante crecimiento poblacional con una significativa capacidad captadora de migrantes del sur cordobés. La migración rural hacia la ciudad provino, en parte, de una disminución significativa de las unidades productivas agropecuarias de la región, lo que aconteció dentro de un proceso, aún en curso, de profundización del capitalismo en el campo cordobés y otros fenómenos, como, por ejemplo, la división por herencia (Carniglia, 2015). La contraparte urbana de esta modernización agraria excluyente hizo que alrededor del 80 % de la población regional hoy resida en la ciudad. Parte de esos migrantes son los actores de la rurbanidad referenciada, quienes integran las alarmantes cifras de trabajo informal local. Hablamos de al menos 400 familias que, mediante el empleo de carros tirados por caballos, desarrollan diversas actividades de rebusque, siendo la recolección y venta de residuos la más recurrente. Indicadores en materia de trabajo, vivienda, hábitat, educación e ingresos los ubican entre las más críticas manifestaciones de la pobreza y la consecuente desigualdad social de la ciudad (Carniglia, 2015).

Si quienes nos están leyendo realizan el breve ejercicio de buscar por internet planos de Río Cuarto, lo que encontrarán no se asemejará demasiado al aquí presente. El mapa artesanal nombra y muestra lo rurbano en su faceta más excluyente y desigual, producto en parte pero no totalmente, de haber identificado, mencionado, reconocido los rostros de los actores protagonistas de nuestra línea de investigación, los que conceptualmente denominamos como *actores rurbanos*. Reconocerlos/las nos permitió precisar la densidad de sus actividades, las que apodamos como *de rebusque o subsistencia*, siguiendo sus propios relatos y en línea con autores y autoras fundamentalmente latinoamericanos, dedicados a comprender a la *América profunda*. Los barrios donde viven y trabajan, los circuitos que realizan sobre carros tirados por caballos son una invitación que hacemos a recorrer y reconocer la ciudad de un modo distinto del habitual, el de las infraestructuras y postales de la modernidad.

## **El mutuo reconocimiento y la construcción de la confianza**

El proceso de caracterización e identificación que mencionamos en el apartado anterior no fue solo para comprender a los actores urbanos, también para visualizar nuestro propio rol como científicos sociales en ese encuentro. ¿Qué significa convertirse gradualmente en investigadores de las ciencias sociales, particularmente de la comunicación social ante contextos de vulnerabilidad? ¿Qué implica investigar? ¿Hasta dónde habríamos de involucrarnos? Algunas de las notas de campo vinculadas con las experiencias de reconocimiento de actores urbanos acontecidas entre los años 2003-2005 dan cuenta de ese proceso de construcción identitaria.

Esa mañana de marzo de 2004 me levanté sin saber muy bien qué pasaría. Lo habíamos hablado tantas veces... Que sería así, no, que mejor sería de otro modo... Recuerdo que tomé mi mochila, el grabador, un cuadernito, la guía y partí en bicicleta hacia el barrio "Islas Malvinas". Si bien junto a mis compañeras pasamos a ser parte del ámbito del sector, esta vez se presentaba distinto. Fuimos a encontrarnos cara a cara con los "actores urbanos". El primero fue Don Milo, arenero, que nos esperaba en su casa con unos mates dulces para amenizar la charla. Cámara en mano, grabador sobre la mesa, mates, tres estudiantes, un entrevistado, más de una veintena de caballos a nuestras espaldas, chivos, ovejas, gallinas, una radio que sonaba de fondo, el "arre" de los trabajadores en el río haciendo la extracción de la arena... Así empezó a delinearse el primero de tres encuentros. Solo fue una cuestión formal porque hacía más de un año que íbamos a visitarlo y, por lo tanto, habíamos escuchado lo que habría de contarnos en varias oportunidades (Notas de campo, Kenbel, 2006, p. 97)

Fuimos, y seguimos, construyendo nuestro rol como investigadores, nos pusimos y nos ponemos nerviosos, no siempre tuvimos o tenemos las respuestas o las preguntas acertadas, ni el tiempo suficiente para esperar que se despliegue el curso de los acontecimientos; pues a la par de intentar retratar una parte de la realidad social que nos interesa, nuestras actividades habituales pululan entre el dictado de clases, la escritura de artículos con formatos predeterminados, la presentación a congresos y jornadas y la evaluación de nuestros pares acerca del quehacer investigativo, entre otras. Por lo que esos encuentros primarios, fundantes,

que abren los ojos y permiten el acceso a mundos sensibles que por más observación que realicemos nos resultan ajenos, y solo asequibles a través de los relatos, constituyen una privilegiada escuela de formación, una guía práctica de vida no solo para la comprensión de procesos sociales, sino también para la enseñanza misma.

Los relatos de los encuentros continúan.

Después llegó el turno de María —ciruja— y su familia. A ella también hacía tiempo que la visitábamos. El cuadro era distinto al de Don Milo. Ubicada sobre la costa del río Cuarto, pero en una zona más cercana a la ciudad, la fisonomía del lugar se asimilaba más a lo “urbano”. El equipo de música pedía más y más cumbia —también folclore—. Una tarde de abril encontramos a casi todos los integrantes de la familia “cirujeando”, separando los residuos juntados la noche anterior. Entre botellas, cartones, hojas de papel, cajas y caballos, hablamos de todo un poco. Meses más tarde también entrevistamos a Lorena, la menor de la familia (18), que cirujeaba y estaba a punto de terminar sus estudios de nivel medio con miras a ingresar en la carrera de Abogacía de la universidad local “para ser alguien en la vida”. Con Lorena, María y una de sus nietas conocimos el barrio Banda Norte en carro, ya que las acompañamos a cirujear. Pero fue el marido de María, el “Chari”, quien ofició de chofer por primera vez para nosotras. Lo acompañamos desde su casa hasta un local comercial del centro de la ciudad a recolectar cuando la noche se asomaba en la ciudad de Río Cuarto (Notas de campo en Kenbel, 2006, p. 97).

Orlando Fals Borda ([1998] 2009), afirma: “Hacer investigación participativa es aceptar que toda investigación es interacción comunicante, en la que ocurre un proceso de diálogo de aprendizaje mutuo y de mutua confianza entre el investigador y el investigado” (pp. 307-308). En virtud de la cita anterior, nos queremos detener principalmente en la idea de la investigación como interacción comunicante y en el desafío de construir un proceso de diálogo y aprendizaje mutuo, todo lo cual no podría surgir sin ese bien tan preciado para la comunicación profunda entre seres humanos que es la confianza. Confianza construida de manera sutil y gradual, encuentro tras encuentro, desde el primer acercamiento en el que nos presentamos y contamos nuestros propósitos, que sigue luego profundizándose cuando la ocasión permite poner

sobre la mesa aspectos de nuestras propias historias de vida, lo que se comparte y también lo que es diferente.

Al realizar trabajo de campo en la ciudad de Olinda (nordeste de Brasil), con el idioma portugués mediando las conversaciones con actores rurbanos, la punta del ovillo provino, por ejemplo, de conversaciones en torno al fútbol: ¿Quién era mejor, Pelé o Maradona? Y esa fue la puerta para indagar en la rurbanidad brasileira. O bien cuando compartimos allí imágenes de pares argentinos también con carros tirados por caballos, haciendo lo mismo, pero en un paisaje diferente, fue la observación de lo similar lo que habilitó el encuentro.

Confianza que se teje no solo con el lenguaje oral, con lo que se dice, sino también con los gestos, la actitud, la mirada sostenida en la escucha activa, la ocasión para preguntar, repreguntar, asentir o silenciar, la vestimenta, o saber cuándo es conveniente terminar una jornada de trabajo de campo, guardar cuadernos y grabadores. La confianza se construye al dar por concluida una etapa o un proceso, al agradecer, el contar en qué terminó lo que se estuvo retratando durante jornadas y también en el volver tan solo para sostener la relación.

En tal proceso de mutuo reconocimiento y diálogo, nuestra mirada sobre lo que nos interesa indagar se afina, se dispara con variables insospechadas inicialmente y se complementan los pensamientos y sentires. El involucramiento que en un inicio no era una intencionalidad en sí, se habilita como horizonte y vocación, y generalmente crece.

## **El estudio que permitió ampliar el diálogo social sobre los actores rurbanos**

En este contexto, durante los años 2003-2005 se dio una primera fase de proyectos de investigación vinculados con el reconocimiento de la rurbanidad a través de sus actores, sus procesos y prácticas. Ese cúmulo de conocimientos se vio plasmado de varias maneras, tales como productos audiovisuales, trabajos finales, la edición de un libro, proyectos de tesis doctorales e informes de investigación. Nuestra propia visión se densificó y nos llevó a plantearnos proyectos distintos, aunque complementarios ligados no solo a los actores y sus prácticas, sino, además, a sus sistemas sociotécnicos y a los medios de comunicación, especialmente la prensa, que a menudo los enfoca.

Después de esa primera fase (2003-2005) que nos llevó a tomar contacto con familias rurbanas en distintos barrios de la ciudad, participamos de otra experiencia que sería fundamental para nosotros como equipo de investigación y para la comprensión integral de la problemática de interés. Se trató de un estudio extensivo de las familias (tipo censo) con actividad de cirujeo en la ciudad de Río Cuarto durante el período 2014 y 2015. Queremos destacar y problematizar aquí las condiciones institucionales que dieron lugar a ese trabajo que fue sin precedentes en la ciudad y región.

El relevamiento se originó por una demanda del Programa Recuperadores Urbanos del municipio local, que quería conocer el estado de situación de las familias a las cuales dirigían las políticas públicas. La dependencia ya contaba con un censo parcial realizado por sus trabajadores diez años antes y buscaban conocer qué había pasado en la década durante la cual ellos habían desarrollado distintas líneas de acción dirigidas a esta población en particular. Nuestro equipo de investigación tenía antecedentes de trabajo con la dependencia mencionada desde el año 2008, plasmados en reuniones de intercambio de información primaria sobre el sector social motivo del estudio y otras cooperaciones vinculantes. Para dimensionar, el relevamiento supuso la conformación de un grupo de trabajo con dirección académica, coordinación de trabajo de campo y capacitación de entrevistadoras-cargadoras de datos. Se efectivizaron 53 salidas programadas para el relevamiento de los datos con una carga horaria total desarrollada de 865 horas en terreno y 40 jornadas programadas para la carga de los datos obtenidos en el trabajo de campo con una carga horaria de 400 horas; la realización de cuatro jornadas de intercambio y validación de la información recogida y el procesamiento de los datos que finalmente se presentaron; la dedicación de cuatro docentes que sumaron 1280 horas específicas de tarea. El relevamiento y carga de datos sumó una carga horaria total de dedicación de 2545 horas. El procesamiento de los datos y la redacción del informe final sumaron a esa carga horaria 180 horas más de actividad, lo que permite estimar que toda la actividad insumió 2725 horas. Para llevar adelante el trabajo, el municipio aportó la documentación correspondiente al relevamiento previo, dinero destinado al pago de las entrevistadoras-cargadoras (aproximadamente, U\$S 500) y otros apoyos de movilidad y alimentación para las jornadas de campo. La Universidad Nacional de Río Cuarto aportó el trabajo de los docentes y la infraestructura académica correspondiente, además de la movilidad requerida.

Relatamos este marco institucional para visibilizar la importancia de la articulación institucional, en este caso materializada en un convenio entre la universidad y el municipio, para llevar adelante un estudio de estas magnitudes. Situación que lamentablemente no se ha repetido. El mapa representa buena parte del trabajo documentado entonces.

Los primeros relevamientos parcializados desarrollados entre los años 2003 y 2005 por nuestro equipo de investigación se vieron sin dudas fortalecidos, integrados y puestos en contexto al realizar el censo de familias dedicadas al cirujeo. El estudio nos habilitó la concreción de diálogos en varios sentidos y con distintos propósitos: a) con las familias protagonistas, pues el relevamiento nos permitió ampliar nuestra percepción sobre su realidad al recorrer distintos barrios de la ciudad. En las visitas, gratamente, siempre reconocíamos a alguna persona o familia por las referencias de estudios anteriores y diálogos con organizaciones territoriales. b) otro diálogo fue el mantenido con el equipo técnico del municipio. Los encuentros previos al estudio, durante y posteriores fueron muy significativos para conocer el modo en que se planifican y ejecutan las políticas a las familias destinadas, incluso nos permitió poner a prueba nuestra capacidad explicativa y de argumentación para sostener posiciones no siempre coincidentes. c) Finalmente, el relevamiento por la magnitud que tuvo tomó estado público inmediato, lo cual también nos permitió entablar diálogos con diversos actores de la sociedad civil y política de Río Cuarto a través de participaciones variadas en los medios de comunicación que se hicieron eco del trabajo y de las cifras arrojadas, como así también otros interesados en la problemática del reciclaje. Con el paso del tiempo, el estudio significaría además diálogos con d) investigadores del país y la región dedicados a temáticas similares. Este libro, de algún modo, es un ejemplo de la materialización de dichos vínculos.

## **La materialización de los vínculos en el acompañamiento de una experiencia asociativa de largo aliento**

El camino recorrido hasta aquí en este capítulo, el cual retrata brevemente más de una década de investigación ininterrumpida, tiene el propósito de ser una especie de prólogo de la experiencia que narraremos a continuación y da continuidad a esa línea. En el relato, no estaremos solo nosotros, sino que nos acompañarán las voces y testimonios de los

protagonistas, los integrantes de una cooperativa de trabajo dedicada al reciclado de materiales en la ciudad de Río Cuarto, organización integrada por 8 grupos familiares y un total de 12 asociados formales que continúa hasta la actualidad con pocas variantes.

Quizás lo anterior posibilitó el marco de confianza para constituir un proceso organizativo y la puesta en marcha de proyectos de investigación con orientación participativa, en los términos planteados por sus fundadores:

La investigación participativa puede definirse como un método de estudio y acción que va al paso con una filosofía altruista de la vida para obtener resultados útiles y confiables en el mejoramiento de situaciones colectivas [...]. Reclama que el investigador o investigadora base sus observaciones en la convivencia con las comunidades, de las que también obtiene conocimientos válidos. Es inter o multidisciplinaria y aplicable en continuos que van de lo micro a lo macro de universos estudiados (de grupos a comunidades y sociedades grandes), pero siempre sin perder el compromiso existencial con la filosofía vital del cambio que la caracteriza. (Fals Borda [1998], 2009, p. 320).

La cooperativa de trabajo “Todo Sirve” empezó a partir de la asociación de un grupo de familias que trabajaba en la separación de residuos de manera informal y que conocimos en ocasión de los proyectos desarrollados en el período 2003-2005. El vínculo establecido con el equipo de investigación continuó desde entonces, había algo allí que captó nuestra atención investigativa, pues los resultados obtenidos en términos de la caracterización de las actividades de rebusque nos dejó la sensación de que había mucho más por explorar. Al mismo tiempo, adentrarnos en las experiencias vitales de algunas familias con las que forjamos vínculos más próximos, posibilitó pasar del *estudio* a la *acción*, en buena medida como parte del proceso de confianza mutua que relacionábamos, así como por el involucramiento progresivo que se había ido forjando en nosotros. Estas condiciones de posibilidad, materializadas en un equipo de docentes investigadores estable con proyectos de investigación acreditados y la posibilidad de desarrollar tesis doctorales con becas de apoyo, se encontraron con otra condición de posibilidad que fue vital para la conformación del proyecto asociativo: la presencia y persistencia de un militante político vinculado a la lucha por los de-

rechos humanos, principalmente de los trabajadores, y que capitalizó toda su experiencia en torno a la conformación de un proyecto productivo relacionado con el reciclaje por parte del grupo de familias que mencionamos. En ese marco, se dieron los inicios del entonces “Galpón Comunitario Todo Sirve”, que devino luego en la conformación de la cooperativa de trabajo. Así relata Juan Muzzolon, el referido militante, esos comienzos:

“Todo Sirve” nació en el barrio Malvinas Sur de la ciudad de Río Cuarto, para mejorar el trabajo preexistente de las familias que tienen una larga trayectoria en actividades de cirujeo. Subrayamos trabajo preexistente, porque la cooperativa significa una continuidad del mismo trabajo y se apoya en él para poder progresar. Para sus asociados constituye una forma de proponer en conjunto, o simplemente una forma de articular y repartir sin la existencia de un patrón o dueño de la empresa que se lleva la ganancia. Se nos podrá decir que el cooperativismo tiene más principios y valores, pero seguramente se irán aprendiendo en el proceso del trabajo, como se aprenden tantas otras cosas. Esto es así, porque no existió ninguna carga ideológica previa en sus comienzos, sino que la cooperativa nació siguiendo la ley de las necesidades, como fue la luz domiciliaria, poner una red de agua potable o proponerse dignificar el trabajo (Muzzolon, 2019).

Del extracto nos interesa subrayar la última afirmación en la que Juan comenta que no existió carga ideológica previa, específica, sino que la cooperativa nació siguiendo la ley de necesidades de las familias involucradas. En rigor de verdad, al inicio fuimos con esa impronta ideológica: *hay que organizarse, es muy injusto la paga que reciben por el trabajo que realizan*, claramente la experiencia nos demostró que ese no era el camino. Nosotros *desde afuera* estábamos muy convencidos, pero para los actores protagonistas, los que venían realizando la separación de residuos en los patios de sus casas desde hacía décadas, la cuestión pasaba por cómo sobrevivir día a día. Pensar siquiera en formar una organización era un imposible. Prosigue el relato de Juan:

Nos comenzamos a reunir en el año 2009 para pedir el tendido de luz domiciliaria para el barrio. Allí adquirimos la confianza para trabajar de manera colectiva, que es la base fundamental o los ci-



mientos de cualquier cooperativa. Sin la confianza entre sus asociados, el acto cooperativo no existe (Muzzolon, 2019).

Aquí es donde se plasma lo de la *ley de las necesidades*, empezar por lo que es importante no solo para las familias que luego constituirían la cooperativa, sino para el barrio en su conjunto. Paralelamente, y en virtud de esa primera gran enseñanza que habíamos recibido acerca de cómo se construye una experiencia asociativa, que no era desde los ideales, sino desde la experiencia vivida, trabajamos junto al grupo impulsor para adquirir una máquina en desuso y usarla en la compactación de materiales. Así mismo, participamos de la construcción de un galpón comunitario como sede de la organización. Dos años después de golpear puertas para el barrio donde surgió la cooperativa, el municipio concreta el tendido eléctrico y la entrega de medidores domiciliarios. Así lo relata Juan Muzzolon:

Esta conquista significó movilizarse juntando firmas y reunirse más de una vez con los concejales. Pero también y en forma simultánea, peleamos contra la instalación de la empresa INNVIRO que trataba de ganar la licitación de la recolección domiciliaria con la propuesta de incinerar la basura. Hubo una acción coordinada con cirujas de toda la ciudad, protestando ante el Concejo Deliberante y ganando con el convencimiento político de no quemar la basura. Este enorme triunfo fue coronado con otro del tendido de luz domiciliaria que significó en los hechos, un cambio en la consideración de asentamiento a la de barrio dentro del ejido urbano, y además para nosotros en particular, el reconocimiento social como cooperativa (Muzzolon, 2019).

¿Cuál fue nuestra participación en esa lucha contra la instalación de una empresa privada de capitales extranjeros cuya proyección significaba la desaparición paulatina del sustento para las familias recuperadoras? Nos constituimos como partícipes de una audiencia pública sobre la potencial privatización del servicio de recolección de residuos, apoyando la recolección de más de 1500 firmas que comentaba Juan y argumentando a favor del trabajo de las familias. Un extracto de nuestra intervención como equipo de investigación sostenía los siguientes argumentos:

Que lo social se constituya, por tanto, en prioridad de la política pública, trasciende la cuestión de los desechos porque se vuelve un deber para quienes asumen la responsabilidad de dictarla. Es que no solo son los desechos urbanos los que están en discusión. También y fundamentalmente, es la del destino de un conjunto significativo de vecinos y sus familias que de ellos se sustentan (Intervención del Equipo de Investigación Comunicación Rurbanidad, Concejo Deliberante de la ciudad de Río Cuarto, 19 de mayo de 2010).

La audiencia pública dejó clara la posición de un amplio sector de la ciudadanía en desacuerdo con la llegada de la empresa. En nuestro caso, fuimos parte de una coalición de fuerzas sociales a favor de dignificar el trabajo de las familias recuperadoras. La recolección de firmas que nos llevó a recorrer los barrios de la ciudad sería además el prólogo del relevamiento que comentamos en el apartado anterior.

Haber participado no solo de la audiencia pública, sino de las acciones previas y posteriores, también fortaleció el proceso interno del proyecto productivo alrededor del reciclaje. El grupo que inicialmente se había conformado como “Galpón Comunitario Todo Sirve” pasó a constituirse jurídicamente en la Cooperativa de Trabajo Todo Sirve el 8 de marzo de 2011, día en que se firma el acta fundacional. Recién en el año 2013, el Instituto Nacional de Asociativismo y Economía Social (INAES) otorga la matrícula, que significa el reconocimiento formal de la figura jurídica. Juan Muzzolon ha sido promotor, socio fundador y trabajador de la cooperativa, además ha ocupado formalmente distintos cargos en el Consejo de Administración, órgano soberano de decisión. Actualmente, se constituye en el secretario de la organización. Destacamos y reconocemos su dedicación constante al proyecto productivo y a la dignificación del trabajo de las familias recuperadoras, a la vez que ha significado para nuestro equipo de investigación un colaborador de primera línea, constituido a veces como informante, otras como chofer, otras como asesor, otras como crítico, como coconstructor de teorías y metodologías. Su presencia bien puede leerse desde el concepto clásico de Jesús Martín Barbero de las mediaciones, entendidas éstas como la “trama de relaciones cotidianas que tejen los hombres al juntarse y en la que anclan los procesos primarios de interpelación y constitución de los sujetos y las identidades (2014, p. 227).

## La visión de la cooperativa sobre la universidad

En definitiva, Todo Sirve salió del trabajo en los patios familiares, incluso de allí toma su nombre porque allí *todo* se reutiliza o se recicla, es decir que *todo sirve*. Y de alguna manera, siempre estuvo vinculada o asociada al equipo de investigación, Comunicación y Rurbanidad de la Universidad Nacional de Río Cuarto, lo que permitió gestionar y decidir con una mirada amplia e integral. Como por ejemplo incorporar el programa de alfabetización “Yo sí Puedo”, o para resolver una operación de cataratas a una abuela, para tramitar y lograr una pensión por discapacidad a una madre, o para que una asociada de la cooperativa termine sus estudios universitarios (Muzzolon, 2019).

¿Cuáles han sido algunos de los apoyos y gestiones por parte de un equipo de investigación de una universidad pública argentina en la constitución y consolidación de un proyecto productivo vinculado al reciclaje? Juan lo referencia con algunos ejemplos, a los que sumamos la asistencia técnica y acompañamiento en la etapa constitutiva de la cooperativa, lo cual significó realizar trámites varios, la gestión de fondos dentro y fuera de la universidad (campanas de padrinazgo, destino de fondos de investigación para actividades de la organización, becas, donaciones), contribución en materia de infraestructura y equipamiento (computadora, compra de materiales para el galpón de acopio) y desarrollos tecnológicos mediante proyectos orientados a la adquisición de maquinaria y a su construcción (Proyecto PÍODO sobre el que comentaremos en próximos apartados).

Otras acciones han estado vinculadas con la visibilización del trabajo de las familias recuperadoras vía proyectos de transferencia de resultados de investigación, la realización de tres documentales de acceso público, prácticas sociocomunitarias en relación a procesos de comunicación en organizaciones de la economía social de la ciudad de Río Cuarto (Yañez y Kenbel, 2015/2017; Yañez 2018/2021). Y participaciones institucionales en calidad de asesorías en la Mesa Socio ambiental del Observatorio de Derechos Humanos de la Universidad Nacional de Río Cuarto desde el año 2017 y hasta la actualidad, en cuyo ámbito se plantean y realizan intercambios con funcionarios, pedidos de informes y acompañamientos a iniciativas de organizaciones sociales desde una perspectiva de derechos humanos. También vinculaciones incipientes con sectores

empresarios e industriales interesados en el reciclaje y participación en mesas de trabajo con poblaciones de características similares a las de las familias recuperadoras y a una escala mayor, como es la Mesa de Economía Popular de la provincia de Córdoba desde fines de 2020.

Así mismo, hemos desarrollado proyectos de extensión universitaria colaborando con la cooperativa, sea con productos comunicacionales como con vinculaciones institucionales de interés, como, por ejemplo, establecimientos del ámbito educativo.

Del tiempo compartido que, como se puede apreciar, no es poco, ¿cuál es el balance que los integrantes de la cooperativa hacen del vínculo con la universidad? ¿Cuál es la visión de Juan dada su experiencia y presencia en el proyecto?

A la luz de esta buena experiencia que protagonizamos, es prioritario y necesario criticar y propiciar cambiar el sentido de la formación académica, porque más allá de la buena predisposición y muy buena voluntad de los docentes universitarios, la institución universitaria debe resignificar su autonomía en una función comprometida con los movimientos sociales para restituir ideas y problemas que resuelvan el divorcio entre los intelectuales y el pueblo. Podríamos aventurarnos a decir que el día en que haya una ideología compartida en el mundo para combatir la pobreza, seguramente que será reivindicado el papel del “intelectual orgánico” al que Gramsci describió para ejemplo de la práctica revolucionaria (Muzzolon, 2019).

Nuestras acciones como investigadores efectivamente no ocurren en el vacío, sino como parte integral de la organización a la que pertenecemos: la educación superior pública argentina. La institucionalidad juega aquí su doble rol de posibilitadora e inhibidora de procesos de cambio social. Como reseñamos anteriormente, habilita el acceso a articulaciones y el enriquecimiento de las perspectivas justamente a partir de la confianza mutua, a la vez que legitima reclamos y demandas sociales en esa asociación estratégica de la universidad con su medio.

Al mismo tiempo, es la institucionalidad la que aún sin proponérselo traba procesos en los que la necesidad de cambios urgentes se topa con una cultura universitaria que tiene ritmos y normativas no siempre

compatibles con las demandas sociales. Por caso, cuando una misma acción tiene que pasar por varias dependencias o departamentos, o a la hora de expresar un reclamo o demanda social en los términos exigidos por los formularios, en el modo de distribuir las asignaciones presupuestarias, se perciben desajustes o inhibiciones difíciles de superar. Un ejemplo con el que nos hemos encontrado en varias presentaciones a proyectos es que se prevé la contratación de servicios técnicos especializados o el pago de estipendios a conferencistas y hasta becas para los estudiantes participantes. O incluso para quienes nos dedicamos parcial o totalmente a estos proyectos, pero no podemos prever articular nuestras actividades cotidianas para eficientizar el tiempo y los recursos, tampoco podemos utilizar los recursos para reconocer a los protagonistas del proceso, como las familias recuperadoras. De tal manera que, si una persona con múltiples vulnerabilidades dedica parte de su tiempo a participar de un proyecto para la generación de una tecnología o de un proceso organizacional con posibilidades de ser replicados, suele recibir sí un reconocimiento simbólico (por ejemplo, un certificado), pero no otros materiales (estipendio, remuneración) por la contribución que su experiencia acumulada y/o labor aporta al proceso de construcción de conocimiento. Este tipo de observaciones, quizás puntual, demanda discusiones a nivel ideológico en términos de concepciones de mundo y roles institucionales, discusiones que podríamos resumir en la siguiente pregunta: Nuestras acciones bien intencionadas de intervención social, ¿contribuyen a disminuir las brechas de desigualdad o las consolidan?

Juan Muzzolon dirá:

La gestión asociada con el equipo de investigación de la UNRC fue imprescindible para hacer nacer la cooperativa, y para empezar a crecer. Es decir: triangulamos con la universidad para que a través de ella tengamos acceso a programas de fortalecimiento tanto nacionales como provinciales, que nos permitieron conseguir subsidios para infraestructura y equipamientos, y para la construcción de máquinas-herramientas que se presentó juntamente con profesionales de la Universidad de Córdoba, y nos permitió disponer de fondos para nosotros, y otro monto igual para la cooperativa La Esperanza de la ciudad de Córdoba.

Insisto en la gestión asociada porque nosotros no nos salvamos solos, porque nadie se salva solo; y menos aún este sector sumergido

en la indigencia [...]. Por eso necesitamos asociar con otros la gestión, por eso necesitamos unión e integración para ser socialmente eficientes. Decimos y hablamos de eficiencia social, porque no nos sirve la eficiencia que califica el mercado (Muzzolon, 2019).

Aquí la gestión asociada como método de planificación y acción se ha vinculado fundamentalmente a tres aspectos:

- Intereses relacionados con el quehacer de la cooperativa: la Universidad ha resultado una posibilitadora del acceso a financiamientos variados, a donaciones y a gestiones administrativas que han logrado contribuir en su momento al surgimiento y luego a la consolidación de la organización. Los ejemplos son diversos y van desde financiamientos a proyectos de investigación que han posibilitado, por ejemplo, la adquisición de bienes para la cooperativa (la universidad ingresa las demandas en circuitos que le son propios). Así como a la inversa, pedidos realizados desde la organización que han ido acompañados por firmas, adhesiones, presencias del equipo de investigación en circuitos que trascienden a la universidad. Ejemplos en este último caso se constituyen los proyectos presentados para el financiamiento de obras o líneas de ayuda individual para los asociados o las gestiones ante dependencias públicas, educativas, de salud, entre otras.
- Intereses vinculados con la generación de condiciones para la incidencia en políticas públicas: aquí la gestión asociada se comparte vía espacios de convergencia o mesas de diálogo que buscan acercar propuestas al gobierno para el reconocimiento del trabajo de los recuperadores. Ejemplos de estas instancias han sido la formulación conjunta de documentos para ordenanzas municipales o audiencias públicas que han supuesto extensas jornadas previas de debate y puestas en común entre actores diversos. Los resultados en tal sentido no han sido del todo los esperables, en términos de haber logrado la instauración de políticas públicas que favorezcan al sector, pero sí han afianzado los vínculos entre los actores intervinientes o conseguido incidencias relativas, como las logradas en el marco del Código de Higiene Urbana de la ciudad.
- Por último, intereses ligados a la producción de conocimiento: de acuerdo a Joao Bosco Pinto, en cuanto a la práctica científica, la investigación acción “busca la producción colectiva de conocimiento

para uso colectivo” (p. 144). A su vez, como práctica pedagógica, se trata de “un aprendizaje entre adultos que busca integrar el potencial de conocimiento y creatividad de la cultura popular con el conocimiento científico (teorías, conceptos, métodos y tecnologías)”. Además, agrega: “Más que un intercambio entre estos saberes, supone una confrontación de ellos y una superación en un nuevo saber de carácter transformador” (p. 144). Quizás estos intereses sean más propios del hacer investigativo, de allí que resulta de vital importancia buscar los modos de integrar los conocimientos, de reflexionar en torno a ellos y de comunicarlos o compartirlos socialmente. Como mencionábamos anteriormente, los tiempos y los momentos vividos *in situ* por quienes investigamos representan verdaderas jornadas de formación y nos permiten cotejar nuestros saberes y metodologías, así como compartirlas en diversos productos.

## **Intercambios con el presidente de la Cooperativa: presente y proyecciones**

En Argentina, tenemos un dicho cuando se produce un diálogo cercano entre al menos dos participantes, decimos que estamos en un *mano a mano*, lo cual en tiempos de COVID se ha transformado en un *audio a audio de WhatsApp*. Aprovechamos la escritura de este capítulo para mantener un diálogo con Juan Eduardo Otterstedt, socio trabajador de la Cooperativa “Todo Sirve” y presidente de la entidad por el período 2021/2022. Aquí su presentación personal y laboral:

Hola me llamo Juan Eduardo Otterstedt, trabajo en la cooperativa Todo Sirve. Yo comencé a trabajar por intermedio de Juan Muzzolon que me integró hace 6 años, mi desempeño es el cuidado de las instalaciones y mantenimiento de las máquinas, también tenemos una recolección domiciliaria que integran 125 vecinos que separan las cosas como el cartón, papel blanco, chatarra, vidrio, Pet, aluminio, cobre, bronce, etc., las retiran las cosas un grupo de personas en Río Cuarto en un sector de la ciudad y se distribuye en 2 patios: en el de la cooperativa y en el de un asociado, Guillermo Funes.

Anteriormente vivía en Rafaela provincia de Santa Fe, me desempeñaba como mecánico y cerrajero del automotor. Cuando vine a vivir a Río Cuarto trabajaba en una fábrica de empanadas hasta que comenzó la pandemia, pero a la vez trabajaba en la cooperativa. En

este momento tengo un cargo en el consejo de administración de presidente (21 de octubre de 2021).

La incorporación de Eduardo a la cooperativa no fue casual, parte de su familia participa activamente en los inicios, el predio donde se construyó el galpón de acopio está a escasos metros de donde vive y, como comenta, durante unos años repartió su jornada laboral entre una fábrica de empanadas y la recuperación de residuos. Su rol fue fundamental en ocasión de otra experiencia que nos interesa destacar en este escrito, la realización de un proyecto de investigación orientado a la demanda que compartimos entre científicos sociales, dos cooperativas de recuperadores de residuos y una parte del sector industrial de la ciudad de Río Cuarto. El proyecto duró 18 meses durante los años 2017 y 2018, y contó con financiamiento para la construcción y reparación de maquinarias, así como para la realización de audiovisuales que retrataron el proceso.

La convocatoria impulsada por el Ministerio de Ciencia y Tecnología de la provincia de Córdoba versaba sobre iniciativas vinculadas con demandas concretas del medio, por lo que vimos la oportunidad de capitalizar la experiencia adquirida con la cooperativa y buscamos fortalecerla de acuerdo a sus requerimientos. Una de las demandas que se intentó satisfacer fue la de proveer de tecnologías a la organización para permitirle mejorar la calidad del trabajo a sus asociados, agilizar los procesos involucrados en la recuperación de materiales, aumentar el volumen y el margen de ganancia. Fue así que el proyecto se orientó a la construcción de una maquinaria para el lavado y secado de plásticos recuperados, así como a la refacción de un molino para trozar estos materiales. El horizonte fue y es que la organización pueda especializarse en un tipo de material y desarrollar una línea de trabajo completo, desde su recuperación a la producción de nuevos productos. Las maquinarias permitieron pasar de un proceso manual que llevaba muchas horas y esfuerzos de los trabajadores a uno industrial, agregando valor a lo recuperado.

La demanda tecnológica de fabricar una máquina para procesar plásticos no fue producto del azar, sino de la trayectoria de la organización, de sus investigaciones acerca de los tipos de residuos y de las vinculaciones previas. Proceso en el cual la organización conoce y estrecha vínculos con otro actor que resultará crucial para el desarrollo del proyecto: el sector privado a través de la presencia institucional de la Cámara de



Industriales Metalúrgicos de la ciudad de Río Cuarto. Son, justamente, los empresarios y los trabajadores del sector los que posibilitaron en gran medida la concreción de las tecnologías señaladas al participar del proyecto con sus instalaciones, con horas de trabajo y trabajadores especializados, así como proveer de contactos múltiples para la adquisición de todo el material necesario en la construcción de las máquinas.

El modo en que nosotros como equipo de investigación participamos de esta articulación fue mediante la gestión del proyecto y el destino de una parte de los fondos para la compra de materiales, así como también buscamos sistematizar y visibilizar el proceso mediante una producción audiovisual. Más de 50 horas de registro audiovisual y 20 planillas de registro y discusión sobre el guion del producto comunicacional plasman las sucesivas visitas que el equipo realizador del audiovisual integrado por dos egresadas de la carrera de Comunicación especializadas en documentales realizó al predio de la cooperativa y a la fábrica donde se construyeron las máquinas. El producto final fue el video *El valor somos nosotros. Investigadores, metalúrgicos y recuperadores en la construcción de tecnologías para el reciclado* de 14 minutos de duración, disponible en YouTube.

Eduardo participó activamente en la construcción de las maquinarias, tal como se retrata en el video y es hoy el encargado principal de usarlas y mantenerlas.

¿Qué sueños aún no se concretaron para la cooperativa?

Si tengo que decir un sueño que no se pudo hacer realidad es hacer el caño negro con la máquina del señor Juan Giacobone. Tuvimos suerte con 2 compañeros en podernos anotar en el Programa “Potenciar trabajo” que pudimos cobrar 2 meses y después nos cortaron por renovación de datos. Ojalá el próximo mes o el otro nos incorporen nos dan casi 15.000 pesos que es de gran ayuda en la mesa en este momento cuando las cosas están muy caras, de parte mía y de algunos asociados que el sueño se haga realidad en que la empresa funcione. Mi postura es 100 % luchando para que salgamos adelante y podamos vivir dignamente y llevar el pan a nuestros hogares como corresponde (21 de octubre de 2021).

Actualmente, la cooperativa está abocada a completar las maquinarias, la infraestructura y la preparación técnica para desarrollar toda una

línea de producción en torno a la recuperación de materiales plásticos como materia prima de otros insumos, por caso, caño negro para riego. El conocimiento, la predisposición y el trabajo en conjunto con los metalúrgicos han sido de vital importancia para cambiar la concepción inicial con la que se crea la cooperativa: pasar de la recuperación manual de residuos al desarrollo de una industria para el valor agregado de productos reciclados.

¿Cuál fue la experiencia con el proyecto de construcción de las máquinas en relación con los metalúrgicos y la UNRC?

La universidad siempre estuvo presente. El dinero que vino de Córdoba y que compartimos con la Cooperativa “La Esperanza”, fue tan importante como las donaciones de los empresarios metalúrgicos, con esos 2 grandes aportes se pudo realizar lo que fue proyectando Juan Muzzolon con todos nosotros, fundamentalmente con el Negro Tobares, el Guille Funes y yo. Hasta el día de hoy con los compañeros de la fábrica Giacobone sigo en contacto, a veces les pido algún favor como arreglar alguna cosa o si no me llaman por teléfono para retirar la viruta de metal o algo de cartón (3 de noviembre de 2021).

Incidir desde la comunicación y para la política pública incluyó utilizar el documental mencionado y así mostrar opciones de intervención desde el sector público y con participación de actores privados, como el sector metalúrgico. La búsqueda de apoyar a una entidad con carácter de cooperativa social y de trabajo que tiene iniciativas propias, pero carece de capital, fue un intento por generar círculos virtuosos en los sectores vulnerables que pueden demostrar que su inserción en el entramado productivo tiene posibilidades reales de suceder. Así lo consideramos nosotros también desde nuestros proyectos y vivencias de investigación e intervención.

## **Epílogo: el arte de abordar problemas para hacer la historia entre muchos**

Hemos llegado a la parte final de este capítulo, que hemos organizado en dos partes. En una primera, compartimos una semblanza de los proyectos de investigación actualmente en marcha y las instancias de

diálogo de las que participamos junto a actores sociales de distinto tipo y con propósitos diversos. En la segunda, nos detenemos en torno a tres ideas fuerza que han estado orbitando este capítulo, la investigación, nuestro rol de investigadores y la participación de los actores del medio.

Acerca de la primera parte, los proyectos del equipo se sustentan en una discusión de fondo que parte de considerar “algunos de los procesos socioculturales emergentes de los últimos años en torno a la rurbanidad y el modo en que desde la convergencia comunicación y desarrollo puede problematizarse” (Cimadevilla y Carniglia, 2020, p. 5). Con ellos, en particular nos interesa hacer hincapié en las tensiones que se avizoran en la interpenetración de contrarios que se configuran y manifiestan en los procesos de urbanización de lo rural y su opuesto en la ruralización de lo urbano, en particular en la región de Río Cuarto. Los proyectos aprobados y financiados por la Secretaría de Ciencia y Técnica de la Universidad Nacional de Río Cuarto para el período 2020-2022 se enfocan en tres cuestiones principales en torno a la configuración de la rurbanidad y sus mediaciones. La primera de ellas se ocupa de, en primer lugar, la educación y en particular los modos de alfabetización en TIC de las/os profesoras de escuelas primarias rurales como agentes que articulan dispositivos de enlace entre lo urbano y lo rural; en segundo, de la prensa escrita como mediadora sociocultural y sus tratamientos acerca de las emergencias rurbanas y las principales políticas públicas que las han afectado en los últimos 20 años, y, finalmente, nos ocupamos de las tensiones de sentidos que aparentemente invisibilizadas, caracterizan las relaciones que priman entre actores rurbanos, ciertas instituciones y políticas a ellos orientadas. El enfoque general que seguimos es el de las mediaciones que antes mencionamos y permite atender, justamente, los modos en que las matrices socioculturales están presentes en los entramados urbano/rurales/rurbanos.

Como es posible apreciar, la rurbanidad adquiere diversas formas, de las cuales la apropiación tecnológica por parte de profesoras y profesoras en entornos rurales es una manifestación que ocupa a parte del equipo, procesos que ocurren ya no en el ejido urbano de Río Cuarto, sino en su zona de influencia. Así mismo, la presencia de las familias que en la ciudad utilizan saberes y procesos vinculados con la ruralidad continúa siendo eje de interés para nuestros trabajos. Las distintas instancias que hemos compartido, particularmente acompañando el surgimiento y la consolidación de la Cooperativa de Trabajo Todo Sirve, nos ha señalado también el camino para preguntarnos por las experiencias asociativas,

sean en formato cooperativa o admitan otro tipo de agrupamiento vinculado con el mundo del trabajo. Así mismo, en el marco de nuestros diálogos ampliados sobre la problemática que nos ocupa, continuamos participando de diversas instancias de intercambio con funcionarios y personal técnico vinculado a las políticas públicas. El caso paradigmático del que formamos parte, pero que no se ha alcanzado a materializar aún, ha sido participar en la discusión del primer Código de Higiene Urbana de la ciudad, donde se menciona a los recuperadores como actores protagonistas de los procesos vinculados a los residuos sólidos urbanos. No obstante, aún falta camino para generar las condiciones de posibilidad que permitan pasar de la letra a la acción, por ejemplo, mediante asignaciones presupuestarias específicas destinadas a proyectos productivos, como el de la cooperativa aquí reseñado. En ese marco, puede decirse que se logró la inclusión simbólica de los recuperadores, más aún no la inclusión material que repercuta efectivamente en su cotidianidad logrando mejoras en su calidad de vida.

Lo expuesto anteriormente también argumenta nuestro interés por las políticas públicas, ya sea para analizarlas como para generar instancias y condiciones de proposición que puedan repercutir en su establecimiento.

Acerca de la segunda parte de este epílogo, adelantamos que nos interesa detenernos en torno a tres ideas fuerza que han estado orbitando este capítulo: la investigación, nuestro rol de investigadores y la participación de los actores del medio.

Tomamos como provocación algunas de las ideas del sociólogo Charles W. Mills (1916-1962) recogidas en un libro de reciente aparición en Argentina: *Ser intelectual o la crítica como vocación. Ensayos inspirados en Charles Wright Mills* de María Eugenia Fraga (2021). En un ensayo escrito en 1959, Mills afirmaba: “Pensar de un modo realmente libre y de amplio espectro implica, como suele decirse, ‘generar problemas’, cuestionar y demandar y juzgar” ([1959/2000, pp. 276-277] citado en Fraga, 2021, p. 72). La tarea intelectual es “principalmente actividad crítica” y “su dimensión cognitiva se entrelaza inevitablemente a una dimensión ética y a una dimensión política” (Fraga, 2021, p. 72).

En otro de los ensayos de Mills citados, arenga que “la esperanza se deposita en la intelectualidad”, “no es que los intelectuales sean los encargados de hacer la historia, pero sí pueden ayudar a orientarla mejor

para hacer la historia entre muchos más y para muchos más” (1960 p. 259 citado en Fraga, 2021, p. 96).

Estas provocaciones acerca de “generar problemas” —en tanto su reconocimiento— y de “hacer la historia entre muchos más y para muchos más”, son quizás los dos modos que mejor sintetizan el recorrido que aquí buscamos retratar a partir de distintas experiencias y con actores variados, yendo y viniendo de las aulas al barrio, de la universidad a la cooperativa, de las calles a la oficina, de la observación a la escritura y de la lectura a las vivencias. A investigar se aprende investigando, preguntando, dudando, entrando y saliendo de nuestras propias reflexiones, creando sinergias, incluso volviendo sobre nuestros escritos y consideraciones, revisando y reflexionando. Lo cierto es que esa consigna de “generar problemas” fundamentalmente en lo que concierne a su dimensión política es un camino con bemoles, con luces y sombras, cansancios, desgastes, algunas victorias —si así podríamos decirles— y que demanda creatividad, un trabajo artesanal e intuiciones. Además del desarrollo de la capacidad argumentativa en varios frentes, con orientaciones diversas y para públicos también diferentes. Hay que estar dispuestos al recorrido, saberlo intrincado, desafiante, pero también plagado de múltiples aprendizajes a quien quiera verlos, oírlos, tocarlos y/o acompañarlos.

Si hasta aquí intentamos orbitar en torno a lo que implica la investigación y a nuestro rol de investigadores, nos queda la participación para cerrar el ciclo virtuoso de actuaciones compartidas en esta campaña de hacer la historia entre y para muchos. Para Joao Bosco Pinto, referente de la investigación participativa, participar estaba relacionado con “un asumir y tomar parte en lo que es de derecho, por lo tanto, conquista”, también la entiende en el marco de los procesos de “toma de decisiones y como lucha por los derechos individuales y colectivos”. “Participar no es asistir ni formar parte, es tomar parte en las cuestiones de la planificación, en la toma de decisiones y en la ejecución de programas y proyectos (Pinto, 1987 citado en Duque Arrasola, 2014, p. 14). Y ello no depende de proclamarlo, agregamos nosotros, sino en todo caso de actuarlo. La actuación es con otros y es colectiva si el escenario propicia el encuentro, el entendimiento, el diálogo y la búsqueda común del conocimiento de lo que se busca transformar. No se trata de tomar decisiones por o en nombre de otros, en nuestro caso por la cooperativa o por los recuperadores y trabajadores informales de la ciudad, para

otros casos serán colectivos u organizaciones sociales, sino de construir el camino de la historia entre muchos y para muchos. En este último caso, a veces tocará protagonizar, otras acompañar, otras silenciar, otras disentir, es decir, no es de una sola vía, sino que se va aprendiendo en la confianza mutua, en el recorrido que cuando es de muchos suele ser lento y sinuoso, pero como sostuvimos, también es un digno camino de aprendizajes con horizontes de cambio social que nos trasciende y trasciende.

## Referencias bibliográficas

- Carniglia, E. (2015). Comunicación social y transformaciones regionales ¿cambia, todo cambia? En Carniglia, E. (Coord.), *Un territorial desigual*. UniRío editora.
- Duque Arrasola, L. y Thiollent, M. (2014). *João Bosco Guedes Pinto. Metodología, teoría del conocimiento e investigación acción. Textos seleccionados*. ICSA, UFFPA.
- Fals Borda, O. (2009). *Una sociología sentipensante para América Latina*. Siglo del Hombre Editores y CLACSO.
- Fraga, E. (2021). *Ser intelectual o La crítica como vocación Ensayos inspirados en Charles Wright Mills*. Instituto de Investigaciones Gino Germani. CLACSO.
- Galimberti, S. y Kenbel, C. (2020). Tensiones rurbanas en torno a la inclusión social en una agrocuidad pampeana. En *Libro digital de Actas del X Encuentro Interdisciplinario de Ciencias Sociales y Humanas: "Las urgencias del presente: Desafíos actuales de las ciencias sociales y humanas"* [vol. 3]. UNC, CONICET. <https://ffyh.unc.edu.ar/publicaciones/ciffyh/actas-x-encuentro/>
- Kenbel, C., Demarchi, P. y Galimberti, S. (2020). Íconos de la rurbanidad. Actores, prensa, tecnología y políticas de reordenamiento urbano en tiempos modernos. UniRío editora.
- Kenbel, C. (2006). *A mitad de camino entre lo urbano y lo rural. Actores y actividades de rebusque* [trabajo final de licenciatura]. Facultad de Ciencias Humanas, Universidad Nacional de Río Cuarto, Argentina.
- Thiollent, M. (1985). *Metodología de investigación acción*. Cortez editora.

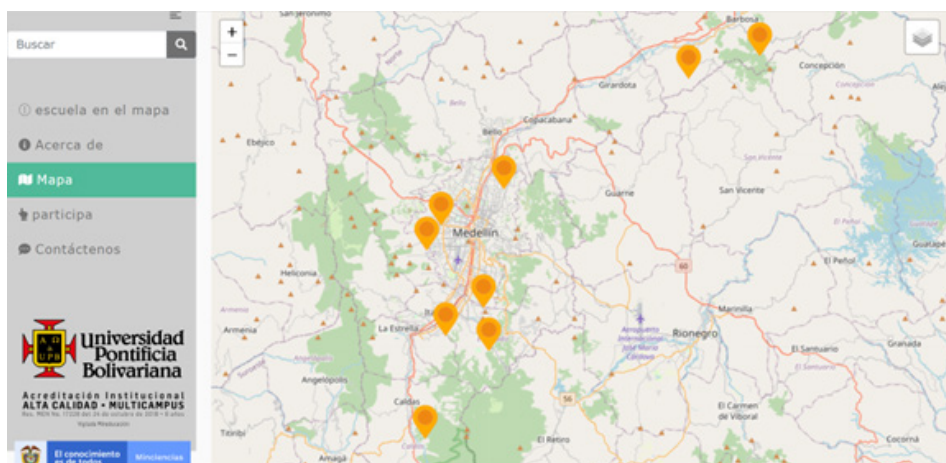
## **Otros materiales:**

Los relatos de Eduardo Ostertedt, presidente de la Cooperativa de Trabajo Todo Sirve Limitada de la ciudad de Río Cuarto, se concretaron entre octubre y noviembre de 2021 por medio de WhatsApp.

Los relatos de Juan Muzzolon, secretario de la Cooperativa Todo Sirve Limitada de la ciudad de Río Cuarto, son escritos inéditos de su autoría del año 2019 en ocasión de un libro que finalmente no se concretó. Con autorización del autor tomamos algunas reflexiones de entonces para el capítulo que aquí se presenta.

# Los medios escolares vibran con las voces de los estudiantes

*Juan Carlos Ceballos Sepúlveda*



**Imagen 1.** Escuelas en el mapa, Colombia. Fuente: <https://escuelaenelmapa.com/mapa-georeferencial>

## Inicio del recorrido

En la escuela se dan diferentes prácticas de comunicación y una de ellas es la producción de medios de comunicación escolar. Las expresiones más comunes son los periódicos, las emisoras y luego aparecen los canales de televisión; últimamente, surgen medios en canales como YouTube o en redes como Facebook. Es común que estos medios en las instituciones educativas tengan unos intereses marcados por los directivos y los maestros (adultos): fortalecer las competencias del lenguaje, mejorar la redacción de los estudiantes y el manejo de signos de puntuación, además de favorecer la divulgación informativa institucional, son algunos de ellos.



Un acercamiento inicial a los medios escolares se dio por un interés particular de estudiarlos, desde finales de la primera década del siglo XXI. En su momento, hacía parte del proyecto Prensa Escuela que se lleva a cabo en la ciudad de Medellín, Colombia, y en el que están involucrados el periódico *El Colombiano*<sup>42</sup>, la Universidad Pontificia Bolivariana, con sus facultades de Comunicación Social-Periodismo y Educación, y la Universidad de San Buenaventura y su facultad de Educación. Fue la oportunidad para conocer estudiantes y profesores de diferentes instituciones educativas (públicas y privadas) que hacían parte de estos proyectos.

Si bien entre ellos se identificaron algunos proyectos destacados, también surgían problemáticas asociadas a manejos de poder de maestros y estudiantes, quienes hacían control de los medios; el poco trabajo en equipo y la escasa subsistencia de estas propuestas, entre otros aspectos, eran aspectos comunes. Entre las razones estaban: carecían de un proyecto comunicativo y educativo sólido, existía mucha dependencia de un maestro o una maestra, quienes al momento de dejar o ser trasladados de la institución educativa el proyecto dejaba de existir y poco liderazgo o procesos de empoderamiento de parte de los estudiantes. Estos aspectos mostraban unos síntomas de que algo sucedía y era necesario estudiar.

Coincidió esta participación en Prensa Escuela con la decisión de estudiar el Doctorado en Comunicación en la Universidad Nacional de La Plata (Argentina) y en ella se propuso un tema relacionado con Prensa Escuela y la formación ciudadana, pero luego en la distancia propia del objeto de estudio, de la ciudad (Medellín) y el país (Colombia), los medios escolares tomaron fuerza, sobre todo, por las lecturas relacionadas con la Comunicación/Educación y los acercamientos al concepto de las mediaciones, la comunicación y la cultura las cuales volcaron todo el interés hacia los medios escolares.

---

42 El Colombiano es el periódico más influyente en la ciudad de Medellín y el departamento de Antioquia. Su tendencia es conservadora, próximo cumplir 110 años de fundado. Desde el año de 1996 asumió el programa de Prensa Escuela y al mismo se unió la Universidad Pontificia Bolivariana; entre las instituciones se firmó un convenio, el cual se ha ido renovando y ajustando a lo largo de los años.

Y así empezó este recorrido hace más de 10 años que sigue teniendo como centro de discusión y estudio en Medellín<sup>43</sup>. A diferencia de Bogotá (la capital del país), en esta ciudad, hacen falta investigaciones sobre el objeto de estudio. Por eso, se empezaron a plantear problematizaciones en torno al tema, a proponer algunas pautas de reflexión, a generar acompañamientos y, a la vez, descubrir y destacar los conocimientos propios de los estudiantes, maestras y maestros involucrados en proyectos de medios escolares.

Es importante considerar que el punto de inicio de este recorrido fue la ciudad de La Plata, Argentina, lugar en el que empezaron las provocaciones conceptuales, las preguntas problematizadoras, el desacomodamiento de las ideas iniciales de los medios escolares y de Prensa Escuela, la apertura a otras miradas teóricas y los primeros ejercicios de acercamiento a una experiencia particular de medio escolar. Ahí empezó este viaje, al que todos están invitados y en el que se identificaran algunas experiencias de medios escolares.

## **Algunos cuestionamientos**

Si bien la producción de medios escolares aporta diferentes aspectos formativos para los estudiantes, también se generan tensiones y problemas que se deben tener presentes. Un punto de partida para la discusión es lo que se publica en los medios, como lo expone un estudiante de Medellín:

Es una especie de monopolio de poner solo lo de las materias, generalmente sale el del mejor estudiante en tal materia, porque es el que más conocen los profesores, generalmente escribe lo que los profesores quieren que aparezca en el periódico, entonces uno viene y escribe técnico” (Estudiante colegio privado, marzo de 2012).

El medio escolar, en este caso un periódico, publicaba algunos artículos como resultado de los trabajos de clase. Aquí se presentan varias situaciones: el profesor era quien decidía el tema y, a la vez, aceptaba o

---

43 Medellín es la capital del departamento de Antioquia, ubicado al noroeste de Colombia. Es la segunda ciudad en importancia del país, con desarrollos en sistemas de transporte público (sistema Metro), centros universitarios, investigación en diferentes campos y una población cercana a los 2 millones 500 mil habitantes.

rechazaba lo que se publicaría. Así, el estudiante se condiciona por el concepto y la aprobación del docente; esto lleva a que no comunique sus ideas, sus propios pensamientos o aquello que pueda ser de interés para sus compañeros; por lo tanto, no escribe para sus pares, sino para atender al requerimiento del maestro o como resultado de una recopilación trabajos o artículos para ser publicados (Valderrama, 2007). Es un ejercicio que limita y condiciona la capacidad expresiva del joven. Es similar a un modelo conductista (Kaplún, 1998), en este caso, se busca que el estudiante logre la aceptación del maestro y su aprobación para ser publicado, además de obtener una calificación por el ejercicio, más no por publicar su texto en el periódico.

Otro aspecto que da pie para la problematización de los medios escolares es el enfoque divulgativo e informativo. Se destaca la publicación de la información institucional (Rodríguez, 2004) y, en este sentido, los contenidos se centran en reseñar los eventos (sociales, culturales, deportivos) que suceden en el colegio; en otras ocasiones, se da pie a información administrativa y la opinión de los directivos. En estos casos, la participación de los estudiantes se centra en buscar información y redactar las notas que serán publicadas, también bajo la supervisión de una maestra o un maestro. Es una manera de controlar lo que será publicado.

Otros autores coinciden en que ese enfoque informativo tiene un supuesto de incrementar la información, bajo una lógica transmisionista; esto lleva a que los medios cumplan una función instrumental (Huergo, 2004; Portilla, 2012) o también cumplan una función de esparcimiento o una mera ayuda didáctica (Martín Barbero, 2017; Rodríguez, 2004). Algunos medios escolares son concebidos por maestros de esta manera, con la idea de mantener informada a la comunidad educativa (padres de familia, egresados, entre otros) de lo que sucede en la institución y, en otros casos, se disponen de algunos aparatos para escuchar música en los descansos o hacer dinámicas las clases.

Fuera de lo anterior, algunas experiencias producen espacios informativos en los que los estudiantes que participan repiten los contenidos o informes que los maestros preparan para ello. En esos casos, los niños y jóvenes aprenden algunos mensajes de memoria, para ser luego grabados ante una cámara de video y luego emitidos por los canales internos de las instituciones. Es el *rol playing* (Aparici, 2006) que busca emular la

lógica productiva de los medios, funciona como un “emisor replicador” de los mensajes producidos por los maestros (Ceballos, 2015).

Estas experiencias de medios escolares muestran que las mismas se dan en contextos educativos tradicionales, en los que predomina la autoridad, la verticalidad (lo que dice el maestro es lo válido), la memorización de datos, la escasa reflexión y conexión con la experiencia de vida, además de la poca valoración de la voz de los estudiantes, es lo que predomina. Basados en los modelos tradicionales de la comunicación, los estudiantes son unos receptores pasivos de la información, reciben y acatan las órdenes que deben cumplir para ser parte de la producción de medios escolares. Frente a estos planteamientos, ¿qué alternativas existen?

## **Cambios de perspectiva**

Las lecturas de Kaplún y Huergo permitieron descubrir los aportes de un pionero de los medios escolares: Celestine Freinet. Este educador francés introdujo la imprenta en la escuela en el año de 1924 no como un asunto añadido, sino como motor de la enseñanza y el aprendizaje de unos niños del sur de Francia. Entre los aspectos que buscó promover el maestro se pueden mencionar la expresión libre, la observación y la experimentación. Desde sus inicios planteó que los niños debían escribir para ser leídos, además que los textos no debían basarse en las imposiciones de los adultos, sino en sus propios intereses (Freinet, 1977). Esto marca una perspectiva diferente a lo expuesto en el apartado anterior.

Kaplún (1998) destaca que Freinet focalizó el interés en el alumno, lo convierte en un actor y lo acompaña para que se apropie de la palabra, de manera que pueda comunicar su propio mundo y sus experiencias de vida, esto basado en las cotidianidades del pueblo que habitaban. Estas ideas entran en conversación con los planteamientos de la educación problematizadora que tiene su interés en propiciar un descubrimiento permanente de la realidad (Freire, 1985).

Siguiendo los planteamientos de la pedagogía crítica o educación crítica, se puede decir que la misma tiene como propósito ocuparse de los asuntos o problemas de los estudiantes, basados en su experiencia de vida (Giroux, 2003). Y, además, sostiene que debe propiciar que los estudiantes se apropien de sus propias historias y encuentren las

condiciones para hablar con sus propias voces, como una manera de autenticarlas (Giroux, 2008).

Esto entra en consonancia con una perspectiva de la comunicación, entendida como puesta en común (Schmucler, 1997), un acto de conciencia, de intercambio y relación entre iguales (Aparici, 2006). Por eso, se debe considerar que la comunicación es un acto dialógico, horizontal, que en estos contextos educativos pretende más que oyentes pasivos, requiere de interlocutores (Kaplún, 1998).

Recuperar la densidad cultural de la comunicación implica tener presente verla más allá de los esquemas y los instrumentos, esto es, reconocer la manera de ver el mundo y la sociedad, la participación en él, la relación con los otros, es entender que la comunicación está ligada al ser humano, es un proceso de producción de significaciones, en los que se tienen presentes las cotidianidades, la cultura, que va más allá de la circulación de informaciones (Martín Barbero, 1998) y a esto se suma a que es una cuestión de sujetos, más que de aparatos, con capacidad de producir significaciones (Saintout, 2003) a partir de su experiencia de vida. Por eso, en esa conexión con los entornos sociales y culturales propios donde se gestan los productores de sentido (Najmanovich, 2018) que intercambian y comparten sus experiencias, conocimiento y sentimientos (Kaplún, 1998). Desde estas perspectivas, se concibe la comunicación, en el marco de los medios escolares.

Pero, ¿de qué manera los medios escolares pueden favorecer el desarrollo de estos retos planteados desde la comunicación y la educación? Existen algunos puntos de encuentro.

- La producción de los medios escolares puede enfocarse en temas relacionados con la experiencia de vida y en los intereses propios de los estudiantes.
- Mostrar las realidades de los estudiantes y de los entornos donde está ubicada la institución educativa, además generar espacios de participación con las comunidades locales (Rodríguez, 2004).
- Constituirse como un proyecto común, una construcción dialógica y colectiva, en la que se reconozca el valor del otro y se aprenda a respetar la diferencia.

- Favorecer procesos de apropiación de la palabra y de los lenguajes comunicativos (escrito, oral, visual, hipertextual) que permita la elaboración de los relatos propios de los estudiantes.

Por eso, se hace necesario entender que los medios escolares no son instrumentos diseñados para la divulgación de mensajes o aparatos diseñados para entretener a la comunidad educativa, por el contrario, son procesos que facilitan la emergencia de las ideas propias y la producción de los relatos (contenidos) y son espacios para explorar otras maneras de narrar, a la vez, que posibilita la apropiación de la palabra para contar las experiencias de vida de los estudiantes y permite la circulación de las ideas con sus pares y con otros integrantes de la comunidad educativa (Ceballos, 2020).

Desde estos abordajes, se han ido construyendo e identificando algunas experiencias de medios escolares, una en Argentina y otra en Medellín y municipios circundantes (Colombia), los cuales se compartirán más adelante. Antes de entrar a conocerlos, se abordarán algunos aspectos metodológicos que permitieron el acercamiento a estas experiencias.

## **El acercamiento**

Los medios escolares son todos diferentes, como lo son las instituciones educativas en donde se gestan y producen, como así también son diversos quienes los integran: estudiantes, maestros, maestras; cada uno tiene sus propósitos, sus intenciones, sus búsquedas. En conjunto, ofrecen unas características que van configurando un ser y un propósito de los medios escolares, cada quien aporta algo significativo, para seguir en la construcción de esto que podríamos llamar objeto de estudio.

La intención como investigador es hacer una co-construcción con estudiantes y maestros involucrados en estos proyectos. Ello implica, por parte de quien estudia, reconocer que son ellos quienes tienen el conocimiento, a partir de su propia experiencia de vida, de su compromiso y participación en la producción de estos medios. Por eso busca provocar o “detonar” en ellos la emergencia de sus ideas, de sus conceptos, de sus reflexiones en torno al tema. Para esto, el camino trazado es generar el diálogo, la conversación con los otros, la escucha y la observación. La ruta está marcada por la palabra, la validación de la voz, la

valoración de esos otros conocimientos; permitir que esto se conozca es reconocerlos como productores de sentido.

Una vez que se identifiquen las experiencias o proyectos de medios escolares que muestran aspectos diferenciadores, en ese proceso se hace necesario propiciar el diálogo y la conversación y para ello las preguntas abiertas se constituyen en una buena opción, porque ellas generan en los entrevistados:

- Procesos de reflexión propios.
- Expresar sus ideas y pensamientos relacionados con la participación en los medios escolares.
- Descubrir que tienen un conocimiento propio a partir de su vinculación en estos proyectos.
- Destacar que aquello que dicen tiene valor y sentido.

Para el investigador es la oportunidad de aprender de los otros; ampliar su mirada y perspectiva sobre el tema; enriquecer su discurso; vibrar con el trabajo, las ideas, los pensamientos, los conocimientos que aportan los estudiantes, maestras y maestros; destacar sus contribuciones, generar nuevas preguntas y comprometerse en acompañarlos en sus búsquedas, porque las realidades distan mucho de lo que se concibe y se piensa desde los espacios de trabajo (la universidad, las oficinas, las lecturas académicas); las realidades son otros textos que merecen ser comprendidas desde las visiones propias de los involucrados.

A continuación, se compartirán algunas de estas experiencias, en las que se privilegiará la voz de los implicados, tendrá un orden cronológico y hará parte del recorrido emprendido hace más de 10 años de este objeto de estudio, el cual no termina, sigue en movimiento.

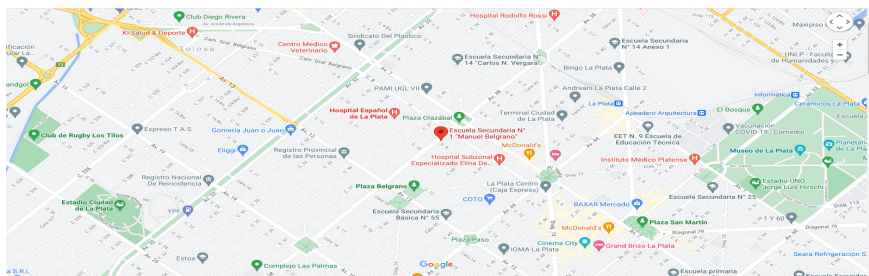
## **La búsqueda de las experiencias: conversaciones en los colegios**

*Escuela Media 1 Secundaria Manuel Belgrano, La Plata, Argentina*

La primera experiencia de acercamiento a un medio escolar fue en la ciudad de La Plata (Argentina). Fue resultado de un ejercicio propuesto por el profesor Alfredo Alfonso en el marco del curso Metodologías de

investigación en Comunicación del Doctorado en Comunicación de la Universidad Nacional de La Plata. La consigna (indicación) era: aplicar una entrevista en profundidad relacionada a maestros y estudiantes involucrados en un proyecto de medio escolar.

La tarea inicial fue buscar un colegio en la ciudad de La Plata, Argentina, en el que se publicara un medio escolar. Después de tocar las puertas de dos instituciones, la tercera de ellas fue la elegida: Escuela Media 1 Manuel Belgrano, ubicada en la Avenida 38 Calle 9 (imagen 2), porque allí tenían una experiencia de radio escolar. Sin embargo, cuando se hizo el contacto inicial, la noticia fue que esta no existía, pero sí un periódico mural.



**Imagen 2:** mapa de la ciudad de La Plata, Escuela Manuel Belgrano)

Fuente: <https://bit.ly/3EGP5DD>

Llamó la atención que, en un contexto permeado por las tecnologías y las redes sociales, existiera una apuesta por un periódico mural, el cual publicaban en las paredes del bufet (cafetería) del colegio, sobre todo, que un grupo de adolescentes estuviera interesado y comprometido en el proyecto. Ellos se reunían los lunes al medio día, bajo la orientación de la profesora Lidia García. Y fue así que, a finales del mes de mayo de 2011, en el otoño de aquel año, se tuvo la oportunidad de conocer aquella experiencia y aplicar el ejercicio de la entrevista con estudiantes adolescentes y la maestra de la institución, y más que eso, generar una conversación para conocer sus opiniones, conocimientos y aprendizajes logrados alrededor del objeto de su periódico escolar.

La pregunta inicial fue por qué les gustaba ser parte de aquel proyecto de periódico mural. Las respuestas fueron variadas (Imagen 3). Victoria Rozemblum aportó lo siguiente:



Lo bueno de estar acá es que tirás cosas e ideas que no se discuten en el aula o estás en un proyecto que no está en todos los colegios y lo trabajamos en conjunto, la parte del armado lo hacemos nosotros, lo colgamos, eso es lo bueno que tiene esto.

A lo anterior Elsa Fabián destacó que el equipo estuviera integrado por estudiantes de diferentes cursos y se tenía la posibilidad de debatir sobre diversos temas: “Está bueno, porque somos de distintos cursos [...]. Aquí se traen temas de los cursos y los debatimos”. También coincide con Victoria: “Vas aprendiendo a trabajar en grupo, aunque cada uno tenga su tarea y todo eso. Cuando estamos acá vamos aprendiendo a que nos repartimos las tareas: vos escribís, vos ilustras, vos recortas, vos pegás, cada uno asume su trabajo”. El trabajo en equipo es algo que se destaca de las ideas de las chicas.



**Imagen 3:** foto de estudiantes de la Escuela Media Manuel Belgrano reunidos.

Además de lo anterior, en su momento, los estudiantes destacaron que estar en un espacio como el periódico mural permitía hablar de temas “tabúes”, como sexualidad o embarazo adolescente del que hicieron muchas preguntas. “Y se ve que a veces que a los chicos se interesan

por esos temas, más por las edades”, dice Elsa; en este sentido, Victoria también apunta que el interés está centrado en “los temas que toquen al colegio, que puedan ayudar a los alumnos”.

Y en ese liderazgo que caracterizaba a Victoria en ese momento, se le preguntó sobre los aportes generados por esta experiencia, y esta fue su contribución: “El gusto por querer comunicar más allá de mis amigos, tratar de influir o contar ideas a otras personas, mostrar ciertos temas al colegio”. Las ideas expuestas por la joven marcan una perspectiva y una intención de no quedarse solo en un ejercicio individual, sino de proyectar sus ideas, sus visiones y tratar de “influir” a otras personas fuera de su grupo de amigos.

También se preguntó la opinión sobre el periódico mural. Otra de las compañeras, Daiana Rivas, dijo: “Es una mirada más juvenil, adolescente y lo expresan de esa manera, libre”. A su vez, Valentina Roldán señaló: “Es algo hecho por gente del colegio”, y Victoria amplió con este comentario: “Es un espacio que utilizamos para poner noticias o temas interesantes a tratar de manera periodística o informativa [...], buscamos temas que afecten al colegio o tengan que ver con los chicos del colegio”.

De esta manera, se muestran algunos aspectos que aportan a las características de los medios escolares:

- La perspectiva juvenil de los temas y la libertad para expresar las ideas.
- Producido por los propios estudiantes.
- El tratamiento de temas relacionados con el colegio o con los estudiantes del mismo.

No se aprecia en ellos la idea de publicar temas institucionales, al contrario, se destaca aquello que tenga que ver con los estudiantes y su experiencia de vida.

Este proyecto de periódico mural estaba vinculado con el proyecto educativo institucional (PEI) de la Escuela Manuel Belgrano. La profesora que lo acompañaba en su momento, Lidia García, compartió que el objetivo del periódico escolar era servir de

[...] medio de comunicación interno de los estudiantes, con problemáticas escolares, específicamente de nuestra escuela y que tenga

un sello de nuestra escuela [...]. Es una forma de expresión, digamos no de informar, sino de comunicar [...]. Tratamos de retroalimentarnos de lo que escuchamos que son temas que nos interesan.

Y ese objetivo está atado a la idea que tenía sobre la proyección medio escolar y en la que aparecen algunas coincidencias relacionadas con lo expuesto por las estudiantes:

Es mostrar algo que no está mostrando la escuela, como si la escuela fueran todas islas, como si fueran todos salones con cada grupo y la idea de esto es unir, mostrar un mensaje o comunicar un mensaje de interacción entre distintas personas [...]. Es plasmar alguna temática de interés de los alumnos.

Así, había un interés porque el periódico mural, aquel que se publicaba en el bufet del colegio, sirviera de conexión (unión) de los temas y las ideas que expresaban los estudiantes y, a su vez, generar interacción.

En este sentido, el periódico mural del Manuel Belgrano estaba enfocado en los procesos que podría generar, más que en el instrumento. Un espacio que posibilitaba la unión y el trabajo en equipo de los estudiantes, como también de discusión de las temáticas propias, las mismas que se publicaban en este medio escolar y que era de conocimiento de la comunidad educativa.

## **Reconocimiento de las experiencias locales (Colombia)**

Desde el Grupo de Investigación en Comunicación Urbana (GICU) vinculado con la Facultad de Comunicación Social- Periodismo de la UPB, se adelantan diferentes investigaciones relacionadas con los medios escolares<sup>44</sup>. Estas han salido del “tablero”, desde las teorías y reflexiones compartidas con los estudiantes del curso de Comunicación

---

44 En el 2015 se adelantó el proyecto de formación “Comunicación para la conversación”, en el que se capacitaron a 20 instituciones educativas públicas, en el municipio de Medellín, en la elaboración de medios escolares.

En el 2017 se adelantó el proyecto de investigación Medios escolares como espacios de formación del sujeto político en instituciones educativas de Medellín, Montería y Bucaramanga. Los resultados pueden consultarse en <https://repository.upb.edu.co/handle/20.500.11912/5210>

En 2018 y 2020 se adelantó la investigación: Medios escolares: mapeo de experiencias significativas en instituciones educativas del Valle de Aburrá y Montería.

y educación, y con los integrantes del Semillero de Comunicación y Educación, adscrito al GICU. En medio de las clases y las discusiones con los estudiantes emergen varios temas de estudio, uno de ellos fue “Medios escolares: mapeo de experiencias significativas en instituciones educativas del Valle de Aburrá<sup>45</sup> y Montería”. La misma se desarrolló entre los años 2018 y 2020 y tenía como objetivo: “Identificar, desde un ejercicio de mapeo georreferencial, las experiencias significativas en medios escolares producidos en Instituciones Educativas públicas y privadas del Valle de Aburrá y Montería, con el fin de valorar los aportes formativos en sus respectivas comunidades académicas”.

Algunas de ellas se identifican por sus aportes y tradición que tienen en la región, desde los procesos formativos de Prensa Escuela y de Educar mientras informa<sup>46</sup>, además por el liderazgo y el compromiso de algunas instituciones educativas que les apuestan a los proyectos de medios escolares. Cada una de ellas se ubica en diferentes rincones del Valle de Aburrá, ya sea en medio montañas o insertas en los centros urbanos; cada una es diferente, cada una tiene unos propósitos y unas intencionalidades particulares. A continuación, se compartirán varias de ellas que hacen parte de escuela en el mapa<sup>47</sup>.

---

45 El Valle de Aburrá es la subregión más importante del departamento de Antioquia (Colombia). Está conformada por 10 municipios: Medellín (capital del departamento), Caldas, Itagüí, La Estrella, Sabaneta, Envigado, Bello, Copacabana, Girardota y Barbosa.

46 Educar mientras informa fue una estrategia educativa del periódico El Mundo, el segundo en importancia en la ciudad de Medellín. Inicio en 2011 y terminó en 2020 con el cierre del periódico.

47 Escuela en el mapa hace visible los resultados de la investigación “Medios escolares: mapeo de experiencias significativas en instituciones educativas del Valle de Aburrá y Montería”. Puede ser consultada en <https://escuelaenelmapa.com/>

## Mostrar la comunidad: I. E. María Josefa Escobar (Itagüí) (Imagen 4)

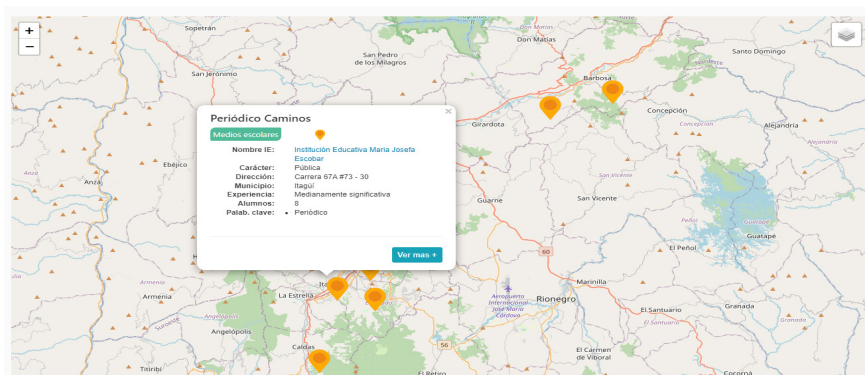


Imagen 4: pantallazo María Josefa Escobar

Fuente: <https://escuelaenlmapa.com/mapa-georeferencial>

En las laderas occidentales del municipio de Itagüí se ubica la vereda<sup>48</sup> El Pedregal. Rodeada de casas y empresas dedicadas a la producción de ladrillos para viviendas, se encuentra la I. E. María Josefa Escobar, la misma que por años educa a los niños y jóvenes de este territorio. Años atrás y por iniciativa del profesor Guillermo Velásquez, crearon la revista *Ecológica* y luego el periódico *Caminos*. Ambos proyectos permiten a los estudiantes participar en su producción, en aportar sus temas y sus trabajos.

Al inicio, en el año 2012 el profesor Guillermo Velásquez señalaba que estos proyectos de medios escolares estaban enmarcados en la relación comunicación-educación, para que los estudiantes participaran, construyeran sus discursos, sus propios medios y se reconocieran como portadores de palabra. En su momento, el profesor Velásquez recalca algo esencial de la revista *Ecológica*:

El propósito es rescatar y visualizar lo que hace la comunidad. Los estudiantes y la comunidad en la que trabajo es rural, es una vereda, hace parte del municipio de Itagüí, pero que dentro del imaginario

<sup>48</sup> Se denomina vereda a un territorio rural o semirural en el que se asientan un grupo de pobladores; es una pequeña división territorial y administrativa que hace parte de un municipio.

ciudadano itagüiseño parece desapercibida. Las prácticas sociales, las prácticas comunitarias, las prácticas culturales se hacen, pero no son visualizadas; por eso, el medio escolar dejó de ser sólo de la escuela y se convirtió en un medio veredal, se está empoderando para eso, para que escriban sobre eso, uno para que se reconozcan, dos se establezca el arraigo cultural y tres se demuestre a la comunidad que si hay personas en la comunidad para el fortalecimiento y desarrollo de la misma.

A partir de ese enfoque, la revista empezó a dar cuenta de personajes, lugares y opiniones relacionadas con la comunidad en donde tiene asiento la institución educativa. Por eso, una de las condiciones establecidas fue no hablar solo del colegio, sino entender que hace parte de la comunidad: “la escuela no está alejada del contexto en el cual nos movemos, al contrario, la escuela está de puertas abiertas y la comunidad está de puertas abiertas a la institución, entonces hay una retroalimentación muy interesante, es decir se aprecia a través del contexto y la escuela es un canal para que se muestre lo que se hace en el contexto”. Y como resultado de estos procesos, el profesor Velásquez mencionó que la revista motivó la lectura en la comunidad educativa:

A ellos les gusta leerse y verse también, lo que se rescata ahí es lo que ellos hacen, lo que ellos son, lo que ellos piensan y lo bueno es que los pelados lo leen, ¡los pelados lo leen! No lo tiran, no se envuelve y se tira a la caneca, sino que los pelados lo leen y lo guardan. Eso ha sido una cuestión enriquecedora.

Desde hace unos años, el profesor Velásquez no está en la institución educativa, tampoco la institución educativa está en el mismo lugar (antes se ubicaba en una casa antigua acondicionada para funcionar como colegio). Ahora, cuenta con una sede más amplia y moderna unos metros más abajo. La posta la tomó “Dorita”, la bibliotecóloga, y otras profesoras que siguen impulsando estas iniciativas, siguen creyendo en los medios escolares como espacios de reconocimiento del contexto social y cultural para El Pedregal, donde tiene asiento la institución educativa.

La profesora Sara Melisa González destaca lo siguiente de un periodista que ofreció un taller a los estudiantes:

Dijo que le llamó la atención que los muchachos escribieran textos en los que resaltaron y rescataron la cultura de la vereda. Se pusieron en ese compromiso de ser reporteros de los corredores, ahí se tejieron las historias de la vereda.



**Imagen 5**, foto de estudiantes de María Josefa Escobar

Por eso destaca que el periódico fue creado con el propósito de que la comunidad “se enterara de lo que pasa en el colegio”, pero además tiene una proyección importante: “Estos medios llegan a otros lugares y así pueden conocer más de la vereda y al colegio”. Por último, destaca: “El periódico no es solo nuestro, es de todos: los que estamos aquí, el colegio, la comunidad, nuestros papás, todos”.

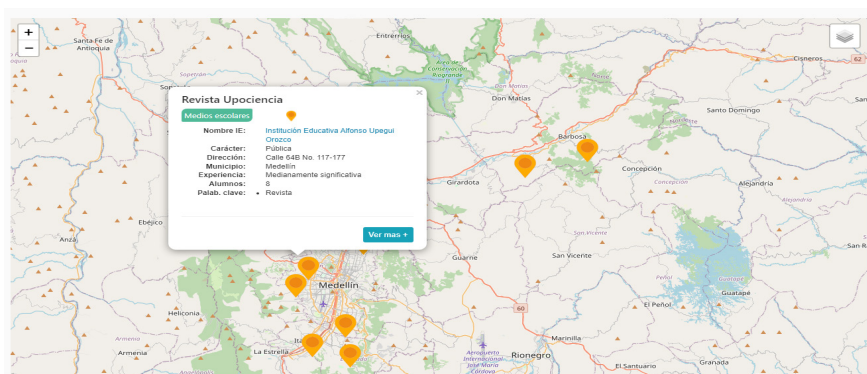
La experiencia de la Institución María Josefa Escobar está marcada por el interés de mostrar y reflejar a la comunidad en sus medios escolares. Desde el inicio con el profesor Velásquez, hasta los últimos años. No en vano los estudiantes siguen interesados en contar las historias propias de la comunidad, por ejemplo, la casa de los abuelos que iba

---

49 Conductor de transporte público informal.

a ser declarada patrimonio cultural del municipio de Itagüí o, como recalcan las profesoras de la institución, ofrecer información, relatos, narraciones que sean de interés y le sirvan a la comunidad. Esto es lo distintivo de esta experiencia.

*Buscando las huellas digitales. UpoCiencias, el medio escolar científico. I. E. Alfonso Upegui (Medellín) (Imagen 6)*



**Imagen 6**, pantallazo a Alfonso Upegui

Fuente: <https://escuelaenelmapa.com/mapa-georeferencial>

Laura Castrillón, integrante del Semillero de Comunicación y Educación, adelantó el grupo focal con los estudiantes que integraban *Upo-Ciencias*, la revista científica de la institución educativa Alfonso Upegui, ubicada en las laderas occidentales del municipio de Medellín.

—¿Cuáles son las secciones de la revista?

—Infograntes —responde Leydi Zapata—. Son infográficos.

—Esta A.C.E., artículos científicos escolares. Son micro investigaciones del colegio y también de otros colegios, hacemos una retroalimentación. Supongamos, otro colegio sacó un artículo sobre pájaros en la institución, lo que nosotros hacemos es sacarle el jugo a ese artículo, aporta de nuevo Leydi.



—Ciencia divertida está basada en juegos —aporta Santiago Ospina.

—Está la sección blog y estoy haciendo un proyecto de dactiloscopia —dice Santiago Mazo—. Otras secciones son WhatsApp, Venga le cuento y Ciencia en el aula.

En la página web de *UpoCiencias*<sup>50</sup>, se indica que este es un sitio web de divulgación que pretende aportar en la investigación en educación y también hace parte de las experiencias significativas identificadas en Escuela en el mapa. El proyecto es liderado por el profesor Christian Giraldo Macias, docente de Ciencias Naturales.

Comparte que el interés particular de crear la publicación está “[...] en divulgar la ciencia, para que no se quede en el aula de clase escondido y que nadie la conozca. Es una oportunidad para visibilizar lo que hacen los estudiantes, esto es lo más importante: transformar sus vidas”. El profesor Christian recuerda la iniciativa de Santiago de hacer el proyecto de las huellas dactilares.

El trabajo consistía en caracterizar las formas de las huellas en el colegio y para ello crearon unos formatos para recolectarlas.

Él quería tomarle huellas a todo el colegio y yo le decía: Santiago, no. Tenemos que seleccionar una muestra representativa, porque si no, no vamos a ser capaces. Él entendió, y seleccionó una cantidad por grupos a los que se tomarán las huella. Se trata de orientarlos con ese tipo de cosas.

Y así, con este tipo de iniciativas *UpoCiencias* avanza y adquiere sentido para los estudiantes (imagen 7), quienes encuentran en el mismo un espacio para trabajar el tema de las ciencias, fuera de las clases, y un lugar para participar en un proyecto colectivo. En este aspecto, comparte María José Carvajal:

Con esta revista se demostró un cierto aumento de la participación de los estudiantes. Aquí se pueden compartir esas ideas que cada uno tiene y conocemos a compañeros de otros grupos. Es como compartir esas experiencias que creamos cada uno y llevarlas a un

---

50 <https://www.upociencias.com/>

espacio en el que las pueda ver toda la comunidad, además de incentivar a las personas, porque en el colegio casi no se realiza como estos tipos de espacios, este es el único. La importancia que vemos es compartir esas experiencias e incentivar y demostrar que la ciencia no aburre.



**Imagen 7**, foto de estudiantes de Alfonso Upegui

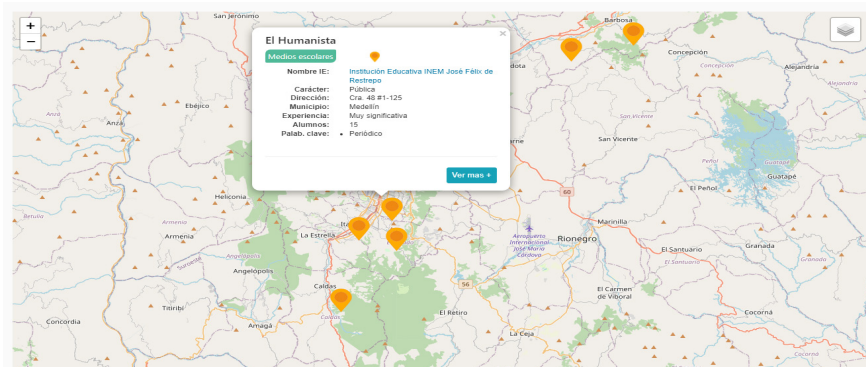
Para Leydi Zapata, *UpoCiencias* es “[...] el único medio que hay en la institución y está conformado por un grupo constante” y tiene un propósito: “Incentivar la participación en el colegio y en la ciencia”, según el aporte de Emmanuel, otro de los integrantes del equipo de trabajo. Además de la ciencia, el medio posibilita trabajar otros temas, como lo comparte María José: “También tratamos problemas sociales, porque la ciencia no es solo química; tenemos una microinvestigación sobre poesía y grafiti”. Es así como esta experiencia genera en los estudiantes la importancia que tiene la ciencia y de la función que ellos cumplen: divulgarla.

Fuera de los aportes de los estudiantes, para el profesor Christian la participación de los estudiantes en este proyecto tiene unas motivaciones particulares: “A los chicos les gusta mucho salir del colegio, esa es como, diría yo, la principal motivación, sentir que van a poder hacer

algo. Los motiva mucho que otras personas los lean y los reconozcan”, y otra es el gusto por la ciencia.

Basado en estas ideas y en los avances logrados, el profesor Christian Giraldo considera que la revista no debe quedarse circulando solo entre los estudiantes y profesores del colegio, por eso sueña con proyectarla a otros ámbitos. A propósito, comparte: “Queremos llegar al punto en que sea una revista reconocida en la ciudad y que los colegios puedan publicar en esta revista y que sepan que se va a leer”. Así, este medio escolar se constituye en un proyecto colectivo que posibilita a los estudiantes aprender de la ciencia y la divulgación científica; buscar temas y formas de llevar los contenidos científicos a muchas personas y, en un futuro, a toda la ciudad, como lo sueña el profesor Christian.

*El periódico de los estudiantes (El Humanista). I. E. INEM José Félix de Restrepo (imagen 8)*



**Imagen 8**, pantallazo del INEM

Fuente: <https://escuelaenelmapa.com/mapa-georeferencial>

Era de no creer. El profesor Juan Fernando mientras hablaba con los investigadores sobre el funcionamiento del periódico *El Humanista*, a unos pasos, un grupo de adolescentes revisaba solo los artículos que se iban a publicar ese año. Era raro, porque en este tipo de experiencias es infaltable la presencia del profesor o la maestra en las reuniones con los estudiantes. En este caso no, los estudiantes tenían autonomía, compromiso y empoderamiento de su medio escolar.

Después se comprendió la razón de ello: *El Humanista* hace parte del INEM José Félix de Restrepo, uno de los colegios públicos más reconocidos en Medellín, por su calidad académica. Además, cuando se habla con los estudiantes, se percibe en ellos una lectura crítica de las realidades sociales, culturales y políticas que viven, de lo que pasa en la ciudad en general, al fin y al cabo, es una pequeña ciudad que acoge a 5 mil estudiantes de diferentes barrios de Medellín. Lo que se vive en cada uno de ellos se siente en la institución educativa. Y *El Humanista* también tiene su propia historia. Creado a finales de la década de los 70, cuenta con más de 60 publicaciones a lo largo de los años. Es un periódico que ha posibilitado que cientos de jóvenes cuenten sus historias, narren la ciudad, compartan sus opiniones. *El Humanista* es un pionero de los medios escolares en Medellín. Cada año, se renueva el equipo de trabajo, pero el espíritu y el compromiso de ser parte del periódico de los estudiantes se pasa de generación en generación. La idea que tienen de los medios escolares, se sale de las tradicionales.

Ante la pregunta de ¿para ustedes qué es un medio escolar?, Juliana Palacio, quien era la directora de *El Humanista* en 2017, compartió lo siguiente:

Un medio escolar es un proceso, en el cual hay una reunión de ideas, de conocimientos, de conceptos que son organizados para transmitirlos a otras personas, a otra comunidad. En el caso de nosotros, para transmitirlos a los estudiantes del colegio, a los docentes, a los directivos. Entonces, es la organización de unas ideas.

Se podría asumir como una definición que parte de la experiencia propia, dado que *El Humanista* se publica una vez al año, como resultado de un proceso de convocatoria y propuesta de temas, investigación, redacción, revisión, aprobación y publicación. Los estudiantes se reúnen cada semana (los viernes al medio día) y allí comparten sus opiniones sobre los artículos que reciben, hacen recomendaciones y los someten a la aprobación o rechazo de manera “democrática” (los textos son sometidos a votación para decidir cuál sigue o cuál no sigue el proceso de publicación). Los contenidos del periódico se caracterizan por mostrar las diferentes realidades que viven los estudiantes en sus diferentes barrios, por eso, los contenidos institucionales son pocos, más bien escasos.

Sobre los temas, Juliana compartía:

Hay temas más libres. Nosotros antes veíamos que en los periódicos escolares se publicaba mucho sobre la sexualidad o la drogadicción, pero nosotros consideramos que hay otras maneras de contar eso, entonces no tratamos esos temas, porque nos parecen como muy clichés, por eso buscamos otras perspectivas, por ejemplo, brindarles la oportunidad de que lean algo acerca de la necesidad de las modas, porque la gente está enloquecida por las modas; consideramos que esto de cierta manera va generar como un cambio en ellos.

Además de estos, las realidades que viven los estudiantes también aparecen en *El Humanista*:

A los muchachos les gusta trabajar mucho la parte política, pues por lo general siempre hay textos sobre política, sobre el medio ambiente, también le meten mucho a la parte artística, casi siempre hay muchos artículos sobre arte. Y este año van a salir dos artículos que tienen que ver con la inclusión, (uno sobre el hermano de una estudiante que tiene una discapacidad y otro con autismo).

A esto lo sostiene el profesor Juan Fernando Valderrama —“Valde”, como cariñosamente le decían los estudiantes—, quien los orientaba y acompañaba en la producción del periódico. Y agregó:

Dentro de esos textos se narran muchos conflictos de los barrios, por ejemplo, de violencia, sobre todo ese tema se me escapaba, que es muy recurrente también en los textos. Es eso, es lo que ellos viven en el barrio, y también lo que viven en el colegio, como esa cotidianidad. Por ejemplo, en la sección de crónicas, eso son dos crónicas de barrio sobre el conflicto armado, la una es en Santo Domingo<sup>51</sup> y el otro no recuerdo el lugar.

Esto refiriéndose a barrios ubicados en las periferias de la ciudad.

---

51 Uno de los primeros barrios de invasión, ubicado en el nororiente de la ciudad, conocido por ser el primero en contar con un sistema de cable como transporte público y por la Biblioteca España, cerrada al público por problemas estructurales.

Además de Juliana y el profesor Valderrama, otras estudiantes que *integraban El Humanista* en 2019, decían:

El periódico habla mucho de la cotidianidad de nosotros como estudiantes. Tenemos crónicas de gente de Granizal, tenemos cosas de OEA; las personas que hicieron los artículos de OEA son muy metidas en la política y las crónicas están muy marcadas por la experiencia personal de la persona que lo escribe.

Así lo compartía Sara, quien era la directora ese año (imagen 9). Además de lo anterior, los estudiantes reconocen que el periódico es un espacio que permite la libertad de expresión, como lo destacaba Elizabeth:

*El Humanista* refleja lo que es el INEM. Los estudiantes dicen: El Humanista es el espacio en donde yo puedo escribir lo que pienso frente a lo que sea y voy a tener la oportunidad de que otra persona más lo lea.



**Imagen 9**, foto de estudiantes INEM

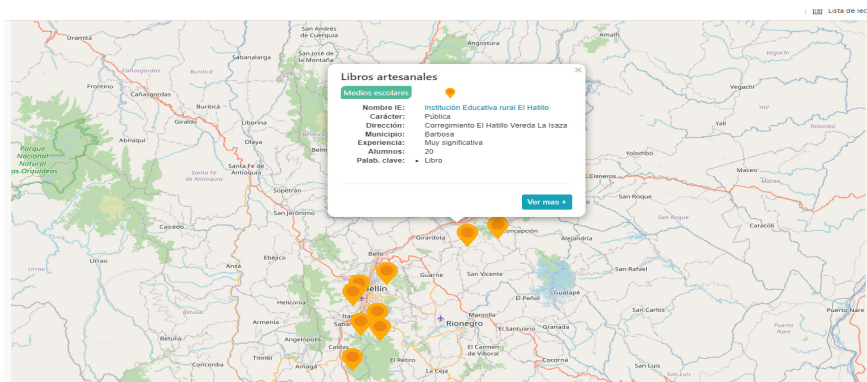
La misma estudiante destaca algo que pocas veces se escucha: “Yo siento que un colegio fijo, fijo debe tener una biblioteca y un periódico, porque es base para cualquier construcción de sociedad o minisociedad que pueda llegar a ser un colegio”, con lo que se deduce el poder formativo de este medio.

*El Humanista* es una apuesta del colegio para que los estudiantes tengan ese espacio que les permita formarse, y en eso tratan de ser coherentes. Por eso, para el profesor Valderrama es importante que ellos asuman que el periódico es de ellos:

Yo dejo que los muchachos trabajen solos lo más que puedan, que tengan como esa libertad y que sientan que el periódico es de ellos y no que uno está ahí como metiéndose: escriban esto o aquello. En este caso, en *El Humanista* son los muchachos quienes escriben. Me gusta mucho que los estudiantes tengan ese espacio, en el que pueden dar sus propias opiniones sin que sean coartados o presionados a que tienen que pensar por esta línea.

Esta posición del profesor Valderrama coincide con la visión que tenía Sara, cuando afirmaba: “*El Humanista* es un periódico de los estudiantes, para los estudiantes; el periódico es de nosotros”.

*El libro artesanal, los saberes propios y la construcción colectiva: I. E. El Hatillo, sede La Isaza, Barbosa (Antioquia) (imagen 10)*

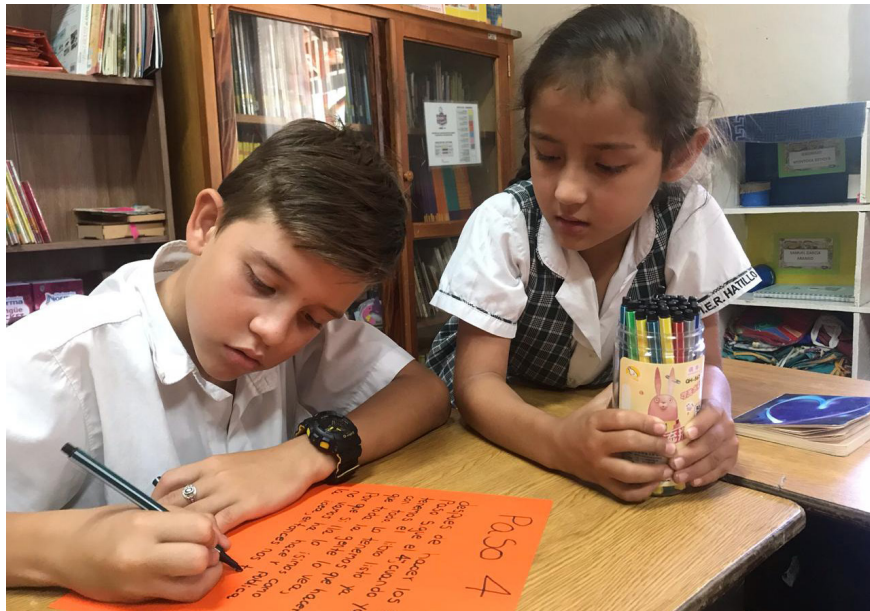


**Imagen 10**, Pantallazo al I.E. El Hatillo

Fuente: <https://escuelaenlmapa.com/mapa-georeferencial>

La I.E. El Hatillo, sede La Isaza, es una escuela rural, para niños de primero a quinto grado de primaria. Está ubicada en el municipio de Barbosa a 30 minutos de la ciudad de Medellín. Hasta allá fueron los integrantes del Semillero de Comunicación y Educación, adscrito al GICU, a comprobar algo: ¿un libro artesanal se puede considerar como medio escolar? Era una preguntaba que rondaba a los jóvenes investigadores y al profesor. Para para encontrar la respuesta a ese interrogante era necesario ir hasta allá.

La escuela es de color blanco, los zócalos y las columnas están pintada de anaranjado. A pesar de que era una mañana lluviosa de finales de mayo de 2019, en el lugar se sentía el calor de la acogida. “¡Bienvenidos!”, nos dijo una niña al ingresar a la institución y nos dirigimos a la biblioteca, donde reposa lo que buscábamos: los libros artesanales. ¿Cómo los hacen? ¿Quiénes participan? Samira levanta la mano y responde: “Estos libros los hacemos con la familia; involucramos a la familia, a nuestros abuelos. Nosotros rescatamos estas tradiciones y las volvemos a tener en un libro para que todos las tengan en cuenta”. Y habla de la participación de los abuelos: “Ellos vienen aquí y nos cuentan cómo se vestían, cómo era la escuela, como era la religión” (imagen 11).



**Imagen 11:** foto de niños de El Hatillo



Salomé, otra de las niñas que participaba en el proyecto compartió: “Hay un libro que sacó secretos para contar de plantas medicinales para la familia, porque cada familia copió lo que sabía de su mente sobre plantas medicinales, como la penca sábila”. Y agrega: “Ese aprendizaje que teníamos guardado y no sabíamos que teníamos, los sacamos; nos sentimos muy inteligentes y además es muy increíble, porque compartimos tiempo con la familia”. ¿Por qué la familia es tan importante en este proyecto?

La profesora Maria Yenny Betancur Cárdenas, quien lidera la propuesta, indica que trabajan hace unos 14 años en esta. Cuando llegaron a la vereda La Isaza encontraron que los niños no hacían las tareas. Hicieron un diagnóstico y encontraron que tanto los padres de familia, como los abuelos no estaban alfabetizados y se dieron a la tarea de educarlos también a ellos. Así, los niños iban a la escuela en la mañana y los adultos en la tarde. Esa fue la primera posibilidad de unir a las familias:

Trabajar en conjunto con la familia ha sido una experiencia muy bonita; los chicos se sienten más seguros, más apropiados de su aprendizaje, son agentes activos de su proceso, las familias se sienten importante y con los abuelos rescatamos la tradición oral.

Para concretar la idea de los libros artesanales, las profesoras de La Isaza crearon un proyecto transversal a todas las áreas del conocimiento.

Ahí es cuando aparecen los libros artesanales, en el que reúnen los trabajos y producciones que hacen los niños acompañados de sus familias. “Participa toda la institución. Empezamos, por ejemplo, con el eje temático del agua, ¿por qué?, porque se nos presentó una dificultad con el alcantarillado, con el agua potable que llegaba a la institución, ahí vimos una necesidad sentida”, explica la profesora María Yenny. Entre las formas de involucrar a la familia es buscarle un nombre al proyecto y crear un logo. Es una manera de fomentar la participación.

En cuanto a los materiales que utilizan, la profesora señala que diferentes empresas del municipio donan excedentes o material de reciclaje como adornos, hilos, tubos, telas que reutilizan para la elaboración de los libros artesanales.

Más que el entusiasmo por una nota, está la motivación de la compañía de la familia. Invitamos a los padres y a los abuelos a los talleres, eso hace que los chicos se sientan felices, porque la mamá está en clase y les ayuda a que la carpeta quede mejor o a recortar las figuritas.

Sobre los abuelos dice:

En algunas ocasiones son los profesores, los llamamos el abuelo invitado; tratamos que la institución se focalice en la enseñanza tradicional, en lo básico: pegar botones, bordar, pintar; toda esa parte artística la admiramos mucho, eso los motiva a crear sus libros artesanales.

Por eso, Samira cree que participar en la elaboración de los libros escolares les permite “[...] desarrollar la inteligencia que tenemos guardada y además nos une mucho como familia hacerlo juntos. Y más que todo es la felicidad cuando terminamos el libro y lo llevamos a la biblioteca, es como una meta que logramos”. Esta es una manera de concretar un proyecto que involucra toda la comunidad educativa: estudiantes, padres de familia, abuelos. Alrededor de un proyecto no solo fortalecen las habilidades comunicativas, sino que adquieren otras capacidades para la vida.

Al final de la jornada, se tuvo respuesta a la pregunta que rondaba a los jóvenes investigadores del Semillero de Comunicación y Educación de la UPB: ¿el libro artesanal es un medio escolar? La respuesta es sí, porque es un proceso que involucra a toda la comunidad educativa, tiene presente la tradición oral, los conocimientos propios y se elaboran contenidos basados en los temas que son de interés general; además, es un espacio de construcción colectiva que busca la unión de la escuela con las familias. El resultado son los libros artesanales que contienen diferentes conocimientos, disponibles para todo aquel que quiera consultarlo.

## **Seguir la conversación**

Los medios escolares que no se inscriben en modelos tradicionales e instrumentales, tanto en la comunicación como en la educación ofrecen diferentes posibilidades formativas: generan compromiso en los niños,

niñas, adolescentes, se constituyen en espacios para ejercer el derecho a la comunicación (Bacher, 2009), posibilitan reconocer y apropiarse de la palabra (Freire, 1985) para relatar sus historias; son productos culturales (Kaplún, 1998) que permiten crear memoria (Ceballos, 2020) tanto de las comunidades educativas como de los entornos sociales en los que tienen asiento las instituciones educativas y de las propias experiencias de vida.

Cada medio escolar es único y particular. Es diferente como lo son las instituciones educativas que tienen maneras particulares de concebir su labor formativa y su idea acerca de la comunicación. En este recorrido por algunas experiencias puntuales, se aprecia en algunos más procesos que en otros; de otro lado, se perciben algunas búsquedas, unos retos que quiere cumplir y aunque la presencia y el liderazgo de los docentes es latente, también se aprecia ejemplos de empoderamiento por parte de los estudiantes. A pesar de estas diversidades expuestas, es importante puntualizar en los siguientes aspectos:

- Los medios escolares pueden servir de laboratorios formativos en la libertad de expresión.
- Las maestras y maestros son guías y acompañantes del proceso, más que autoridades que imponen los temas, los criterios y las formas cómo deben elaborar los contenidos.
- Tener presente la historia de las comunidades, destacar los personajes, reconocer los lugares es algo que debe tenerse presente.
- Involucrar a la familia en los procesos de producción es clave; rescatar las tradiciones orales y el conocimiento propio aporta mayor riqueza cultural a los medios escolares.
- Sin importar los formatos, ya sea periódico mural, revista científica, periódicos, libro artesanal, entre otros, lo que da valor y sentido es entenderlos como espacios que se nutren de las historias y las opiniones propias de los estudiantes que les permita sentirse reconocidos y valorados.

El compromiso con este ejercicio es continuar con la labor de identificar y aprender de cada uno de estos proyectos. Abrir esos espacios de conversación para permitir que niños, niñas, adolescentes, jóvenes, maestras y maestros, padres de familia hablen de sus experiencias, compartan sus conocimientos, se sientan escuchados y valorados. Sin ellos,

no es posible dar cuenta de estos resultados. Con ellos hay que continuar estos caminos de búsqueda. Ese es el compromiso del investigador interesado en los medios escolares.

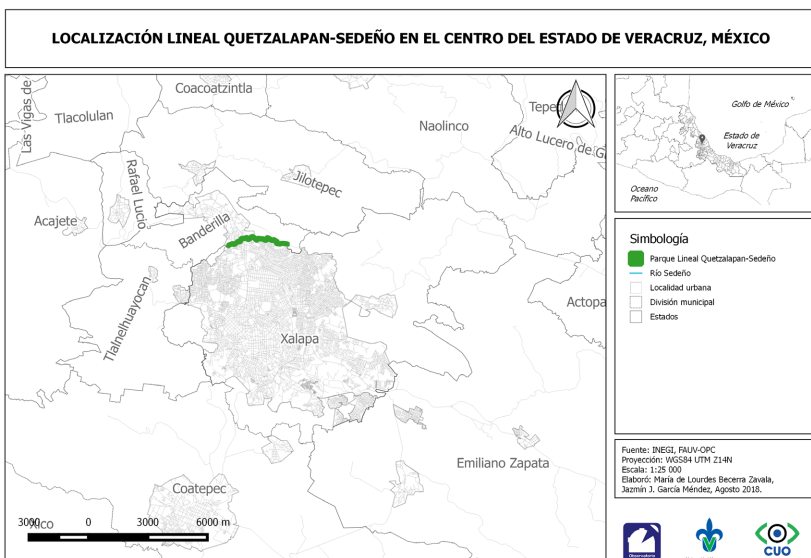
## Referencias bibliográficas

- Aparici, R. (2006). La reinención de la educomunicación. En R. Aparici, *Comunicación educativa en la sociedad de la información*. (pp. 23-33). Universidad Nacional de educación a distancia.
- Bacher, S. (2009). *Tatuados por los medios. Dilemas de la educación en la era digital*. Paidós
- Ceballos, J. (2020). Apuesta teórica. En J. C. Ceballos; J. Forero; A. Álvarez y L. M. Ramírez, *Medios escolares, posibilidades y retos para empoderar sujetos políticos y productores de sentido en la escuela*. (pp. 19-41). Editorial Universidad Pontificia Bolivariana. <http://doi.org/10.18566/978-958-764-801-0>
- Ceballos, J. (2015). *Medios de comunicación escolar, educación y ciudadanía. Una mirada desde las mediaciones*. [Tesis de doctorado]. Repositorio institucional Universidad Nacional de La Plata: <http://hdl.handle.net/10915/47712>
- Freire, P. (1985). *Pedagogía del Oprimido* [33.ª Edición]. Siglo XXI editores.
- Freinet, C. (1977). *El diario escolar* [2.ª edición]. Editorial Laia.
- Giroux, H. (2003). *La escuela y la lucha por la ciudadanía* [3.ª edición]. Siglo XXI Editores
- Giroux, H. (2008). *Teoría y resistencia en educación* [7.ª edición en español]. Siglo XXI Editores.
- Huergo, J. (2001). *Comunicación/educación. Ámbitos, prácticas y perspectivas*. Universidad Nacional de La Plata.
- Huergo, J. (2004). *Hacia una genealogía de Comunicación/Educación. Rastreo de algunos anclajes político-culturales*. Ediciones de Periodismo y Comunicación. Universidad Nacional de La Plata.
- Kaplún, M. (1998). *Una pedagogía de la comunicación*. Ediciones de la Torre.
- Martín-Barbero, J. (2017). *Jóvenes entre e palimpsesto y el hipertexto*. NED.
- Martín-Barbero, J. (1998). *De los medios a las mediaciones. Comunicación, cultura y hegemonía*. Convenio Andrés Bello.

- Najmanovich, D. (2018) Comunicación y producción de sentido: un abordaje no disciplinado. *Nómadas*, n.º 49, pp. 25-47.
- Portilla, A. (2012) *Medios de comunicación escolar: concepciones e implicaciones* [tesis de maestría, Universidad Pedagógica Nacional]. Repositorio institucional Universidad Pedagógica. <https://bit.ly/3wrxaMH>
- Rodríguez, J. (2004). Medios y tecnologías de la información y la comunicación: una caracterización de las prácticas en instituciones escolares de Bogotá. *Revista Colombiana de Educación. Universidad Pedagógica Nacional*, n.º 46, pp. 186-218. <https://doi.org/10.17227/01203916.5506>
- Saintout, F. (2003). La ruptura. Un campo en movimiento. *Abrir la comunicación. Tradición y movimiento en el campo académico* (pp. 75-85). Ediciones de Periodismo y Comunicación. Universidad Nacional de La Plata.
- Schmucler, H. (1997). *Memoria de la Comunicación*. Biblos.
- Valderrama, C. (2007). *Ciudadanía y comunicación. Saberes, opiniones y haceres escolares*. Siglo del Hombre Editores. Universidad Central, Iesco. <https://doi.org/10.4000/books.sdh.377>

# Una ruta de aprendizaje sobre la gestión del patrimonio natural y los derechos culturales

*María de Lourdes Becerra*



**Imagen 1.** Localización del Parque Lineal Quetzalapan-Sedeño en el centro de Veracruz, México, 2018. Fuente: Observatorio de Políticas Culturales UV y Coordinación Universitaria de Observatorios, 2018

## 1. Encuentro de trayectorias

Los primeros días de febrero de 2017, Adriana Camino Lehman, vecina de la zona al norte de la ciudad de Xalapa, capital del estado de Veracruz, en el oriente de México, me presentó a los líderes de la Asociación Civil Desarrollo Sustentable del Río Sedeño, Lucas Martín (DSRS). Yo tenía interés por vincular la actividad docente que desarrollo a nivel de grado (licenciatura) en la Facultad de Antropología de la Universidad Veracruzana (UV), con personas de la sociedad civil organizada que trabajaran entorno al patrimonio.

Adriana, profesora de la Lic. en Comunicación Visual de la Facultad de Artes de la UV, me comentó que unos vecinos habían constituido hace años DSRS, y siempre tenían disposición a encontrar puntos de trabajo en común con la Universidad Veracruzana. El encuentro inicial se llevó a cabo en un punto desconocido para mí hasta ese momento: la entrada al Parque Lineal Quetzalapan-Sedeño (PLQS), declarado Área Natural Protegida (ANP).

Bajamos por unas escaleras de piedra hasta el pie de una cascada por la que desciende el Río Sedeño, el cual nace unos kilómetros arriba en las faldas de la montaña Cofre de Perote, en la región oriental de México.

Esa caída de agua atraviesa debajo de una avenida que comunica los municipios de Xalapa y Banderilla. En ella:

[...] dos descargas vierten desde hace 30 años las aguas negras —más de 40 litros por segundo— generadas por una población superior a los 15 mil habitantes, lo que representa alrededor de 80% del total de las aguas residuales generadas por la población de la cabecera municipal de Banderilla [...] Dicha condición lo convierte en un río muerto con la amenaza de secarse en cada periodo de estiaje, en lo que especialistas [...] clasifican como drenaje-basurero a cielo abierto y problema de salud pública (Vázquez y Suárez, 2018, p. 120).



**Imagen 2.** Cascada Salto del Gato. Febrero 2017.  
Fuente: María de Lourdes Becerra Zavala

Recorrimos a pie un sendero de aproximadamente 2 km que corre junto al Río Sedeño, topándonos ocasionalmente con personas que transitaban por allí en sentido contrario hasta un área de descanso con bancas de madera. Allí nos encontramos con Francisco Rafael Vázquez y Ana Lilia Suárez Ortega, quienes viven enfrente de esa zona del Parque y estaban valorando el estado de la señalética de unas plantas endémicas. Después de las presentaciones de rigor, ellos platicaron cómo desde 1996 comenzaron una lucha por la existencia del Río Sedeño ya que las autoridades iban a entubarlo para construir una avenida que conectara a las colonias de la zona norte de Xalapa con el resto de la ciudad y el municipio vecino de Banderilla.

El saneamiento del río era (y sigue siendo) prioridad en esa lucha. En 1997, vecinos de la colonia Lucas Martín conformaron el Patronato Pro Rescate del Río Sedeño para promover jornadas de limpieza y reforestación, así como la construcción de un andador junto al río por parte del municipio de Xalapa, el cual se ha convertido “en un ícono de la zona,



y sitio de recreo y esparcimiento que [...] ha contribuido significativamente a salvarlo del olvido y evitar su desaparición” (Vázquez y Suárez, 2018, p. 132).

En 2004, Francisco Vázquez y Ana Lilia decidieron convertir el patronato en una Asociación Civil con registro notarial. Ahora se llama Desarrollo Sustentable del Río Sedeño, Lucas Martín (DSRS)<sup>52</sup>. La vida laboral de Francisco se desarrolló como trabajador del gobierno federal en lo que fue la Secretaría de Recursos Hidráulicos hasta que se retiró de la hoy llamada Comisión Nacional del Agua (CONAGUA). Ana Lilia comenzó también su vida laboral en la Secretaría de Recursos Hidráulicos, pero cuando la pareja decidió residir en la ciudad de Xalapa, ella ingresó como docente al sistema de Telesecundarias en el estado de Veracruz. Ambos están jubilados y eso les ha permitido ocupar su tiempo y experiencia en el rescate del Río.

Francisco y Ana Lilia me explicaron algunos de los hitos más relevantes en la defensa del río (Vázquez y Suárez, 2018):

- *1996*. Creación del andador apoyado por el Ayuntamiento de Xalapa. Ha servido para realizar recorridos con escolares que van desde el jardín de niños hasta nivel posgrado. Su mantenimiento ha dependido de gobierno estatal, federal o municipal, ya sea con programas de empleo temporal o con partidas destinadas *exprofeso*, dependiendo de cada administración en turno.
- *1998-2000*. Junto con el ayuntamiento y Sembradores A.C., 10 familias vecinas de Lucas Martín iniciaron separación de desechos domésticos para producción de composta, venta o reúso.
- *2005-2012*. Respondiendo a la convocatoria del diputado estatal de la demarcación, Atanasio García Durán, se originó un proceso de planeación participativa que involucró autoridades federales, estatales y municipales; tuvo como resultado la firma del Convenio Intermunicipal para el Rescate y Sustentabilidad de la subcuenca Hidrológica del Río Sedeño. Se organizó un Grupo de Seguimiento coordinado por legisladores y ejecutivo estatal, integrado por ciudadanos y representantes de instancias municipales y estatales. En 2012 dejó de funcionar y ya no se reúne por falta de voluntad de las

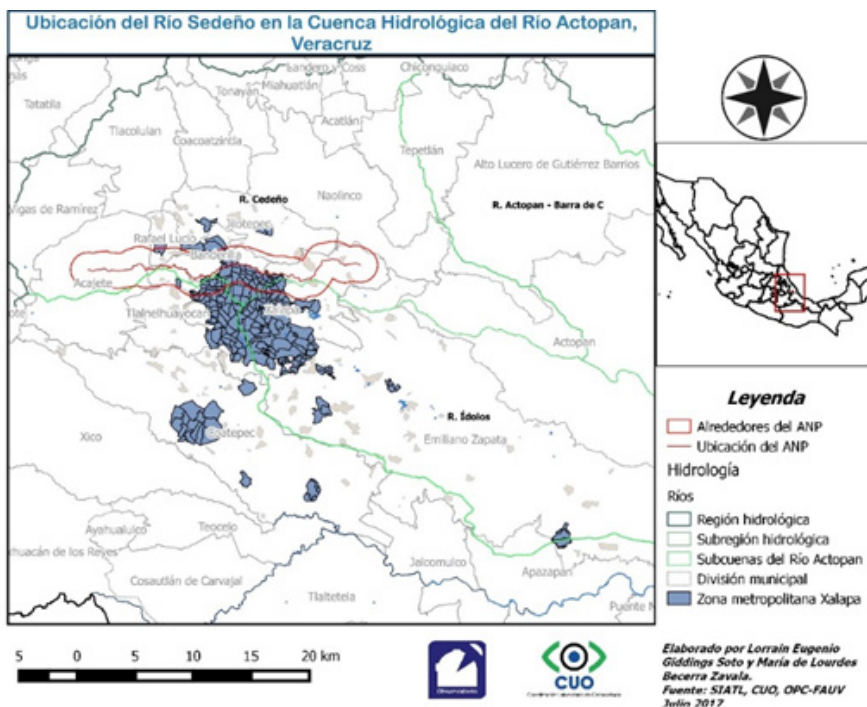
---

<sup>52</sup> Pueden seguirse sus actividades en la página: <https://www.facebook.com/Rescate-del-R%C3%ADo-Sede%C3%B1o-106205646139735/>

autoridades en turno. En 2021 se sigue en espera de la reactivación del mismo.

En la Imagen 1 se visualizan los municipios de la subcuenca del Río Sedeño.

- *2009-2012.* A través del Convenio anterior, se gestionó la creación de la Planta de tratamiento de aguas residuales Quetzalapan-Sedeño con recursos, en su mayor parte de la CONAGUA. Participaron el ayuntamiento de Banderilla, y la ciudadanía realizó contraloría social y seguimiento. DSRS solicitó monitoreo del agua para el cumplimiento de la Norma Ecológica de calidad de recurso hídrico, y sigue siendo parte de la agenda regional de la CONAGUA.
- *2009-2017.* Comienza la gestión de declaratoria del Área Natural Protegida como Parque Lineal Quetzalapan-Sedeño con la CONAGUA y la Secretaría de Medio Ambiente del estado de Veracruz. Como el río legalmente es un recurso nacional que sólo el gobierno federal, a través de la CONAGUA, tiene derecho a gestionar, en 2013 se realiza la delimitación de zona federal del río y sus márgenes. Se realiza el Estudio Previo Justificativo para declaración en ANP por parte de especialistas de la UV y Pronatura A.C. En 2016 se logró la declaratoria y en 2017 se publicó el Plan de Manejo del ANP.



**Imagen 3.** Ubicación de la región hidrológica del Río Sedeño en el centro del estado de Veracruz. Fuente: Observatorio de Políticas Culturales UV y Coordinación Universitaria de Observatorios, 2017.

- **2009-2021.** Proyecto de producción y venta de lombricomposta, basado en el hábito de separación de residuos domésticos de los habitantes de la colonia Lucas Martín, generado desde 1998. Esto propició la integración de DSRD en la Red de Agricultura Urbana y Periurbana (2010), donde coinciden alumnos de la UV y huerteros de Xalapa y municipios vecinos. El territorio donde hay presencia de esta Red coincide con el área de la subcuenca del Río Sedeño.
- **2016-2020.** Convenio de vinculación entre la DSRD y la UV, para recibir capacitación y generar proyectos de agroecología y alimentación saludable, a través de la Coordinación de Sustentabilidad UV (CoSustenta UV). Algunos de los resultados fueron la capacitación para bajar fondos de programas públicos, y generación de huertos familiares y comunitarios. A partir de ello, se amplió la base de participantes de la A.C. con el apoyo constante de la CoSustenta UV

en capacitación de Agroecología, y la gestión con facultades y otras instancias universitarias.

Ana Lilia y Francisco, en una hora, me dieron una lección sobre gestión ciudadana del patrimonio natural y saneamiento de aguas nacionales en niveles de gobierno municipal, estatal y federal. Cuando me preguntaron cómo podríamos ayudarles en sus múltiples actividades, cambié de posicionamiento: me coloqué en segundo lugar como docente de la UV para dar un paso al frente como estudiante recién integrada a un programa de doctorado. Hacía un mes que me habían aceptado en el Doctorado en Ciencias y Humanidades para el Desarrollo Interdisciplinario de la Universidad Autónoma de Coahuila (UAdeC) en convenio con la Universidad Nacional Autónoma de México (UNAM).

El grupo de trabajo al que me integré estuvo orientado a la investigación interdisciplinaria de las Políticas Públicas, coordinado por el Dr. Chaime Marcuello-Servós (Universidad de Zaragoza) y el Dr. Pedro Isnardo de la Cruz Lugardo (UNAM). Como equipo de alumnos de doctorado, construimos una serie de consideraciones comunes a todas las tesis, de las cuales también se derivaron conclusiones en común<sup>53</sup>. Acordamos cinco<sup>54</sup> facetas de las políticas públicas en México, distintas en su objeto, pero convergentes en su gestión y vinculación con los Derechos Humanos.

## **2. Sistemas complejos y epistemología genética para el estudio de la política pública**

La epistemología genética constructivista (Piaget, 1990; García, 2000) se basa en la acción como medio de construcción de conocimiento entre el sujeto que conoce y la realidad externa a él. Desde esta base,

---

53 Agradezco a mis compañeros Virginia Rueda Padilla (economista, Ciudad de México), Francisco Felipe de Jesús Pérez Alejandre (abogado, Baja California), Selene Isolda Dosamantes Carrasco (literata, Tlaxcala), Abel Román Amador (bailarín, Sonora). A nuestros coordinadores quienes nos guiaron en la investigación interdisciplinaria sobre Políticas Públicas en México.

54 El rol de las mujeres productoras rurales y el respeto a sus derechos económicos y sociales; seguridad nacional, aplicada por militares en el marco del respeto al debido proceso; derechos culturales de los creadores literarios en las políticas públicas culturales; papel de la identidad Yaqui (pueblo originario del norte de México) en el diseño de políticas culturales; prácticas socio-comunitarias que favorecen la preservación del patrimonio natural.

habría que reconocer la realidad como proceso constructivo, realizado por personas moviéndose en contextos socioculturales e históricamente constituidos.

Lo anterior significa que deben identificarse los ámbitos en los que el investigador y las personas con quienes hacemos investigación se desplazan. Dicho reconocimiento, asumiendo la perspectiva constructivista, se basaría en el diálogo, y la integración colaborativa de las necesidades de conocimiento y posicionamientos diferenciados de construcción de la realidad de todos los involucrados. Por lo anterior, debí descentrarme de mi proceso doctoral, de lo que sólo a mí me interesaba conocer, e integrar dialógica y pacientemente los requerimientos de conocimiento de los integrantes de DSRS, en el diseño teórico y metodológico.

La metodología interdisciplinaria de sistemas complejos (García, 2006) fue el modelo teórico para acoplar los elementos de indagación en escalas diversas. El término sistema se utiliza en el sentido de una representación o recorte de realidad, analizable como una totalidad organizada con un funcionamiento característico. De tal forma, el problema de investigación se configuró a través de las interacciones cotidianas establecidas por DSRS con agentes diversos, en tiempos y espacios heterogéneos (a veces contradictorios), como un caso de funcionamiento de la política pública ambiental en el centro de Veracruz.

En este sentido, se conciben las políticas públicas como un campo de investigación que requiere de una representación de conjuntos de acciones en procesos organizados. Autoridades públicas en niveles de gobierno federal, estatal y municipal, así como agentes sociales diversos (DSRS, activistas ciudadanos, académicos) han señalado, a lo largo de casi tres décadas, propósitos y programas en Xalapa para lograr el saneamiento del Río Sedeño y la defensa del patrimonio natural, evitando su desaparición al mismo tiempo que se propician actividades comunitarias en torno a él (Roth, 2002).

### *2.1. Subsistemas y funcionamiento del sistema complejo*

En congruencia con el posicionamiento epistemológico, me relacioné con DSRS de acuerdo a las normas y valores de colaboración horizontal. Coincidimos en el valor de la actividad ciudadana que se nutre del conocimiento académico para defender el patrimonio natural, y cada

paso fue acordado para encontrar beneficios recíprocos. Como señaló<sup>55</sup> el Dr. Miguel Ángel Escalona Aguilar, colaborador académico de DSRS desde 2003, y Coordinador de la CoSustenta UV en 2021:

Ellos [DSRS] siempre tienen prisa que ven que los recursos naturales se ven afectados... y nosotros tenemos calma porque nuestros periodos [académicos] son muy establecidos... ellos lo han manejado muy bien... Han sabido tener paciencia y me parece que esa es una capacidad de negociación importante... priorizar, con base en los recursos con lo que la UV cuenta, humanos y materiales, las necesidades de los compañeros del río Sedeño... me parece es un asunto pendiente que lo podríamos ir trabajando.

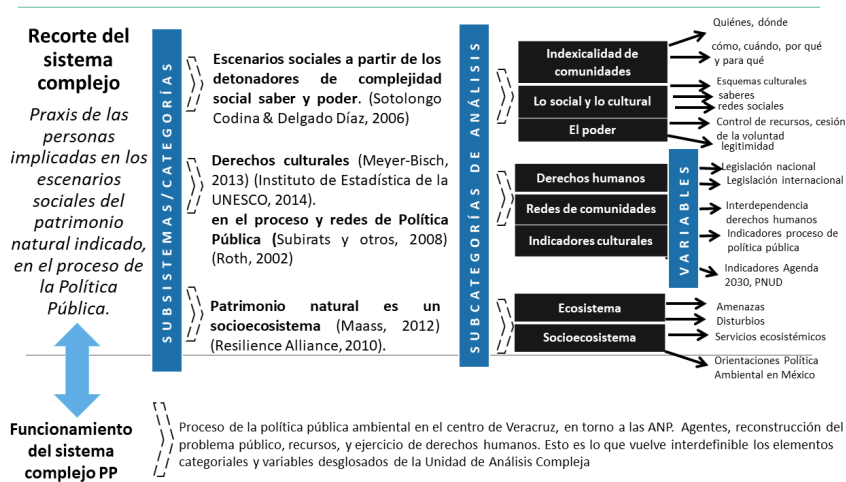
Esa capacidad de negociación afectuosa, paciente, la aprendí trabajando con ellos. El conocimiento sintetizado en este capítulo tiene la impronta de amabilidad, pero también de los silencios en los que nuestros compromisos nos han distanciado involuntariamente por semanas o meses; las expectativas renegociadas sobre la marcha forman parte de esta escala de diálogo.

El sistema complejo se delimitó empíricamente a partir de las escalas territoriales y temporales de las actividades de DSRS en tanto proceso de política pública ambiental. Básicamente, a partir de su centro de acción en el norte de Xalapa, desde 1996 hasta 2019, y a lo largo de los municipios que pertenecen a la cuenca del Río Sedeño, y los territorios de interacción con otros colectivos ciudadanos de la zona metropolitana de Xalapa (véase imagen 3).

La siguiente imagen esquematiza el funcionamiento teórico del sistema complejo, de cada subsistema, y las variables analizadas para cada uno de ellos.

---

55 Entrevista realizada el 28 de septiembre de 2018



**Imagen 4.** Unidad de análisis del sistema complejo y variables dependientes de su funcionamiento. Fuente: Elaboración propia.

El funcionamiento del sistema complejo es “el conjunto de actividades del sistema como totalidad organizada” (García, 2006, p. 126), y refiere las interacciones que desempeñan los subsistemas entre sí. En este caso, se identificó a partir de las formas de organización ciudadana de DSRS como una forma de construcción de conocimiento del patrimonio natural y ejercicio de sus derechos humano, en el proceso de la política pública, por parte de los agentes gubernamentales, académicos y de la sociedad civil.

*Los escenarios sociales* se desarrollan en prácticas habituales realizadas por personas involucradas a partir de qué hacen, cuando interactúan, dónde, cuándo, para qué, por qué y cómo lo hacen (Sotolongo y Delgado, 2006). Se valoró como elemento de referencia cultural las dimensiones simbólicas en cuanto al grado de información (si conocen la existencia del río Sedeño y sus implicaciones para la vida humana); valoraciones (si se estima la existencia del río y el territorio como indispensables, sustituible, prescindible); emociones y sentimientos (se ama ese espacio, se liga a experiencias gratas, momentos lúdicos, o bien no se guarda ninguna emoción al respecto); e ilusiones (hay una idea de futuro compartido, para las personas de hoy y del mañana) (Varela, 2005).

El poder legítimo, entendido como una relación social en el ámbito de la autoridad colectiva (Balandier, 1976), significa la cesión de la voluntad entre personas o grupos con capacidad de razonamiento y decisión sobre el curso de acción conveniente en una situación (Varela, 2005). Así es como se comprendieron las relaciones de poder definidas por elementos culturales compartidos, en las redes de política pública (Roth, 2000) construidas por DSRS:

- Redes de concertación. Pocos actores, con cierre de acceso a otros, centralizan su funcionamiento más o menos estable con un núcleo de poder que mantiene la existencia de las comunidades que las conforman. Están las personas que toman decisiones sobre las acciones y recursos de DSRS; escenarios donde coinciden con administradores gubernamentales con o sin poder de tomar decisiones; aquellos donde coinciden con académicos o colectivos ciudadanos para tomar acciones en común por la defensa de los remanentes del ecosistema de la región, bosque mesófilo de montaña.
- Redes de comunidades políticas. Un número mayor de actores y escenarios que en las redes de concertación. La participación en estas depende de los valores y creencias sobre algún problema y limitan su acceso a nuevos actores. Pueden o no estar presentes los que pertenecen a las redes de concertación y son escenarios donde se presentan académicos, trabajadores y alumnos de la UV, actividades de convocatoria abierta a la ciudadanía en general.
- Coaliciones de apoyo público. Este tipo de escenarios son alianzas para la implementación de la política pública, su relevancia se encuentra como proceso de aprendizaje. Son más actores no gubernamentales que gubernamentales. Las experiencias de DSRS se basan en actividades lúdicas y de ocio en las que aprenden a encontrar y mantener alianzas que fortalecen las redes anteriores, y también les ayudan a ganar presencia pública en medios de comunicación locales.

De los escenarios sociales cotidianos en el proceso de política pública descritos arriba pueden identificarse algunas prácticas y condiciones del *ejercicio de derechos culturales*. Ellos pueden comprenderse como normas que orientan y permiten a todos los ciudadanos la posibilidad de actuar libre e igualitariamente en los aspectos de su vida cultural (Cantón, 2004). También es posible entender los derechos culturales como el potencial de los saberes comunitarios, artísticos, científicos, lenguas, es-



tilos de vida, etc., para generar condiciones de vida digna, individual o colectiva, y que favorecen el desarrollo cabal de otros aspectos de la vida como son el económico, ecológico, político. En el sentido más amplio, si pueden desarrollarse, entonces se tienen condiciones para el ejercicio interdependiente de todos los derechos humanos (Meyer-Bisch & Agenda 21 de la cultura - Comisión de cultura de Ciudades y Gobiernos Locales Unidos, 2013).

Las redes de política pública tienen como valor básico el ejercicio de libertad de elección de los espacios de actuación. Es una de sus fortalezas porque los participantes eligen saberes y formas de expresarse en torno al patrimonio natural. Esto revela las condiciones éticas y de inteligencia de acción según cada situación (Meyer-Bisch & Agenda 21 de la cultura - Comisión de cultura de Ciudades y Gobiernos Locales Unidos, 2013). En los escenarios de redes de política pública, de manera interdependiente a través de relaciones de poder construidas en la vida cotidiana, se ejercen el derecho humano al agua, derecho a la información, derecho a un medio ambiente sano, derecho cultural al acceso y participación en la vida cultural<sup>56</sup>. En su conjunto, las prácticas cotidianas inciden en el logro del bienestar humano mediante los servicios ecosistémicos del patrimonio natural.

Las prácticas cotidianas también son la manifestación de los esquemas culturales, los cuales son el acervo de naturaleza objetiva y subjetiva manifestada en prácticas. Los esquemas se han construido y reconstruido como memoria anclada a los procesos sociales a lo largo del tiempo (Bonfil, 1997). Ellos son los que explican el aprecio social de acuerdo al contexto de utilización y revaloración de una determinada realidad, es decir, el fenómeno de patrimonialización (Criado-Boado y Barreiro, 2013).

*El patrimonio no existe por sí mismo*, esto significa que un remanente de bosque se constituye en patrimonio cuando es reconocido por una comunidad cuya configuración cultural (información, valoraciones; emociones y sentimientos; ilusiones y utopías) ha construido esquemas de asimilación del ecosistema que determinan escenarios sociales integrados como memoria y experiencias colectivas (Martín-Juez, 2004). Algunos procesos de acoplamiento o vínculos construidos entre los miembros de la A.C. y el PLQS, mediados por esquemas culturales, son

---

56 El sistema de información generado sobre el tema puede consultarse en <https://www.uv.mx/opc/estadisticas-geografia/cartografia-de-la-gestion-cultural/>

la preservación y cultivo de especies vegetales y animales endémicas que favorecen la formación y retención de suelos, producción de oxígeno y regulación del clima control de plagas y polinización de plantas.

El bosque mesófilo de montaña que rodea en algunos tramos al Río Sedeño es un ecosistema integrado por organismos que interactúan con el ambiente “para utilizar y transformar la materia y la energía disponibles, así como para reciclar el carbono, el agua y los demás elementos minerales para la vida” (Maass, 2012, p. 268). Las plantas, hongos y animales almacenan información genética como especies vivas, y estas comunidades interactúan con elementos ambientales como el suelo, el aire, el agua, lo que genera el acoplamiento entre diversos sistemas conformando así el ecosistema. Los seres humanos almacenan su información como especie viva, y también simbólicamente. A diferencia de los ecosistemas que operan sin necesidad de los seres humanos, los sistemas sociales no pueden existir sin los recursos y servicios que proveen los ecosistemas.

Al acoplamiento de ecosistemas y sistemas sociales se le llama socioecosistema (Maass, 2012). Este acoplamiento se conceptualiza como servicios ecosistémicos, los cuales son beneficios tangibles e intangibles que las personas obtienen del funcionamiento de los ecosistemas (Mokonkoko, Flores-Díaz, González, González, Machorro y Ríos, 2018). Las amenazas y disturbios, al ecosistema están dadas por el cambio de uso de suelo, la ganadería, expansión urbana y de caminos, la tala ilegal y la cafecultura tecnificada (CONABIO, 2010).

Las limitaciones del marco institucional para la implementación de programas que fomenten la gestión sustentable de los socioecosistemas en Xalapa no consideran la coordinación interinstitucional e intermunicipal, no articulan el ordenamiento urbano y ecológico en términos regionales; generan fronteras artificiales entre municipios que desarrollan sus administraciones sin una perspectiva de zona metropolitana, ni promueven participaciones de sectores productivos, sociales y gubernamentales (Paré y Gerez, 2012).

Los párrafos anteriores sintetizan la sistematización, análisis y reorganización de los elementos y relaciones de los subsistemas, y, en consecuencia, el funcionamiento del sistema complejo. La pregunta de investigación, tras la última reconfiguración del sistema complejo, fue: ¿qué prácticas favorecen la implementación de una Política Pública en

torno al patrimonio natural del PLQS, en tanto ejercicio de derechos culturales? El objetivo definido era identificar las prácticas que favorecen o inhiben el ejercicio de derechos culturales en los escenarios sociales cotidianos de los miembros de la A.C. DSRD, en torno al PLQS como patrimonio natural, en el marco de una Política Pública Ambiental en Xalapa, Veracruz, México. Al identificar ese tipo de prácticas, se construyeron indicadores sobre ellas para darles seguimiento y generar información para un desarrollo de política pública que fomente los derechos culturales.

### **3. El camino metodológico proyectado y las veredas efectivamente andadas**

Después del primer encuentro, Francisco y Ana Lilia me invitaron a una reunión de evaluación del programa de huertos urbanos<sup>57</sup>, que había sido en parte financiado por el Fondo Ambiental Veracruzano (FAV) de la Secretaría de Medio Ambiente del estado de Veracruz. Allí conocí a los huerteros Margarita, Ana Paula, Silvia, Víctor y Laura Jarri, esta última colaboradora de la A.C. y futura aliada como enlace en el proceso de investigación. Entre las principales preocupaciones del grupo estaban:

Ana Lilia: Han sido más fáciles los huertos en casa porque es en “*mi*” casa, hay un beneficio directo que en el bosque comestible que es colectivo porque es involucrar a más familias [...] ha sido difícil porque no se incorporan al trabajo común.

Lupita: Pensamos individualmente, nos apropiamos de las cosas.

Víctor: Qué bueno que se aborda porque es algo que ha costado trabajo, el patrimonialismo es algo positivo porque ya se apropiaron. Hay que ver cómo de lo comestible pasamos a lo medicinal: ¿qué alimentos prepararíamos? ¿Qué necesita una familia?

Lupita: Las amas de casa, madres, mujeres, siempre estamos interesadas en lo medicinal...

Laura: Pasemos a otro resultado: 635 personas en recorridos, de 100 a 180 personas por recorrido. No sabemos el impacto, es difícil

---

57 13 de febrero de 2017.

medirlo. Creo que deberíamos atraer prensa y pedir apoyo a [la Facultad de] Pedagogía. No hemos logrado contextualizar suficiente el mensaje.

Víctor: Algo audiovisual, un video, hablar de esa historia de los 20 años [de defensa del territorio] y propuestas actuales. Se podría hacer un documental, dar seguimiento a quien viene para darle información y recibir retroalimentación.

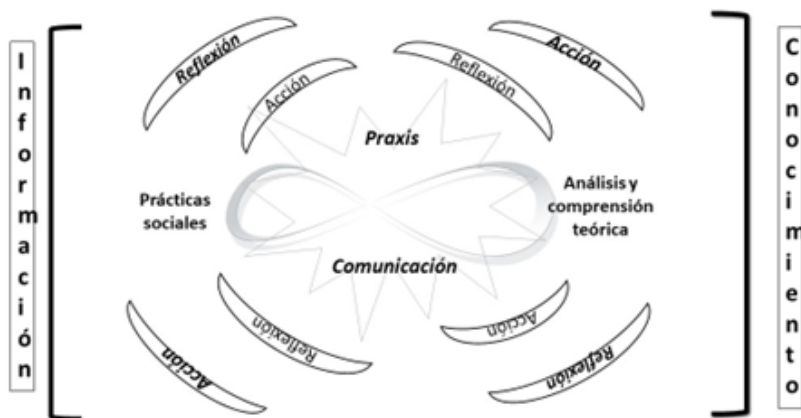
Ana Lilia: Saneamiento, gobernanza y gestión, agroecología, educación ambiental, son los rubros del programa de gestión del ANP... habría qué hacer cursos o documentos para comunicar sobre el ANP, generar custodios, alianzas... sería necesario gestionar el cambio de uso de suelo para que no vuelvan cancha de fútbol el espacio de la composta porque es [ese lugar donde está la composta] del municipio.

Víctor: Hay que trabajar en la gestión y gobernanza para generar documentos y que sepan las autoridades qué son las ANP y todo lo que implica.

Al mes siguiente nos reunimos en un café Ana Lilia, Francisco y Laura, les pregunté cuáles eran sus necesidades más apremiantes, y cómo creían ellos que podría ayudarles. Me dijeron que la integración de más personas a la A.C. era un asunto importante, particularmente el relevo generacional. No sabían, más allá de los vecinos de la colonia con los que habían convivido desde mediados de la década de 1980, quiénes eran los habitantes de la zona circundante al PLQS, si lo conocían, si les interesaba participar en alguna actividad de las que ellos estaban desarrollando.

De nuevo me replanteé por qué y para qué realizar la investigación, eso debía orientar las acciones del conocer para la tesis doctoral y para DSRS. Su preocupación giraba en torno al relevo generacional, la participación regular de personas dentro de las actividades cotidianas de cuidado del ANP, y la presencia de personas cercanas al ANP. La mía, en construir indicadores cualitativos para contextualizar la implementación y resultados de política pública, y así valorar a lo largo del tiempo, en qué medida se cumplen los propósitos, procesos y/o resultados de la política pública ambiental en favor del ejercicio de derechos humanos.

Definí la ruta de trabajo en la Investigación Acción Participativa (IAP), guiada por valor del reconocimiento de las diversas posibilidades de nombrar y reconocer una realidad por conocer (Maass, Amozurrutia y González, 2015). Esto me llevó a la sistematización de la información generada, pero presentada de manera comprensible para DSRS y los académicos involucrados. Dicha información fue accesible a través de canales de comunicación cada vez más adecuados conforme avanzábamos en el conocimiento de la realidad que nos interesaba. Para lo anterior, tuvimos que generar momentos en los que expusimos motivos y valores, las expectativas de reciprocidad durante y al final de la investigación. Consensuamos en comunidad las finalidades de nuestra investigación, la cual no podría ser ya un asunto de interés estrictamente académico. La pertinencia social de los resultados de investigación debían ser parte del proceso; no era posible esperar que eventualmente se mostrara su relevancia más allá del ámbito académico.



**Imagen 5.** Metodología de Investigación Acción Participativa y Ciberkultur@. Fuente: elaboración propia a partir de Margarita Maass, Amozurrutia y González (2015) y Francés-García, Alaminos-Chica, Penalva-Verdú y Santacreu-Fernández (2015).

En la imagen anterior se representa el desarrollo de los momentos iterativos, de reflexión y acción realizados en prácticas que fortalecen la comunicación de los participantes. Dichas prácticas se fortalecen con un *sistema de información* construido por los participantes, y que, a través de la reflexión/acción en un *sistema de comunicación* que poco a

poco se consolida en interacciones cada vez más constantes y con mayor conocimiento de los participantes, permite llegar a un *grado de conocimiento* mayor de la realidad en común.

La IAP tiene entre sus características más relevantes (Francés-García, Alaminos-Chica, Penalva-Verdú y Santacreu-Fernández, 2015):

- El proceso de construcción de conocimiento parte de un problema de la vida real y es una colaboración con las personas involucradas en ese problema.
- La delimitación y elecciones de carácter teórico se articulan en un espiral con las condiciones de carácter empírico. El criterio de elección teórico se basa en la finalidad de transformar la situación o problema; el conocimiento debe ser una fuente de información para los actores sobre su procesos y condiciones.
- Las personas involucradas en el problema de conocimiento asumen como suyo también el problema de investigación, y se reconocen como agentes de cambio.

Siguiendo a Francés-García y otros (2015), se consideraron tres fases de desarrollo metodológico de la IAP:

La primera, negociación de la demanda y estudio preliminar. El investigador configura un anteproyecto de investigación, aclarando dónde y cómo se integrará la comunidad de acuerdo con las habilidades y conocimientos requeridos. Se define el objetivo y se construye una red de información entre representantes institucionales, técnicos/expertos, organizaciones sociales; redes informales de comunicación. Se crea el núcleo Grupo de Investigación Acción Participativa (GIAP) el cual realiza los sistemas de información, comunicación y conocimiento; y que involucra la capacitación de los miembros para el uso de herramientas de análisis.

En la citada reunión del café, propuse un diagnóstico sociocultural sobre la población aledaña al ANP para que ellos pudieran valorar quiénes viven alrededor, principalmente jóvenes e infantes, y cómo podrían involucrar a más personas en el trabajo. Acordamos que se haría una propuesta que sería discutida con ellos y la CoSustenta, pero que yo buscaría vincularnos con la Facultad de Pedagogía para tener asesoría relacionada con estrategias de educación ambiental. Esta era la base del GIAP, y con-

forme avanzamos contamos con el apoyo de más profesores y responsables de instancias universitarias al momento de tomar decisiones.

Dicha propuesta se elaboró a partir de la reorganización de datos que Laura Jarri proporcionó, previa autorización de Ana Lilia y Francisco. Entre los documentos que me enviaron estaba el Estudio Previo Justificativo para la declaratoria de ANP, la declaratoria en la Gaceta Oficial del Estado, sus participaciones en Foros Académicos organizados por la UV, el proyecto entregado al FAV, minutas de trabajo de la A.C. de 2016, encuestas levantadas en los recorridos didácticos que no habían tenido tiempo de analizar. Me sugirieron buscar en la Internet notas y artículos de opinión en medios locales, pues allí tendría más información y ellos no tenían tiempo de localizar todo. La organización de esa información reveló conexiones que yo no tenía contempladas, entre actividades cotidianas de DSRS, agentes universitarios, y programas gubernamentales federales, estatales e incluso locales.

La segunda fase de IAP es el autodiagnóstico. Se desarrolla por los actores comunitarios con ayuda del investigador, reflexionando sobre las diversas percepciones del problema a resolver, representadas por los segmentos o grupos al interior de la comunidad (limitaciones, contradicciones, causas, consensos, recursos, redes sociales existentes). Se cuestionan dichas percepciones al mismo tiempo que se proyectan alternativas de solución mediante talleres y/o asambleas.

Dicho autodiagnóstico había derivado de momentos de reflexión permanentes desde 1996. El último había sido precisamente la evaluación del proyecto financiado por el FAV en el que estuve presente. Enfatizaron que “no hay chicos oriundos que se incorporen y sigan el trabajo de la A.C.”. Consideraron importante incluir en el diagnóstico relatos de personas mayores que han vivido en la zona, pues son importantes, pero no habían podido registrar esos testimonios.

Era importante activar al GIAP en el marco del convenio de vinculación firmado con la UV, junto con la CoSustenta UV. Así que me coordiné con Laura Jarri, quien recientemente se había integrado laboralmente en esa dependencia, y fungió como enlace todo el proceso de investigación. Mediante la colaboración de la Dra. Elena del Carmen Arano Leal de la Facultad de Pedagogía y el profesor Federico Colin Arámbula de la Facultad de Antropología UV, se integraron equipos de trabajo con estudiantes. La Coordinación Universitaria de Obser-

vatorios (CUO), liderada por el Mtro. José Othón Flores Consejo, fue acompañante del proceso proporcionando información estadística y geográfica de la zona, orientando en la metodología, análisis y presentación de resultados de las encuestas realizadas.

Es importante destacar que cada una de las reuniones con las instancias arriba mencionadas fueron gestionadas para que todos los involucrados estuvieran presentes, de otra forma, no se podían llevar a cabo. Lo anterior marcó un ritmo de reuniones cada dos meses: dos Facultades, dos dependencias universitarias, y DSRS, tienen dinámicas de trabajo diferentes.

La fase tercera de la IAP, programación y puesta en marcha de acciones, busca construir “plataformas estables dinamizadoras de la comunidad, que sean capaces de asumir la realización, evaluación y retroalimentación de los proyectos elaborados y puestos en marcha” (Francés-García y otros, 2015, p. 77), mediante un programa en el que se asignan responsables, se determinan recursos, un cronograma operativo y mecanismos de seguimiento. De esta forma se puede reflexionar colectivamente sobre las acciones y resultados, y sobre qué es necesario consolidar o cambiar.

Las tres etapas de la IAP son retroactivas, y me obligaron a mantener presente y actualizar en todo momento el objetivo y preguntas de investigación. Cada fase de la investigación confluye con la siguiente en dos sentidos: uno, continuar en la investigación; y otro, retroalimentar la fase previa.

### *3.1. Puesta en marcha de sistemas de información, comunicación y conocimiento*

Durante 2017 trabajamos en la integración de los sistemas de información y comunicación mediante correos electrónicos y aplicaciones de mensajería con teléfonos inteligentes. Mientras la CUO y yo construíamos el sistema de información de DSRS, Laura Jarri gestionaba la participación de la CoSustenta, y la información con DSRS. Se realizaron propuestas de planeación y cuestionarios para el diagnóstico. Logramos la colaboración con la Facultad de Pedagogía UV. En el GIAP buscamos fechas y espacios para acordar cuáles elementos de planeación eran adecuados, si los cuestionarios respondían a nuestros intereses. A finales



de 2017 se hicieron observaciones por parte del GIAP, para realizar el mismo, de principio a fin, en 2018.

Con la Dra. Elena Arano, acordamos realizar dos momentos de trabajo de campo durante marzo y septiembre de 2018. Definimos el área de estudio y decidimos que Pedagogía coordinaría el levantamiento y análisis de información cualitativa a través de grupos focales, y Antropología, a través de la colaboración del Prof. Federico Colin y yo misma, coordinaríamos el levantamiento y análisis cuantitativo. Participaron alumnos de ambas facultades, por lo que fue necesario integrar a los cursos que impartíamos los tres profesores en cada periodo escolar, actividades tales como recorridos en el territorio del ANP; diseño y aplicación de métodos cualitativos o cuantitativos; y un plan de emergencia en caso de que alguien se hallara en una situación de riesgo durante el trabajo de campo.

Los académicos presentamos resultados preliminares en octubre de 2018 a la CoSustenta, la CUO y DSRS, recibimos observaciones y acordamos entregar una versión final<sup>58</sup> a principios de 2019. Entre los principales resultados del diagnóstico están el divulgar la existencia del ANP, pues es prácticamente desconocida por la población aledaña. Se consideró que lo pertinente es difundir las actividades a través de los medios digitales más utilizados —Facebook, YouTube, Instagram—.

En el mismo mes de octubre, DSRS nos sugirió hacer un taller de planeación de trabajo para el siguiente año, en ánimo de difundir los resultados al resto del grupo DSRS y organizar mejor los pasos a seguir para las personas que ya se habían sumado. Así que, paralelamente a la conclusión del diagnóstico, Laura Jarri y José Antonio Pensado Fernández, como miembros de CoSustenta, y el Prof. Federico Colin y yo como académicos de la Facultad de Antropología<sup>59</sup>, diseñamos un taller para facilitar la toma de decisiones de los miembros de DSRS, sobre las acciones y formas de trabajo en 2019.

---

58 Puede consultarse la versión final del diagnóstico y una infografía que lo sintetiza en <https://www.uv.mx/opc/colaboraciones/patrimonio-natural-diagnostico-del-parque-lineal-quetzalapan-sedeno/>

59 Agradezco a María Fernanda Salazar Torres y Piedad Cañada de la Cruz, egresadas de la Lic. en Antropología Histórica que hicieron su servicio social en el OPC-FAUV en 2018, y siempre tuvieron la mejor disposición anímica, propositiva y crítica durante el proceso.

El taller se realizó en dos días. En el primero les presentamos los resultados del diagnóstico y conversamos sobre su relevancia para las actividades de la A.C. Se identificaron aspectos de su trabajo que debían fortalecer, por qué, y quiénes serían las personas idóneas para coordinar esas actividades. El segundo día se decidieron comisiones de trabajo, objetivos de cada una y responsables. Se optó por mantener la lógica del plan de manejo del ANP, y trabajar considerando la cantidad de personas involucradas.

De todo lo anterior, se puede decir que:

- El sistema de información se amplió con el diagnóstico, el taller y la capacitación en manejo de *Google Drive*. Esto permitió vincular la información que estaba más o menos dispersa en un conjunto de carpetas digitalizadas a partir de la lógica de trabajo de DSRS.
- El sistema de comunicación de DSRS se fortaleció al interactuar con agentes universitarios diferentes como la CUO, CoSustenta, la Dra. Elena Arano Leal, el Prof. Federico Colin Arámbula y conmigo. En el taller se elaboraron posibles formas de construir una agenda común con sus aliados de otros colectivos ambientalistas ciudadanos (no eventual o esporádica como más o menos había ocurrido). Eso les permitiría tener de manera constante presencia pública conjunta en el territorio de la subcuenca del Río Sedeño, capacitarse, ganar más aliados y sumar recursos.
- El sistema de conocimiento ha sido el resultado de la comprensión por parte de DSRS, que no se encuentran solos en la sistematización de sus actividades. Eso ratificó su vinculación con la academia, la cual hallan esencial para comprender desde otros puntos de vista sus logros, formas de trabajo, y legitimar también desde esos espacios su trabajo.

La articulación de los tres sistemas ha sido una guía de interpretación y explicación de un problema social como sistema complejo, en cuanto a las interacciones entre el GIAP y el resto de niveles del sistema política pública.

#### **4. Seguimos el diálogo. Renovando colaboraciones en 2021**

Desde esta investigación se apostó por la construcción de indicadores sobre derechos culturales transversales a las políticas ambientales y culturales, cuyo ejercicio o imposibilidad de ejercerlos ha dependido de las acciones, escenarios sociales e intersecciones construidas por la participación civil. Esta manera de abordar el análisis favoreció la comprensión del desarrollo de las interacciones y espacios públicos de los agentes involucrados en una política pública, sus dinámicas; en qué medida eso posibilita o no el ejercicio de los derechos culturales.

De los vínculos formados, valores de confianza y diálogo crítico, constructivo, aprendí que no es posible concluir una investigación basada teórica y metodológicamente en la construcción colaborativa, sencillamente terminarla y hacerse a un lado. Cuando los recursos institucionales como académica se vieron limitados, comprendí que debía seguir el camino como ciudadana, me descubrí ciudadana, voluntaria que procura ir una vez al mes a las faenas comunitarias para cernir composta y empacarla para su venta; preparar huertos comunitarios, rotar cultivos, distinguir especies de quelites, identificar huevos de mariposa blanca y otras plagas ...

Después del trance de la pandemia he vuelto a las andadas y me han refrendado su disposición. Ahora buscamos juntos una perspectiva crítica la Agenda 2030 para el Desarrollo Sostenible, propuesta por la Asamblea General de las Naciones Unidas en 2015. Queremos construir, desde la base comunitaria, indicadores locales de algunos Objetivos de Desarrollo Sostenible (ODS) para conocer el impacto de las actividades de agroecología, educación ambiental, gobernanza del agua, y el Mercado Local Quetzalcalli,

Conversé con ellos en noviembre de 2021 en el Módulo Comunitario de Agroecología y Cultura Quetzalcalli, construido por el Ayuntamiento de Xalapa. Se inauguró en 2018, cuenta con cilindros para captación de residuos orgánicos, colectores pluviales, baños secos, una bodega en donde se resguardan las herramientas de la A.C., una estufa ahorradora de leña, dos invernaderos, composteros, tres camas de cultivo y un caracol de plantas comestibles. Allí se reúnen para recibir e impartir capacitaciones sobre agroecología, huertos urbanos, educación ambiental, así como realizar mensualmente el Mercado Local Quetzalcalli.



**Imagen 6.** Diálogo sobre los valores y problemas del Parque Lineal Quetzalapan-Se-deño, realizado en el Módulo Quetzalcalli, con motivo del 6° Aniversario de la Declaratoria Oficial de Área Natural Protegida. Marzo 2022. Fuente: María de Lourdes Becerra Zavala.

Platiqué con Ana Lilia y dos jóvenes que se integraron a DSRS cuando terminé mi trabajo doctoral. Sarahí Castillo Estudillo —socióloga, antes prestadora de servicio social, ahora trabajadora del programa Jóvenes Construyendo el Futuro<sup>60</sup>— y Antonio Diderot Moreno Herrera, vecino de la zona, quien también ha realizado su investigación de Maestría en Educación para la Interculturalidad y la Sustentabilidad de la Universidad Veracruzana Intercultural con ellos.

Les pregunté por el antes, el ahora y el futuro. Ana Lilia me comentó que el diagnóstico que entregamos tiene su valor, pero sigue sin saber por qué no participan más en DSRS los vecinos aledaños a la zona. Le habría gustado limitar más el área de estudio y responder directamente esa interrogante. Antonio mencionó que el mercadito de productores ha acercado de forma más participativa a los vecinos de la zona: comprar o vender en el PLQS, y no sólo para pasear con las mascotas. Eso es necesario valorarlo con los indicadores que se van a construir.

---

60 Programa federal de capacitación para el trabajo dirigido a jóvenes de 18 y 29 años que no estudian ni trabajan, con apoyo económico y seguridad laboral. Para mayor información consultar <https://jovenesconstruyendoelfuturo.stps.gob.mx/>

El taller de planeación les pareció muy bueno porque les ayudó a clarificar sus ejes de trabajo, e intentaron seguirlo los primeros meses de 2019, pero “¿cómo planeas con el voluntariado?”, preguntó Ana Lilia. Sarahí agregó:

Puedes planear una actividad, pero si la gente no llega, no puedes exigir nada porque es voluntario. Lo bueno es que Diego [otro becario de Jóvenes Construyendo el Futuro] y yo estamos todos los días aquí, le echamos un ojo al Módulo y sacamos algo de trabajo día a día

Antonio y Sarahí han construido lo que llaman el Cuadernillo de la Memoria. A partir de grupos de discusión y entrevistas, han recuperado la participación de muchas personas a lo largo de los años, algunos siguen viviendo en la zona y otros no. Lo importante es recuperar la voz de los participantes de la historia de gestión y gobernanza local “era necesario dignificar y darles voz a los actores del proceso”, dijo Antonio. Mencionaron que la organización del archivo de DSRS sigue siendo una tarea pendiente, siempre hay documentos por ordenar, y ahora tienen muchas fotos y videos.

Ana Lilia sugiere que los indicadores locales cualitativos sobre los ODS deberían estar basados en el Cuadernillo de la Memoria. Me mira y dice:

Con la información que tienes y has organizado ya pueden empezar los indicadores cuantitativos Lulú, esos son importantes, porque lo son, siempre es necesario tenerlos y ya pueden empezarlos, pero los cualitativos son diferentes. Los ODS son importantes como un parámetro, para posicionarnos en nuestra labor, y por eso la memoria debe ser la base de lo cualitativo... Es un proyecto ambicioso Lulú, no sé si de tiempo...

Sarahí interviene:

Nos atraviesa el río, se nos desborda el río, tenemos muchas cosas y como que vemos desarticuladas las tareas de los indicadores ODS, del Cuadernillo, del archivo, pero no... [suspira y sonríe] El Sedeño saca lo mejor de nosotros, y creo que podemos ponernos tareas que no nos ahoguen, y nos permitan avanzar en la tarea de

sistematización del archivo, continuar el proceso de divulgación de memoria y que Lulú con el equipo<sup>61</sup> hagan los indicadores.

La lluvia otoñal siguió esa tarde en Xalapa, Ana Lilia fue a su casa; Antonio salió velozmente en su bicicleta porque debía reunirse con su esposa; y yo le di un *aventón* a Sarahí hasta la parada de autobuses para que llegara a su casa. Me sentí renovada, como cada ocasión que estoy allí. Todo tiene más sentido: mi trabajo, mi vida, mi persona, mi ciudad... mi comunidad es mi plenitud.

## Referencias bibliográficas

- Balandier, G. (1976). *Antropología Política*. Península.
- Bonfil, G. (1997). Nuestro patrimonio cultural, un laberinto de significados. En E. Florescano, *El patrimonio nacional de México: Vol. I* (pp. 28-56). CONACULTA, Fondo de Cultura Económica.
- Cantón, O. (2004). Prólogo. En O. Cantón & S. Corcuera, *Derechos Económicos, Sociales y Culturales. Ensayos y materiales* (pp. 12-27). Porrúa, Universidad Iberoamericana.
- CONABIO (2010). *El Bosque Mesófilo de Montaña en México: Amenazas y Oportunidades para su Conservación y Manejo Sostenible*. Comisión Nacional para el Conocimiento y Uso de la Biodiversidad. <http://www.biodiversidad.gob.mx/ecosistemas/bosqueNublado.html>
- Criado-Boado, F. y Barreiro, D. (2013). El patrimonio era otra cosa. *Estudios atacameños*, n.º 45, pp. 5-18. <http://www.scielo.cl/pdf/eatacam/n45/art02.pdf>
- Francés-García, F. J., Alaminos-Chica, A., Penalva-Verdú, C. y Santacreu-Fernández, Ó. (2015). *La investigación participativa: Métodos y técnicas*. PYDLOS Ediciones. [https://rua.ua.es/dspace/bitstream/10045/52607/1/INVESTIGACION\\_PARTICIPATIVA.pdf](https://rua.ua.es/dspace/bitstream/10045/52607/1/INVESTIGACION_PARTICIPATIVA.pdf)
- García, R. (2000). *El conocimiento en construcción. De las formulaciones de Jean Piaget a la teoría de sistemas complejos*. Gedisa.
- García, R. (2006). *Sistemas complejos. Conceptos, método y fundamentación epistemológica de la investigación interdisciplinaria*. Gedisa.

---

61 Grupo de Trabajo ExpertODS “ReD: conociendo saberes locales”, de la Red de Soluciones para el Desarrollo Sostenible México. Para más información, consultar <https://sdsnmxico.mx/iniciativas/convocatoria-expertods-2/>

- García, R. (2011). Interdisciplinariedad y sistemas complejos. *Revista Latinoamericana de Metodología de las Ciencias Sociales (Relmecs)*, vol. 1, n.º 1, pp. 66-101. <https://www.relmecs.fahce.unlp.edu.ar/article/view/v01n01a04>
- Maass, J. M. (2012). El manejo sustentable de socioecosistemas. En J. L. Calva, *Cambio climático y políticas de desarrollo sustentable* (vols. 1–18, pp. 267-290). Juan Pablos Editor, Consejo Nacional de Universitarios.
- Maass, M., Amozurrutia, J. A., y González, J. A. (2015). *Cibercultur@ e iniciación en la investigación interdisciplinaria*. Centro de Investigaciones Interdisciplinarias en Ciencias y Humanidades UNAM.
- Marcuello-Servós, C. (2017). *Cuestiones prácticas y estrategias*. Seminario Grupo de Investigación Políticas Públicas [Doctorado en Ciencias y Humanidades para el Desarrollo Interdisciplinario]. UAdeC-UNAM, Zaragoza, España.
- Martín-Juez, F. (2004). Patrimonios. *Cuicuilco. Revista de Ciencias Antropológicas*, vol. 11, n.º 30, pp. 71-86. [https://revistas.inah.gob.mx/index.php/cuicuilco/article/view/469\\_](https://revistas.inah.gob.mx/index.php/cuicuilco/article/view/469_)
- Meyer-Bisch, P. y Agenda 21 de la cultura - Comisión de cultura de Ciudades y Gobiernos Locales Unidos (CGLU). (2013). *Los derechos culturales en la gramática del desarrollo*. Agenda 21 de la cultura - Comisión de cultura de Ciudades y Gobiernos Locales Unidos (CGLU). [http://www.agenda21culture.net/sites/default/files/files/documents/es/newa21c\\_patrice\\_meyer-bisch\\_spa.pdf](http://www.agenda21culture.net/sites/default/files/files/documents/es/newa21c_patrice_meyer-bisch_spa.pdf)
- Mokondoko, P., Flores-Díaz, A., González, I., González, D. I., Machorro, J. y Ríos, E. (2018). *Servicios ecosistémicos. Fundamentos desde el manejo de cuencas*. SEMARNAT, Red Mexicana de Cuencas Hidrográficas, INECC, Fundación Gonzalo Arronte, WWF México, Red de Socioecosistemas y Sustentabilidad.
- Paré, L. y Gerez, P. (Eds.) (2012). *Al filo del agua: Cogestión de la subcuenca del río Pixquiac, Veracruz*. Universidad Nacional Autónoma de México (UNAM), SENDAS A.C., Universidad Veracruzana-Secretaría de Medio Ambiente, Instituto Nacional de Ecología, Universidad Iberoamericana, Juan Pablos Editor.
- Piaget, J. y García, R. (1984). *Psicogénesis e historia de la ciencia*. Siglo XXI.
- Piaget, J. (1990). *El nacimiento de la inteligencia en el niño*. Crítica.
- Roth, A.-N. (2002). *Políticas Públicas. Formulación, implementación y evaluación*. Aurora. [http://uca.edu.sv/mcp/media/archivo/f5abaa\\_evaluacionpoliticaspublicasroth.pdf](http://uca.edu.sv/mcp/media/archivo/f5abaa_evaluacionpoliticaspublicasroth.pdf)

- Sotolongo Codina, P. L. y Delgado Díaz, C. J. (2006). *La revolución contemporánea del saber y la complejidad social. Hacia unas ciencias sociales del nuevo tipo*. CLACSO. <http://bibliotecavirtual.clacso.org.ar/ar/libros/campus/soto/Capitulo%20VIII.pdf>
- Varela, R. (2005). *Cultura y poder: Una visión antropológica para el análisis de la cultura política*. Antrhupos, UAM Iztapalapa.
- Vázquez A., F., & Suárez O., A. L. (2018). Las iniciativas ciudadanas para el rescate del río Sedeño. En L. Paré & H. García Campos (Coords.), *Gestión para la defensa del agua y el territorio en Xalapa, Veracruz* (pp. 113-142). Universidad Nacional Autónoma de México, Instituto de Investigaciones Sociales: Sendas, A.C.



## **De islas, islotes, polinesias y otros continentes (también) posibles**

*Jorge A. González*

Además de su valor testimonial, este libro sin necesaria y explícitamente proponérselo apunta en dirección contraria a un escenario que desafortunadamente perdura dentro del campo de la comunicación social. Miles de esfuerzos inconexos, seguidores de modas intelectuales, pobreza conceptual y metodológica y confusión teórica en los conceptos claves (González, 2019, pp. 75-94). Asomémonos un poco al proceso.

Al término de la década de los años cincuenta del siglo pasado, la televisión ya era prácticamente el principal atractor del biotiempos de las sociedades llamadas occidentales (Romano, 2001; González, 2020). Frente a este proceso, surgen las carreras para formar profesionistas adecuados a tales mutaciones y en 1960 se abre la primera en México.

Frente a un mundo moderno y con más voluntad que oficio para confrontar la recomposición compleja del escenario de la diversión, los melodramas, de las noticias, de los espectáculos, de la publicidad y de los nuevos negocios, las ciencias y las técnicas de información apostaron por la aproximación multidisciplinaria.

Sin embargo, la atención no se colocó en la totalidad del espectro que se reestructuraba, sino en su parte más llamativa, digámoslo, más comercial y prometedora de la deseada “modernidad”. En el núcleo de esos nuevos “medios”, mediante dispositivos tecnológicos, aunado a la

existencia de una serie de gobiernos dóciles y regulaciones favorecedoras para la inversión, se garantizó que algunos (muy pocos) con mucho dinero, tecnologías y facilidades fabricaran industrialmente *formas simbólicas* estandarizadas para ser vistas, escuchadas y deseadas sin posibilidad de respuesta o diálogo. El desnivel de las relaciones de poder de este esquema con toda claridad dejaba en sueños de opio la posibilidad de responder o de siquiera acercarse a algo que pareciera una conversación entre pares. De ahí la pulsión obsesiva por medir con la mayor precisión los ratings. La televisión y la radio son tecnologías “ciegas” y “sordas”. No se construyeron para dialogar.

Los procesos de comunicación popular, la modalidad que no se “modernizó” con las nuevas técnicas de información, simplemente se quedaron afuera. La indiada, los jodidos, los pobres, los *nadies* serán el blanco directo. Con esta gente no se dialoga, se les indica cómo y hacia donde deben ir.

La historia del desarrollo de esta industria en América Latina siguió la norma de su similar y antecedente de los Estados Unidos de América. Antes que una herramienta de servicio público, la televisión (siguiendo la estructura de la radiodifusión y del cine comerciales) se formateó como un negocio privado de grandes dividendos.

No es este el espacio para ahondar en ello, sino solo para señalar que la formación de profesionistas y la investigación científica de los complejos procesos culturales que se especializaban en la difusión de información dejó fuera de foco al vasto universo de las culturas “otras”, las culturas de toda esa parte de las sociedades que no era “moderna” y para fines del progreso, debía volverse así.

Al mismo tiempo, la investigación se concentró en su gran mayoría a estudiar de manera “rigurosa” y “científica” sus objetos mediante técnicas de medición guiadas por un canon empirista y conductista.

Muchos estudios se empeñaron en saber cómo modificar y orientar eficazmente el comportamiento de los públicos consumidores, al manejo diestro de las cada vez más veloces tecnologías para la producción y la emisión unidireccional de mensajes. Uno de los resultados de ello fue que la densidad de los procesos de comunicación se redujo a la transmisión “efectiva” de la información.

Hay que visualizar estas características dentro de otro nivel de organización en el que adquieren pleno sentido. Algunos autores lo han expresado, pero me parece que Gumucio (2021) lo señala con claridad:

Los modelos de información afines a la *modernización* apoyaron la expansión de mercados y la incorporación al consumo de grandes masas de poblaciones marginales, por medio de mecanismos de persuasión y estrategias de transferencia de información y difusión de innovaciones tecnológicas. Estos son –en su mayoría– modelos verticales, generados en laboratorios de empresas privadas, agencias de publicidad y universidades de Estados Unidos. Una de sus premisas principales es que la información y el conocimiento son en sí factores de desarrollo, y que las tradiciones y las culturas locales constituyen una barrera para que los países del Tercer Mundo alcancen ámbitos de desarrollo similares a aquellos de los países industrializados. Por su vinculación directa con la política internacional del gobierno de Estados Unidos, esos modelos verticales han sido dominantes en la cooperación internacional durante varias décadas (p. 387).

“Desarrollar” significó “modernizarlos” a imagen y semejanza de sus históricos colonizadores: europeos y norteamericanos. Todo lo demás, debía ser superado y desechado sin más. Los que progresan y los que saben están de un lado. Los atrasados, irracionales y pobres, viven en el lado equivocado del mundo y es por causa de su propia inhabilidad para progresar. Deben ser desarrollados, con o sin su consentimiento y conocimiento, por otros<sup>62</sup>. Sabemos que no hay poder que se pueda ejercer sin resistencias y Gumucio nos señala la plena existencia de *otro* modelo, que llama *comunicación para el cambio social* y que no está ligado solo al comercio y a la ganancia, sino que emerge de los diversos procesos de luchas en todas las regiones del mundo colonizado:

La comunicación para el cambio social aparece a fines del siglo como un paradigma reformulado, que rescata y profundiza el camino recorrido por la comunicación para el desarrollo y por la comunicación participativa, mientras incorpora algunas nocio-

---

62 Es la misma raíz colonialista que se esconde detrás del sincepto (como opuesto a concepto) de “brecha digital”, por más crítica que parezca su conceptualización y estudio.

nes innovadoras y progresistas de los modelos de modernización. Lo esencial es que cuestiona el concepto de un desarrollo que no cuente con la participación de los sectores directamente afectados, y promueve una comunicación que haga efectiva la participación comunitaria, particularmente de los sectores más pobres y aislados (Gumucio, 2021, pp. 387-388)

La confusión conceptual entre información y comunicación, así como una atmósfera sobresaturada de dispositivos tecnológicos que de forma aislada y vana nos convierte ahora mágica y tecnológicamente en “prosumidores” e *influencers*, ha venido a ahondar un ya destacable vacío. Un espacio que dificulta la conexión entre las islas.

Las universidades, salvo poquísimas excepciones, no están formando *comunicadores para el cambio social*. En toda América Latina probablemente no lleguen a una decena. Eso no es negocio. En África y el Asia empobrecida, el panorama es también raquítico (Gumucio, 2021), a pesar de que la discusión sobre las diferencias importantes entre información y comunicación, así como la comunicación considerada como derecho humano haya sido muy rica. Pero no estamos a fojas cero.

En América Latina recientemente Badenes (2020) ha realizado un mapa muy esclarecedor sobre la comunicación popular, otro de los adjetivos que junto con otros nos coloca en posición crítica contra la corriente tan dominante como poco reflexiva en la línea de favorecer y potenciar un cambio social (Tufte, 2017; Krohling-Peruzzo, Chaparro y Torrico, 2019; Downing, 2021).

Este rasgo de la oferta de licenciaturas y posgrados en “comunicación” es incomprensible frente a la enorme cantidad de experiencias concretas, tanto en los sectores rurales como urbanos, de procesos de comunicación popular, comunitaria, horizontal. Además de invisibilizarles como colectivos y como clases, como ciudadanos, la visibilización de sus modos y costumbres se muestra siempre degradante e hilarante. Desde Cantinflas hasta el Chavo del Ocho.

Frente a la necesidad de interacción de los egresados y los especialistas de dichas carreras en el “sur global”, como se suele nombrar ahora, en las que desde hace mucho tiempo se ha menospreciado también la formación de estudiantes para actuar en la comunicación para el cambio social. Se ha optado por saturar las ofertas convencionales de

trabajo, sea para corporaciones industriales del entretenimiento o la información, o bien en iniciativas individuales orientadas hacia el mismo valor económico aprovechando las plataformas para redes sociales (Metaverso, similares y conexos).

En especial considero, que las universidades públicas deberían tener entre su oferta educativa lo que en otros países llaman Comunicación Comunitaria (Krohling-Peruzzo, 2016) o Comunicación para el Cambio Social (Gumucio y Tufte, 2008) cercana y complementaria en muchos aspectos a lo que Vicente Romano llamaba la “comunicación ecológica” (2001). Estas perspectivas necesariamente afectan la forma, los objetivos, el desarrollo y los resultados de la investigación empírica e histórica como una de las fases para la construcción de conocimiento para potenciar la acción transformadora de lo que hiere, lo que duele, lo que podría ser mejor, lo que incluye, lo que excluye y lo que integra.

El recurso a la investigación acción participativa coloca en dirección necesariamente dialógica las experiencias reportadas en esta obra. Una forma de generar conocimiento en la que los propios actores que viven los problemas se empoderan para la acción transformadora de su situación (*conocer es hacer*) al poder diferenciar e integrar mediante construcciones sucesivas, sistematizadas y conversadas lo que antes solo sufrían.

Este paso es imposible sin la propia y autogestionada producción de información que establezca objetos, eventos, escenarios y otros agentes con signos y códigos ordenados; sin una organización horizontal y dialógica (la comunicación como proceso de coordinación de acciones) y a partir de la interacción de las dos anteriores, se hace posible la emergencia de un conocimiento *bottom-up*, es decir, la habilitación colectiva de la acción para cambiar.

A ese proceso le he llamado desarrollo de cibercultur@. Información, comunicación y conocimiento (González, 2019) forman una trenza de relaciones de interdefinibilidad que puede ser no solo conocida, sino transformada en dirección del propio cambio social específico, determinado y social, espacial y temporalmente delimitado. Y eso solo se logra con la activa participación en el proceso de conocimiento de los anteriormente considerados “unidades de observación” de la “ciencia” de la “comunicación”. Nótese el uso triplemente reiterado de las comillas.

Todas las islas, pequeñas porciones de tierra rodeadas de agua provienen de movimientos del magma en el centro del planeta. La contigüidad de varias de ellas forma archipiélagos. Están conectadas desde abajo, en lo profundo. Pero en la superficie no.

Hay entonces que establecer los vínculos, los puentes, la infraestructura para conectarlas y así coordinar las acciones que entre ellas se posibilitan. La investigación de comunicación se parece a esas islas y pequeños conjuntos de ellas. Todavía queda mucho que aprender y crecer con otros, desde nuestras minúsculas islitas y polinesias.

La inteligente solución de los problemas aberrantes que revientan la vida de millones en el planeta solo puede darse en escenarios en los que se potencia nuestra capacidad de escuchar. Al escuchar, nosotros nos transformamos. Las experiencias presentadas en este libro pueden y deben estar mejor conectadas para enfrentar la condición de islotes aislados

Como dijo el poeta: “Para conversar, primero pregunto, después, escucho” y así los y las escuchantes, se transforman de seres “a-islados” en un nuevo nosotros como sujeto de derechos y de saberes para coordinar sus acciones frente a los retos y problemas de la vida social.

## Referencias bibliográficas

- Badenes, D. (2020). *Mapas para una historia intelectual de la comunicación popular* [tesis doctoral]. FaHCE-UNLP.
- Downing, J. (2021). *Radical media. Comunicación rebelde y movimientos sociales*. Universidad Nacional de Quilmes (Colección Medios & Redes).
- González, J. A. (2019) *Entre cultura(s) y cibercultur@(s). Incursiones y otros derroteros no lineales*. CEIICH-UNAM. [https://www.researchgate.net/publication/283720653\\_Entre\\_culturas\\_y\\_ciberculturs\\_Incursiones\\_y\\_otros\\_derroteros\\_no\\_lineales\\_1a\\_Edicion\\_electronica](https://www.researchgate.net/publication/283720653_Entre_culturas_y_ciberculturs_Incursiones_y_otros_derroteros_no_lineales_1a_Edicion_electronica)
- González, J. A. (2020) “Ecologías simbólicas. Entre tecnologías, pantallas y sociedad” en: Martin y Vestfried (Eds.) *La aventura de innovar con las TIC III*. EDULP. [https://www.researchgate.net/publication/344503674\\_Ecologias\\_simbolicas\\_Entre\\_tecnologias\\_pantallas\\_y\\_sociedad](https://www.researchgate.net/publication/344503674_Ecologias_simbolicas_Entre_tecnologias_pantallas_y_sociedad)

- Gumucio, A. y Tufte, T. (2008). *Antología de comunicación para el cambio social: lecturas históricas y contemporáneas*. Consorcio de Comunicación para el Cambio Social/Plural Editores.
- Gumucio, A. (2021). Un campo relegado en el desarrollo: la comunicación y el cambio social. *Bolivia, Siglo XXI. De la república al Estado Plurinacional*. Plural Editores.
- Krohling-Peruzzo, C. (2016). La comunicación en los movimientos sociales y el derecho a la comunicación: señales de un derecho de ciudadanía de quinta generación. *Commons Revista de Comunicación y Ciudadanía Digital*, vol. 5, n.º 2, pp. 8-36.
- Krohling-Peruzzo, C., Chaparro y Torrico E. (Coords.) (2019). Comunicación comunitaria, políticas y ciudadanía. *Chasqui. Revista Latinoamericana de Comunicación*, n.º 140.
- Tufte, T. (2017) *Communication and Social Change. A Citizen Perspective*. Polity Press.

## Sobre los autores

### **Inmaculada Antolínez Domínguez**

Doctora por la Universidad Pablo de Olavide. Licenciada en Antropología Social y Cultural. Actualmente, docente e investigadora en el área de Trabajo Social del Departamento de Derecho del Trabajo y la Seguridad Social de la Universidad de Cádiz. Sus líneas de investigación se centran en los estudios interculturales, el género, las migraciones y la trata de personas. Entre los resultados creativos de los trabajos de investigación-acción realizados, está el documental etnográfico *Irioweniasi. El hilo de la luna* (2018), codirigido con Esperanza Jorge, el cual ha recibido 6 premios nacionales e internacionales. También es coautora, junto a Esperanza Jorge y Akhere Monday, del reciente libro ilustrado *Decálogo de Huellas* (2021).

### **María de Lourdes Becerra Zavala**

Doctora en Ciencias y Humanidades para el Desarrollo Interdisciplinario por la Universidad Autónoma de Coahuila. Maestra en Tecnología Educativa por el Tecnológico de Monterrey. Licenciada en Antropología Histórica por la Universidad Veracruzana. Posee experiencia en investigación sobre patrimonios, educación, derechos culturales y epistemología de la interdisciplinariedad. Docente en la Licenciatura en Antropología Histórica en la Facultad de Antropología UV, en donde es responsable de la Línea de Investigación Vida Cotidiana y Políticas Culturales. Colaboradora del Cuerpo Académico Consolidado “Comunicación, Cultura y Sociedad” perteneciente a la Facultad de Ciencias de la Comunicación de la Universidad Autónoma de Coahuila. Responsable del Grupo de Trabajo Re-conociendo comunidades de saberes e incidiendo con acciones locales sobre ODS de la Red SDSN México, proyecto de carácter interdisciplinario y base comunitaria. Miembro del Grupo de Trabajo Gobernanza de la Cultura de Traza A.C., de divulgación académica e incidencia política.



## **Esau Salvador Bravo Luis**

Doctor en Comunicación por la Universidad Nacional de La Plata, Argentina y posdoctorado en Investigaciones Interdisciplinarias en Ciencias y Humanidades por la Universidad Nacional Autónoma de México, México. Miembro del Sistema Nacional de Investigadores SNI del Consejo Nacional de Ciencia y Tecnología CONACyT-México. Actualmente, es catedrático-investigador de Tiempo Completo Titular “C” en la Facultad de Ciencias de la Comunicación de la Universidad Autónoma de Coahuila. Miembro de los Núcleos Académicos del Doctorado en Ciencias y Humanidades para el Desarrollo Interdisciplinario y de la Maestría en Ciencias Sociales para el desarrollo Interdisciplinario de la UAdeC. Responsable/Líder del Cuerpo Académico Consolidado-Comunicación, Cultura y Sociedad, grupo de investigación reconocido por la Secretaría de Educación Pública de México. Sus líneas de investigación abordan los usos sociales críticos de la tecnología, estudios de la cultura visual, música-juventud y objetos anómalos en internet y procesos de aprendizaje complejo.

## **Juan Carlos Ceballos Sepúlveda**

Doctor en Comunicación de la Universidad Nacional de La Plata (Argentina), especialista en Periodismo Urbano y Comunicador Social-Periodista de la Universidad Pontificia Bolivariana, UPB, (Medellín-Colombia). Profesor titular de la Facultad de Comunicación Social-Periodismo de la UPB e investigador del Grupo de Investigación en Comunicación Urbana, GICU. Líder de la línea de investigación en Comunicación, Ciudadanía y Política y Coordinador del Semillero de investigación en Comunicación y Educación. Las investigaciones adelantadas están relacionadas con el Periodismo Público, la formación ciudadana, la comunicación/educación y los medios escolares, tema en el que se ha enfocado los estudios en los últimos años.

## **Gustavo Cimadevilla**

Licenciado y doctor en Ciencias de la Comunicación (UNRC). Master en Extensión Rural (UFESM, Brasil). Director del Doctorado en Cien-

cias Sociales de la Facultad de Ciencias Humanas, Universidad Nacional de Río Cuarto, Argentina. Expresidente de la Asociación Latinoamericana de Investigadores de la Comunicación (ALAIIC) y de la Federación Argentina de Carreras de Comunicación Social (FADECCOS). Autor de diversos trabajos, entre ellos: *Dominios. Crítica a la razón intervencionista, la comunicación y el desarrollo sustentable* (2004) y *Relatos sobre la rurbanidad* (en coautoría, 2009), entre otros. Contacto: gcimadevilla@yahoo.com.ar

## **Jorge Alejandro González Sánchez**

Investigador del Centro de Investigaciones Interdisciplinarias en Ciencias y Humanidades de la Universidad Nacional Autónoma de México. Investigador emérito del Sistema Nacional de Investigadores de México (2022). Miembro de Academia Mexicana de Ciencias, The Complex Systems Society, International Sociological Association, Asociación Mexicana de Investigadores de la Comunicación. Coordina la Red Iberoamericana de Investigación en comunicación y culturas alimentarias. Estudia la dimensión simbólica de la alimentación desde la teoría de los sistemas complejos. Promueve *comunidades emergentes de conocimiento* alimentario, en salud y convivialidad. Su libro más reciente (con Cicilia Krohling Peruzzo): *Arte y oficio de la investigación científica. Cuestiones epistemológicas y metodológicas*, Quito, Ciespal, 2020.

## **Esperanza Jorge Barbuzano**

Doctora en Estudios Interdisciplinarios de Género por la Universidad Autónoma de Madrid. Educadora social, máster en Escritura creativa y curso especialista universitario en Teatro social e Intervención Socioeducativa y Documental de Creación. Actualmente, es investigadora con contrato Marie Skłodowska-Curie de la Comisión Europea en la Universidad de Cádiz y la Universidad Wisconsin-Madison. Desde el 2013 trabaja, camina y narra las rutas migratorias con las mujeres que las habitan, las sobreviven, las denuncian. Con diversas publicaciones, ha sido igualmente co-realizadora del documental *Irioweniasi. El hilo*

*de la luna*, que aborda la vinculación del viaje migratorio de las jóvenes nigerianas y la trata de personas. Entre los premios recibidos, está el International Association for Media in Science, IAMS, XVII Festival Internacional de Documental Etnográfico de Sobrarbe. Contacto: mas-pebeleten@gmail.com

## **Claudia Kenbel**

Licenciada en Ciencias de la Comunicación (UNRC) y doctora en Comunicación Social (UNR). Investigadora asistente del Instituto de Investigaciones Sociales, Territoriales y Educativas (ISTE), Consejo Nacional de Investigaciones Científicas y Técnicas (CONICET) y la Universidad Nacional de Río Cuarto (UNRC). Docente del Departamento de Ciencias de la Comunicación (UNRC). Su trabajo más reciente (en coautoría) es *Iconos de la Rurbanidad. Actores, prensa, tecnología y políticas de reordenamiento urbano en tiempos modernos* (2020, UniRío Editora). Sus temas de interés giran en torno a la desigualdad social, las políticas públicas, los grupos vulnerables y los aportes comunicacionales a los procesos de desarrollo. Contacto: claudiakenbel@yahoo.com.ar

## **Cicilia Maria Krohling Peruzzo**

Doctora en Ciencias de la Comunicación por la Universidade de São Paulo (USP). Profesora invitada del Programa del Posgrado en Comunicación Social de la Universidade do Estado do Rio de Janeiro y de la Universidade Federal do Espírito Santo. Autora de los libros *Relaciones públicas en el modo de producción capitalista*, *Comunicación en los movimientos populares: la participación en la construcción de la ciudadanía* y *Televisión comunitaria: dimensión pública y participación ciudadana en los medios locales*. Organizadora de algunas obras científicas, ha publicado artículos en periódicos brasileños y de otros países. Expresidenta de la Associação Brasileira de Pesquisadores e Comunicadores em Comunicação Popular, Comunitária e Cidadã. Coordinó grupos de trabajo sobre Comunicación comunitaria y ciudadanía de algunas asociaciones

científicas. Coordina el *Núcleo de Estudos sobre Comunicação Comunitária e Local (Comuni)*. Es presidenta de la Associação Ibero-Americana de Investigadores da Comunicação (Assibercom).

### **Adriana Marcela Moreno Acosta**

Catedrática investigadora en la Universidad Autónoma de Coahuila y miembro del Sistema Nacional de Investigadores de México. Posdoctorado en el Programa de Becas Posdoctorales de la UNAM, Programa de Investigación en Estudios Visuales, en el Centro de Investigaciones Interdisciplinarias en Ciencias y Humanidades, CEIICH-UNAM. Doctora en Comunicación por la Universidad Nacional de La Plata, Argentina. Becaria doctoral OEA y CONICET. Realizadora de Cine y Televisión y magister en Estudios Culturales por la Universidad Nacional de Colombia. Ganadora en 2020 del programa de Estímulo a Creadores Cinematográficos del Instituto Mexicano de Cinematografía IMCINE. Fundadora de la Red de Estudios de la Cultura Visual Abya Yala. Responsable del proyecto de investigación Comunidades Emergentes de Conocimiento y Procesos de Investigación-Creación audiovisual, apoyado por el fondo SEP-Conacyt (2019-2022). Áreas de Interés: Estudios visuales, Investigación Interdisciplinaria, procesos de investigación/creación audiovisual, teorías de la imagen contemporánea, tecnología y vida cotidiana, sociología de la tecnología.



# Experiencias dialógicas en investigación social

**Narrativas, potencialidades y aprendizajes en la co-construcción de conocimiento y acción**

Adriana M. Moreno Acosta y Claudia A. Kenbel  
(Coords.)

Esta obra versa sobre un conjunto de experiencias de investigación social situadas en distintos territorios y países, con el denominador común de que todas tienen intensas relaciones con las comunidades de referencia. Aquí, se refleja una forma diferente de investigación participativa, anclada en la pluralidad geográfica y disciplinaria. Estas investigaciones orientadas y con fuerte presencia en el territorio ponen en valor el testimonio de “los otros” —campesinos, migrantes, estudiantes, población rurbana— y los sitúan ya no como objetos de conocimiento, sino como *sujetos* de conocimiento.

A partir de estas consideraciones, el objetivo planteado no será solo el de narrar la experiencia concreta, sino también el de poner en tensión aspectos controversiales de los diálogos que se establecen entre quienes investigan y el medio local. Así, este libro se ofrece como un entrelajado de relatos provenientes de Argentina, México, Colombia y España, cada uno con su particularidad, pero compartiendo estos hilos conductores.

Colección  
Académico-Científica

## Organizadores



Universidad  
Autónoma  
de Coahuila



CONACYT  
Consejo Nacional de Ciencia y Tecnología



DOC  
SOC

Doctorado  
en Ciencias Sociales  
FCH-UNIC



10 años  
DOC SOC  
2012-2022  
FCH | UNIC

ISBN 978-987-688-491-4



9 1789876 1884914

UniRío  
editora | 10 años



Universidad Nacional  
de Río Cuarto  
Secretaría Académica